

3.  
2ej

# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES  
"ACATLAN"



## LA NEUTRALIDAD ESPAÑOLA DURANTE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL.

# T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN HISTORIA

P R E S E N T A :

PORFIRIO ENRIQUE CRUZ RIVAS

ASESOR: LIC. JULIO CESAR MORAN GARCIA-ROBES.

SANTA CRUZ ACATLAN, EDO. DE MEX.,

ABRIL DE 1999.

275916

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN





Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A MI MAESTRO JULIO CESAR MORAN GARCIA-ROBES  
BAJO CUYA DIRECCION SE REALIZO ESTA TESIS.

A MIS ABUELOS: JOSE CRUZ GANTES

FLORA ALCANTARA MARTINEZ

FRANCISCO RIVAS CORTES

Y MARINA ANGELES SANTIAGO.

A MIS MAESTROS CON ADMIRACION Y GRATITUD.

A MIS PADRES: ABEL CRUZ SANTIAGO

Y MARTINA RIVAS ALCANTARA.

A MIS HERMANOS.

A TODA MI FAMILIA Y AMIGOS.

## INDICE GENERAL.

INTRODUCCION.....	I
Capítulo I.	
ANTECEDENTES.....	1
1.1 La guerra civil española y la política de no-intervención.....	1
1.2 Las brigadas internacionales.....	15
1.3 Consecuencias de la política de no-intervención.....	20
Capítulo II.	
ESTADO DE ESPAÑA AL TERMINO DE LA GUERRA CIVIL.....	22
2.1 Relaciones con Italia y Alemania.....	22
2.2 Relaciones con las democracias y la U.R.S.S.....	28
2.3 Situación económica de España.....	34
2.4 La sociedad de la post-guerra.....	39
Capítulo III.	
LA POLITICA INTERNACIONAL DEL REGIMEN ESPAÑOL DESDE EL FIN DE LA GUERRA CIVIL HASTA LA BATALLA DE MOSCU.....	53
3.1 Posición internacional de España desde el fin de la guerra civil hasta la derrota de Francia.....	53
3.2 Las indecisiones políticas del franquismo desde la derrota de Francia hasta la batalla de Moscú.....	70

Capítulo IV.

CAMINO A UNA BENEVOLA NEUTRALIDAD.....	94
4.1 Cambios en la política española a partir de 1942, con motivo de la batalla de Stalingrado y de la ocupación del norte de África por los aliados.....	94
4.2 De una paz de compromiso a un intento de acercamiento con los aliados.....	115
4.3 Significado del abandono de la no-beligerancia y de la adopción de una neutralidad benévola.....	126

Capítulo V.

CONSECUENCIAS DE LA EVOLUCION DEL REGIMEN EN MATERIA INTERNACIONAL PARA EL FUTURO POLITICO DE ESPAÑA.....	147
5.1 El aislamiento de España, consecuencia de su política en relación con el Eje.....	147
5.2 La consolidación de la dictadura militar como resultado de la guerra fría.....	157
CONCLUSIONES.....	172
APENDICE.....	178
Mapa 1 Expansión alemana (1939-1942).....	179
Mapa 2 Contraofensiva aliada (1942-1945).....	180
BIBLIOGRAFIA CONSULTADA.....	181

## INTRODUCCION.

La guerra civil en la que el pueblo español se enfrentó con las fuerzas más reaccionarias y anacrónicas de la sociedad española, presenta una serie de contradicciones desconcertantes que han sido motivo de preocupación para historiadores y estudiosos.

Una de ellas está relacionada con la sobrevivencia del régimen franquista una vez terminada la segunda guerra mundial. Resultaba difícil comprender como un sistema político que había surgido de una rebelión militar, que había triunfado mediante el apoyo de Italia y Alemania, que había manifestado su simpatía y dado su apoyo a esas potencias durante la segunda guerra mundial, que se había mantenido en el poder gracias a una de las represiones más feroces que se han conocido, pudo sostenerse después de la derrota del fascismo e inclusive consolidarse hasta el punto de regir los destinos de España durante más de tres décadas.

Fue esa contradicción lo que movió nuestro interés por conocer la política internacional seguida por el franquismo primero

durante la contienda civil, después en los años de la segunda guerra mundial y finalmente en el período de la post-guerra. Consideramos que ese estudio podía dar una solución a la cuestión y a él nos dedicamos con el máximo interés.

El resultado al que llegamos en principio, fue formular la siguiente hipótesis: las políticas de neutralidad y de no-beligerancia hacia las democracias adaptadas a las circunstancias de cada momento, unidas a una política de hostilidad total hacia la U.R.S.S. y hacia el comunismo, fueron causas fundamentales de la permanencia en el poder del régimen franquista una vez terminada la guerra mundial, así como su consolidación durante los años de la guerra fría.

El análisis de los resultados a que hemos llegado será el objeto de este trabajo.

En consecuencia nuestro estudio se abocará básicamente a la posición internacional sostenida por el régimen franquista frente a los países totalitarios, sin olvidar los frecuentes cambios y vaivenes de aquél régimen según la marcha de la contienda. Los aspectos económicos y sociales de España los trataremos sólo en lo que afectan a esa posición internacional.

Como resultado de este enfoque, las fuentes que hemos utilizado pertenecen a autores de las más variadas ideologías:

republicanos, nacionalistas, anarquistas, socialistas, comunistas y memorias diplomáticas, entre otros. Ellas nos han permitido llegar a lo que consideramos resultados positivos e imparciales.

Hemos dividido nuestro estudio en cinco grandes apartados, cada uno de ellos a su vez dividido en sub-capítulos. El primero se refiere a los antecedentes que dieron lugar a la llegada de Francisco Franco al poder. Este capítulo se subdivide en tres sub-capítulos. En el primero se trata de la política de no-intervención y su violación por parte de Italia, Alemania, Portugal y la U.R.S.S; en el segundo, se analizan las brigadas internacionales y en el tercero se señalan las consecuencias de la política de no-intervención. Factores que en su conjunto contribuyeron de una manera u otra a darle el triunfo al general Franco.

El segundo capítulo se refiere al estado de España al término de la guerra civil. Este capítulo está dividido en cuatro sub-capítulos, los dos primeros contienen las relaciones diplomáticas de España tanto con Italia y Alemania como con las democracias y la U.R.S.S. y los otros dos apartados se refieren a su situación económica y social. Consideramos que tanto este capítulo como el anterior son necesarios para ubicarnos en el contexto histórico del tema que exponemos.

En el tercer capítulo intentamos exponer el periodo de máxima aproximación al Eje del régimen franquista hasta que el desarrollo de

la guerra aconseja cierto alejamiento. Dada la importancia de este capítulo consideramos conveniente dividirlo en dos apartados. En el primero tratamos la posición de España desde el fin de la guerra civil hasta la derrota de Francia en el que el franquismo muestra una posición aparentemente neutral; el segundo, abarca desde la derrota de Francia hasta la batalla de Moscú, período marcado por una fuerte hostilidad tanto hacia las democracias como hacia la U.R.S.S. y una política exterior de no-beligerancia.

En el cuarto capítulo -que es el más extenso- nos ocupamos del cambio de actitud del gobierno franquista en cuanto a su posición internacional y su evolución hacia las democracias, mientras que manifiesta un anticomunismo feroz. Este capítulo se subdivide en tres apartados los cuales nos permiten observar como, poco a poco, el régimen franquista va evolucionando en lo que a las democracias se refiere, de una simple neutralidad hacia una neutralidad benévola. Cambio influenciado por el desarrollo de la guerra y la actitud amistosa que le muestra tanto Inglaterra como los Estados Unidos.

Finalmente el capítulo quinto, esta dedicado a la absolución del régimen franquista por los vencedores de la guerra mundial. Se subdivide en dos apartados, el primero esta dedicado al aislamiento de España después de la guerra mundial como consecuencia de su origen y de sus relaciones con el Eje; y el segundo, se refiere a la consolidación de la dictadura militar por occidente y por la O.N.U.

como consecuencia de la guerra fría. Este capítulo como los dos anteriores forman el bloque que consideramos fundamental para nuestro estudio, ya que contienen el desenvolvimiento claro de la política española durante la guerra mundial, incluida su postura anti-comunista.

Capítulo I.

ANTECEDENTES.

1.1. LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA Y LA POLITICA DE NO-INTERVENCION.

La segunda república española se implantó el 14 de abril de 1931. A partir de ese momento la lucha entre derechas e izquierdas se acentuó a un grado tal que en julio de 1936 culminó en una rebelión militar. España quedó dividida en dos frentes de batalla y la guerra se prolongó hasta abril de 1939, gracias, entre otros factores, a la actitud que tomaron los países europeos.

Fue Londres quien concibió la idea de una política de no-intervención, pero como ésta constituía un ataque a los principios democráticos, decidió buscar a alguien que la apadrinara. León Blum, jefe del gobierno francés, fue la persona idónea.<sup>1</sup> Aunque Blum era partidario de ayudar a la república española, la actitud de Londres y de su propio gabinete hicieron que rectificara su posición. En consecuencia decidió promulgar un decreto, el 25 de julio de 1936, por medio del cual prohibía la exportación y la reexportación de

<sup>1</sup>Iván Maiski, Cuadernos españoles,...pp-20, 21.

armas y demás material de guerra rumbo a España.<sup>2</sup> Con esta postura seguía el juego a Londres dando origen práctico a la no-intervención, la cual tenía como finalidad, según sus creadores, localizar la guerra en España y conservar la paz europea.<sup>3</sup>

El 12 de octubre de 1936, León Blum lanzó una nota dirigida a todos los gobiernos europeos, invitándolos a que se unieran urgentemente a su acción.<sup>4</sup> Como es de imaginar, Inglaterra fue el primer país que respondió a ese llamado prohibiendo en todo su territorio la exportación y la reexportación de armas y material de guerra rumbo a España. Italia y Alemania en un principio se negaron a participar objetando mil pretextos: que si la propaganda era intervención, que si la no-intervención iba dirigida sólo a los estados o también a las empresas particulares, que se invitara también a Suecia, Suiza, Estados Unidos y la U.R.S.S., etc. En el fondo estos pretextos significaban ganar tiempo para proveer de armas a los españoles rebeldes; pero, finalmente, el 17 de agosto Alemania apoyó la propuesta francesa y el 21 de ese mes Italia y Portugal siguieron el ejemplo alemán. Más tarde, el 28 de agosto, Stalin anunciaba a su país la prohibición de vender armas a España, medida con la cual se adhería a la propuesta francesa.

El 26 de agosto de 1936, el gobierno francés presentó una nueva propuesta, la de establecer en Londres un Comité permanente

<sup>2</sup>Ibidem., p-22.

<sup>3</sup>Julio Alvarez del Vayo, La guerra empezó en España,... p-236

<sup>4</sup>Pierre Broué y Émile Temimé, La revolución y la guerra de España,...p-24.

integrado por todos los países europeos con la tarea de:

- 1.- Impedir que la guerra rebasase las fronteras españolas.
- 2.- Controlar el exacto cumplimiento de la disposición de no proveer de armas a ninguno de los dos bandos.
- 3.- Guiarse en su tarea con un espíritu imparcial.<sup>5</sup>

León Blum se olvidó de facultar al Comité de un poder de decisión. Por lo tanto las violaciones cometidas a los acuerdos de no-intervención solamente serian discutidas sin llegar a aplicar sanciones, por esta razón los padrinos de Franco aceptaron la propuesta francesa inmediatamente.

" Si Alemania e Italia aceptaron formar parte del Comité, fue porque, desde hacia tiempo las potencias creadoras de este engendro habían puesto los medios necesarios para que pudieran acomodarse a él. Los aliados de Franco podían sentarse en el Comité sin miedo alguno a que su propia actividad se resintiese. Al contrario: el Comité de Londres les proporcionó una coartada excelente."<sup>6</sup>

La política de no-intervención desde su creación se había manifestado incapaz de controlar a los países que se habían adherido a ella, sobre todo a Italia y Alemania, que desde el inicio de la guerra civil española estaban participando activamente.

Cerca de una mes había pasado desde que había dado inicio la no-intervención, cuando tuvo lugar en Londres la sesión inaugural del

<sup>5</sup> Iván Maiski, Op. Cit., p-22.

<sup>6</sup> Elhutere Dzelepy, Espejo de alevosias, Inglaterra en España y fragmentos del diario de el diplomático desconocido,...p-20.

Comité. A esta primer sesión acudieron los ministros y embajadores de los siguientes países:

" Inglaterra: Lord Plymouth, Subsecretario parlamentario del Foreign Office; Francia: Charles Corbin, embajador; URSS: Iván Maiski, embajador; Alemania: J. Von Ribbentrop, embajador; Italia: Dino Grandi, embajador; Bélgica: Cartier de Marchienne, embajador; Polonia: Edward Raczynski, embajador; Turquía: Fethi Okyar, embajador; Portugal: A. Monteiro, embajador; Checoslovaquia: J. Masarik, ministro; Austria: Georg Franckestein, ministro; Hungría: Constantine Masirevich, ministro; Grecia: Charalambos Somopoulos, ministro; Bulgaria: Simeon Raud, ministro; Rumanía: B. Grigorcea, ministro; Dinamarca: P. E. Ahlefeldt, ministro; Yugoslavia: Salauko Cruic, ministro; Noruega: Erik Colban, ministro; Suecia: E. Palmstierna, ministro; Finlandia: Georg A. Gripenberg, ministro; Letonia: Charles Zarine, ministro; Estonia: August Schmidt, ministro; Lituania: Bronius Bralutis, ministro; Luxemburgo: Bernard Clasen, cónsul general; Albania: Dervish Duma, encargado de negocios; Irlanda: J. W. Dulanty, alto comisario en Londres." <sup>7</sup>

Sólo dos países europeos no participaron en la inauguración del Comité: España que no fue invitada y Suiza que adujo su neutralidad permanente. Se nombró presidente perpetuo del Comité a Lord Plymouth que representaba a Inglaterra.

El 14 de septiembre de 1936 a petición de Inglaterra se creó un sub-comité integrado por Italia, Alemania, Bélgica, Suecia, Checoslovaquia, Francia, Inglaterra y la U.R.S.S., cuya finalidad era la de preparar las distintas cuestiones que llagaban al Comité y facilitar la aprobación de acuerdos definitivos en las sesiones plenarias del Comité. Con esta función el sub-comite en poco tiempo suplantó paulatinamente al Comité, concentrando en sus manos toda la

<sup>7</sup> Iván Maiski, Op. Cit., pp-22, 23.

actividad de éste.<sup>8</sup> En los dos años y medio que funcionó, el Comité celebró poco más de 30 sesiones, mientras que el sub-comité se reunió más de cien veces.

Los ocho miembros integrantes del sub-comité se reunían a puerta cerrada, sin levantar actas taquigráficas. Ellos solos, resolvían y discutían los problemas más importantes, en tanto que el Comité se convirtió en una máquina para votar, destinada sólo a dar el visto bueno a los acuerdos, que se resolvían en el sub-comité. En pocas palabras el Comité funcionó como Maiski lo calificó:

" La ideal esposa japonesa que no veía nada, no oía nada, ni hablaba de nada." <sup>9</sup>

En realidad los miembros del Comité sólo se dedicaron a tratar asuntos muy alejados del momento, tales como si eran o no consideradas como armamento las caretas antigás, si constituía contrabando o no los minerales, si debían o no incorporarse los países no europeos al tratado, etc. <sup>10</sup> y en contrapartida, las violaciones que hacían a la no-intervención por un lado Italia, Alemania y Portugal en favor del bando faccioso y por el otro la U.R.S.S. en favor de la república, eran calificadas como fantásticas, no obstante, que todo el mundo estaba enterado de esas violaciones.

No obstante, decir que el Comité no realizó ningún acuerdo sería una falsedad, ya que estableció el control de puertos, de

<sup>8</sup> Ibidem., p-66.

<sup>9</sup> Idem., p-25.

<sup>10</sup> María del Carmen García-Nieto, Guerra civil española 1936-1939,...p-28.

mares, de carreteras, de vías ferreas y prohibió el alistamiento de voluntarios. Aunque estos acuerdos fueron presentados por los miembros del Comité a sus respectivos gobiernos y llevados a la práctica, nada resolvieron y en ocasiones causaron fuertes tensiones, como fue el caso del ataque al acorazado alemán *Deuchland*, miembro del control marítimo, realizado por dos aviones republicanos y que originó como represalia el bombardeo por cinco buques alemanes a la ciudad abierta de Almería, causando gran número de muertos entre lo que se encontraban ancianos, mujeres y niños.<sup>11</sup>

El 20 de abril de 1939, el Comité de no-intervención dejó de existir oficialmente, aunque llevaba mucho tiempo que ya no funcionaba.

He mencionado más arriba que Italia, Alemania, Portugal y la U.R.S.S. participaron en la guerra civil española sin importarles mucho los acuerdos del Comité de no-intervención. Veamos de que manera apoyaron a uno u otro bando.

Hubo varios factores que movieron a Italia a participar en la guerra. Entre otros encontramos el de crear bases estratégicas en el Mediterráneo occidental y la de demostrar al mundo que el ejército italiano estaba preparado para triunfar sobre un adversario diferente al etíope. A estos factores se añade el deseo de expandir la ideología fascista más allá de las fronteras italianas, y el interés

<sup>11</sup>Dolores Ibarruri (Com.), Guerra y revolución en España 1936-1939, ...pp-184 a 187.

por conocer hasta que punto estaban las democracias dispuestas a defender sus principios y además sondear ante los facciosos la idea de instalar en el trono español un príncipe de la casa de Saboya.<sup>12</sup>

Estos factores, entre otros, influenciaron a Italia para que apoyara a los rebeldes. Desde el momento mismo de la sublevación, Italia los apoyó con cinco bombarderos, de los cuales tres se vieron en la necesidad de aterrizar en el Marruecos francés por falta de combustible; algunos días más tarde envió nueve bombarderos trimotores para facilitar el paso de las tropas rebeldes de Marruecos a la Península.<sup>13</sup> Desde entonces la participación italiana se fue manifestando cada día más abiertamente, enviando suministros y materiales de guerra de todo tipo, tales como aviones Caproni, Saboya, Marchetti, cazas Fiat, aviones trimotores, tanques, cañones de diferentes calibres, morteros, ametralladoras, proyectiles de artillería, autos blindados, municiones de varios tipos, granadas de mano, etc., casi todo a crédito y en grandes cantidades. Pero la mejor ayuda que prestó Mussolini a los rebeldes fue el envío de soldados del ejército regular italiano; parece ser que los soldados italianos no llegaron en gran número antes de noviembre de 1936 (en este mes el Duce reconoció diplomáticamente a Franco) y desde este momento la participación de los ejércitos italianos se intensificó llegando a su cénit en marzo de 1937.

<sup>12</sup> Roberto Cantalupo en su libro, Embajada en España, que se menciona en la bibliografía de este trabajo, sostiene en la página 115 que el Duce había confinado a Farinacelli para que fuera a España y persuadiera a Franco para que aceptase un príncipe italiano.

<sup>13</sup> Antonio Ramos Oliveira, Historia de España,...pp-298, 299.

"...hay que admitir que en marzo de 1937, época en que los italianos fueron más numerosos, no debieron ser menos de 70 000. Eden habló de 60 000 y sin duda estaban por debajo de la verdad."<sup>14</sup>

Los efectivos italianos se iban rolando, por lo que la cantidad total es difícil de precisar. Los diferentes autores consultados en esta investigación dan cifras que van desde 90, 000 hasta 120, 000 a través de sus diferentes divisiones: "Litorio", "23 de marzo", "Llamas rojas", "Flechas verdes", la armada aérea legionaria y el Corpo Truppe Volontarie (C.T.V.); además mandos en las "Flechas negras" y en las "Flechas azules" donde participaron un gran número de españoles. Estas divisiones italianas tuvieron una participación destacada en las batallas de las Baleares y el Ebro, interviniendo con sus propios servicios de mando, artillería, aviación, intendencia y enlace.

La guerra civil española fue tomada por Mussolini como algo personal. Las victorias de los legionarios en el norte y en el este de España fueron descritas y exaltadas por la prensa italiana como hazañas propias y como una verdadera epopeya nacional.

La ayuda nazi no fue tan abundante como la italiana, lo que no quiere decir que fuera menos efectiva, ya que no incluyó mucho material de guerra, pero sí del más moderno y sofisticado del momento.

La ayuda alemana estaba basada en intereses, tanto económicos como estratégicos; entre los primeros tenemos las minas

<sup>14</sup> Pierre Broué y Émile Temimé, Op. Cit., p-38

españolas, entre los segundos se encontraba la idea de amenazar a Francia por la retaguardia y cortar en el Mediterráneo las comunicaciones de Inglaterra con Oriente.<sup>15</sup>

Franco pidió material de guerra a Alemania a través de Johannes Bernardt, hombre de negocios muy conocido en Marruecos como vendedor de armas. Bernardt se entrevistó con Hermann Goering, jefe de las fuerzas aéreas alemanas, y tras de consultar éste último con Hitler fue autorizada la venta de los primeros aviones JU 52. Esta venta ha sido considerada como la primera realizada por la Hisma. Desde ese momento la compañía Hisma, bajo el mando de Bernardt, fue la encargada en España de solicitar aprovisionamiento a Hermann Goering que dirigía en Alemania la compañía Rowak.<sup>16</sup> En lo sucesivo todos los materiales de guerra con dirección a España tuvieron que pasar por estas dos compañías.

Fue muy diverso el material de guerra proporcionado por los alemanes al bando nacionalista: ametralladoras, fusiles, cartuchos, aviones, tanques, granadas, cañones anti-tanque, redes radiofónicas, propaganda, defensa antiaérea, etc. Además Alemania envió a España agentes de la Gestapo, instructores y, lo más importante, la Legión Cóndor al parecer integrada por 6,000 hombres especializados y destinados sólo a actuar bajo el mando alemán.

" Las unidades básicas eran cuatro escuadrillas de bombardeo (48 aviones), cuatro escuadrillas de caza, una escuadrilla de reconocimiento (12 aviones), una escuadrilla

<sup>15</sup> Iván Maiski, Op. Cit., p-18.

<sup>16</sup> Jaume Miravittles, Los comunicados secretos de Franco, Hitler y Mussolini... pp-19, 20.

de hidroaviones, 4 baterías de 20 mm. (4 cañones por batería) 4 baterías de 88 mm. y cuatro compañías de tanquistas totalizando 48 tanques." 17

En diciembre de 1937 la totalidad de la Legión Cóndor actuaba ya en Sevilla.

Las actividades de la Legión Cóndor se extendían más allá de la simple artillería; eran instructores y jefes de bases aéreas, instructores de tanquistas, pilotos aéreos, operaban la radio y el telégrafo, señalaban las carreteras, vigilaban las provisiones de agua, actuaban como ingenieros en la construcción de puentes, dirigían los ferrocarriles, etc.

Los soldados nazis adquirieron gran prestigio en España siendo muy respetados y admirados por los franquistas. Los alemanes fueron muy cautos en mantener al margen toda propaganda y participación en España; los italianos por el contrario se dejaban ver por todo el país y sus jefes presumían de tener grandes conocimientos de guerra.

Portugal también ayudó a los nacionalistas; desde antes del alzamiento, este país proporcionó no sólo refugio a los rebeldes, sino también representó un trampolín de comunicación entre los facciosos. Fue desde ese país que el general José de Sanjurjo preparó la rebelión contra la república española.

<sup>17</sup>Gabriel Jackson, La república española y la guerra civil (1931-1939),...p-296.

A partir de agosto de 1936, Portugal abrió libremente sus fronteras para la causa rebelde, mientras que a la república española, por el contrario, le manifestó una hostilidad cada vez más aguda. Portugal llegó al grado de dar una mayor representatividad y legitimidad a una fracción de individuos que habían desertado de la embajada republicana y que junto con Gil Robles habían constituido una especie de organismo diplomático y comercial. <sup>18</sup>

El gobierno portugués puso al servicio de los rebeldes estaciones de radio, como fue el caso de la Unión Club. Y su prensa se dedicó a resaltar la causa nacionalista e imprimir cuanta información pudiera quebrantar a la república. Además Salazar puso a disposición de los rebeldes sus puertos, con lo cual las primeras remesas considerables de armamento provenientes de Italia y Alemania fueron descargadas en Lisboa y pasaron fácilmente a manos de los rebeldes. Los aeropuertos portugueses permitieron conquistar ciudades como fue el caso de Badajoz. Las fábricas de armamentos facilitaron ametralladoras y bombas de mano. <sup>19</sup>

La policía portuguesa también contribuyó a la causa rebelde entregando a los nacionalistas centenares de republicanos que intentaban escapar de España vía Portugal.

<sup>18</sup> Antonio Ramos Oliveira, Op. Cit., p-295.

<sup>19</sup> Ibidem., pp-296, 297.

En cuanto a la U.R.S.S., desde la revolución rusa de octubre de 1917 no habían tenido relaciones diplomáticas con España, hubo algunos intentos en 1933 y en febrero de 1936, pero fue hasta agosto de 1936, en plena guerra civil, cuando se establecieron.

Desde los primeros días de la sublevación, el Partido Comunista español, sin contar con la autorización del gobierno español ni de las organizaciones del Frente Popular, organizaron sus canales por medio de los cuales comenzaron a llegar a la zona republicana los elementos de acción que los soviéticos estimaron como los más convenientes para conseguir sus fines.<sup>20</sup> Algunos llegaron pretextando la olimpiada obrera de Barcelona, otros en cambio se enrolaron directamente en las milicias de Madrid y Barcelona y pronto se introdujeron en los organismos militares y en las industrias de guerra.

A finales de octubre, casi cuatro meses después de iniciada la guerra, llegaron los primeros suministros soviéticos a la zona republicana, fueron pocos. A partir de este momento los materiales de guerra soviéticos continuaron llegando al bando leal pero siempre en cantidades mínimas.<sup>21</sup>

La cantidad exacta de armas que la U.R.S.S. envió a la república española es difícil de precisar ya que los diferentes

<sup>20</sup> Justo Martínez Amutio, Chantaje a un pueblo, ...p-19.

<sup>21</sup> Antonio Ramos Oliveira, Op. Cit., p-308.

autores consultados manejan cifras diferentes. Lo que sí podemos asegurar es que la república representó un buen cliente para deshacerse de todo el material viejo que había en los parques rusos, armas que habían servido en la primera guerra mundial y que muchas veces eran inservibles.

La participación de la U.R.S.S. en la guerra civil española no se limitó sólo a la venta de material de guerra, sino que también enviaron oficiales, consejeros, instructores, pilotos, tanquistas, aviadores, marineros y algunos tanques, ametralladoras, aviones, barcos y armas modernas.

Los rusos nunca formaron en España contingentes ni grandes ni pequeños y se calcula que la cantidad total de rusos en toda España nunca fue mayor a 1,000 personas, los cuales, igual que las tropas italianas y los militares alemanes que combatían al lado de los nacionalistas, se rolaban por un tiempo determinado.<sup>22</sup>

Los soviéticos abandonaron la Península cuando el gobierno republicano decidió retirar del frente a todos los extranjeros, de manera que en febrero de 1939 no había en toda España más de 30 consejeros.

En septiembre de 1937 los envíos rusos de armas rumbo a España comenzaron a disminuir.<sup>23</sup> Es difícil saber si fue por que los

<sup>22</sup> Anónimo,  Junto a los patriotas españoles en la guerra contra el fascismo, ...p-40.

<sup>23</sup> Gabriel Jackson (comp.), La guerra civil española, ...p-22.

rusos vieron que la causa republicana estaba perdida y en consecuencia ya no podían reclamarle el oro que había depositado el gobierno republicano (510.079.592 gramos) o bien por la incursión japonesa en la frontera de Siberia que obligaba a los rusos a centrarse en sus propia defensa. También pudo deberse al comienzo del cambio de una política con Alemania, que culminaría con la firma en agosto de 1939 del tratado de no agresión entre ambas potencias.

El significado de la participación rusa en España está lleno de hipótesis. Algunos autores piensan que ayudó desinteresadamente a la república española; otros en cambio creen que se debió a que los soviéticos querían implantar el comunismo en España y otro grupo más cree que España representaba una muy buena máscara para disfrazar las "purgas" stalinistas que se estaban llevando a cabo en Rusia. Lo que si podemos comprobar es que el depósito de oro que hizo el gobierno republicano en Rusia, tratando de ponerlo en un lugar seguro, no fue devuelto.

## 1.2 LAS BRIGADAS INTERNACIONALES.

Cuando en el mundo se supo la noticia del estallido de la guerra en España, inmediatamente, hombres de las más variadas nacionalidades manifestaron su solidaridad; no tardaron en llegar al país viveres, leche condensada, dinero, ropa, medicinas, ambulancias y poco a poco hombres entusiastas y generosos que decidieron ofrecer su vida en aras de la libertad.

Durante los primeros meses de la guerra, un pequeño número de extranjeros acudió espontáneamente a combatir en las filas republicanas.<sup>24</sup> Algunos ya se encontraban dentro de España, como el socialista Fernando de Rosa, quien organizó el batallón "Octubre" y como los participantes de los Juegos Espartaquistas de Barcelona, quienes inmediatamente ofrecieron su ayuda a los obreros catalanes; también llegaron exiliados antifascistas, quienes junto con otros voluntarios, se organizaron y formaron unidades militares como la centuria "Thaelmann" (de origen alemán); la columna "Roselli" y la centuria "Gastone Sozzi" (de origen italiano); la centuria "Commune de París" (de origen francés) y la escuadrilla "España" que organizará el novelista francés André Malraux, entre otras.<sup>25</sup>

<sup>24</sup>Luigi Longo, Las brigadas internacionales en España,...p-38.

<sup>25</sup>Vicente Guarner, Cataluña en la guerra de España,...pp-297, 298.

Luigi Longo (Gallo) fue autorizado por el Partido Comunista y posteriormente por el gobierno republicano para la recepción y organización de voluntarios. La ciudad de Albacete fue señalada por el Partido Comunista como el punto de concentración. Luigi Longo se enfrentó con una serie de problemas inmediatos: carencia de edificios para albergar a los voluntarios, ya que era una ciudad agrícola; carencia de camas, cobijas, comida, agua, cocinas, platos, cucharas y de muchas cosas de las más indispensables. Pero esos problemas los fue resolviendo poco a poco con la ayuda de los milicianos y de los obreros españoles.

Cuando los primeros voluntarios llegaron a los territorios que controlaba la república española, fueron magníficamente recibidos en todas las ciudades y estaciones por las que pasaban.

" Cestos de pan y frutas, ovejas y cerditos, pollos asados, botas de vino son ofrecidas a los voluntarios en cada vagón o autobús. Llegan a Albacete cargados de mil cosas. Aquí la población ha esperado toda la noche. El tren detenido en cada ciudad por las manifestaciones populares, llegan con un retraso sobre la hora prevista." 26

El 14 de octubre de 1936, llegaron a la ciudad de Albacete los primeros voluntarios internacionales y en breve tiempo la ciudad agrícola se transformó en un fervoroso centro de preparación militar en donde hombres de las más variadas nacionalidades se manifestaban en sus distintas lenguas.

Pero ¿de dónde vinieron? y ¿quienes eran estos hombres?. Eran ciudadanos de todos los continentes; así encontramos europeos:

<sup>26</sup> Luigi Longo, Op. Cit., p-49.

ingleses, franceses, alemanes, suizos, suecos, italianos, etc.; de África y de Asia: hindúes, chinos, árabes, abisinios, argelinos, sudafricanos, etc; de Oceania: australianos; y de América: norteamericanos, mexicanos, argentinos, brasileños, etc. 53 países representados por sus mejores hijos a los cuales no les importó dejar patria, padres, esposa e hijos con tal de defender sus más altos ideales.

Eran hombres de distintas ideologías o de ninguna: había comunistas, demócratas, cristianos, judíos, socialistas, troskistas, antifascistas, liberales, etc; había hombres con mucha personalidad o con poca; había hombres que profesaban diferentes oficios o ninguno, así encontramos: obreros, campesinos, profesores, novelistas, médicos, soldados que habían combatido durante la primera guerra mundial o incluso antes, en las guerras balcánicas, ingenieros, hombres de ciencia, activistas, dirigentes de partidos, choferes, mecánicos, enfermeras, doctoras, estudiantes, etc.<sup>27</sup>

En el mes de octubre de 1936 las brigadas internacionales quedaron constituidas oficialmente. Desde ese momento y hasta septiembre de 1938 estuvieron presentes en diferentes batallas siempre al lado de la República.

" El 7 de noviembre estaban en Madrid, el 13 tomaron parte en los combates del Cerro de los Angeles; en diciembre, aparecieron en Teruel y en Lopera, sobre el frente de Córdoba. En febrero-marzo de 1937, combatieron en el Jarama, en Málaga, en Guadalajara. Se les volvió a

<sup>27</sup> Jesús Hernández, Yo fui un ministro de Stalin,...p-138.

encontrar más tarde en todas las grandes ofensivas, así en Brunete, como en Belchite, en Teruel, y, por último durante la batalla del Ebro, en la que participaron en la última ofensiva republicana." 28

Con el objeto de obedecer órdenes de la Sociedad de Naciones, el gobierno de la república española decidió la retirada de las brigadas internacionales de todos los frentes (y no fue Franco como sostiene Abel Plenn en su libro Viento en los olivares). Negrín pidió a la Asamblea General la creación de una comisión que habría de controlar la salida de los extranjeros que combatían en ambos bandos. Franco no retiró más que 10, 000 entre enfermos y heridos, pero en cambio recibió tropa fresca; por su parte la república española retiró a todos los hombres que formaban las brigadas internacionales sin compensación alguna. El 23 de septiembre de 1938 fueron retiradas del frente, y el 28 de octubre de ese año el adiós se lo dió Barcelona: centenares de hombres, mujeres y niños con guirnaldas y banderas, con sonrisas y con lágrimas en los ojos, con besos, aplausos y flores, con abrazos y regalos, con ovaciones y canciones, y con todo tipo de expresiones, el pueblo de España manifestó su gratitud a todos aquellos hombres y también a las mujeres que habían luchado en favor de la república.<sup>29</sup> Y como símbolo de esa solidaridad internacional habían dejado en los campos españoles alrededor de 8,000 camaradas enterrados.

Así, mientras los gobiernos democráticos eran desprestigiados por la política de no-intervención, los mejores hijos del mundo

<sup>28</sup> Pierre Broué y Émile Temimé, Op. Cit., p-77.

<sup>29</sup> Max Gallo, Historia de la España franquista,...pp-69, 70.

ofrecían al pueblo español su amistad, su apoyo, su cariño, su inteligencia y hasta su vida, factores que sirvieron en muchos casos para levantar la moral, la alegría y la fe; por esta muestra de solidaridad, el pueblo español mostró la gratitud, la amistad y el respeto hacia aquellos hombres.<sup>30</sup>

Las brigadas internacionales no violaron los acuerdos de la política de no-intervención, ya que no fueron a España a implantar algún régimen, no pertenecían a algún ejército mercenario, estaban distanciados por el lenguaje y por sus ideologías. Además la mayoría de estos voluntarios llegaron a España sin armas y siempre respetaron al gobierno legítimo español.

La retirada de los voluntarios internacionales fue el segundo golpe mortal contra la moral del pueblo español, el primero ya se lo había dado Munich.<sup>31</sup>

Hay divergencias de opiniones sobre el total de brigadistas que combatieron en España, algunos autores dan cifras exorbitantes (50,000), otros en cambio son mucho más moderados (10,000). No obstante, lo que hay que resaltar es que nunca el número total de estos hombres fue en igual proporción al prestado por los gobiernos fascistas a los rebeldes.

<sup>30</sup>Pietro Nenni, La guerra de España,...p-37.

<sup>31</sup>En el verano de 1938 se pensó que la guerra europea era inevitable debido a la ambición de Hitler de querer anexionar Checoslovaquia; hubo una crisis profunda y tanto Italia como Alemania suspendieron los suministros y armas a los rebeldes españoles. Entre los españoles republicanos surgió la idea de un hundimiento de la España nacionalista ante ese hecho, pero Francia e Inglaterra capitularon ante Hitler y la esperanza republicana murió.

### 1.3 CONSECUENCIAS DE LA POLITICA DE NO-INTERVENCION.

Las diferentes fuentes estudiadas me llevaron a las siguientes conclusiones:

1.- Que la política de no-intervención negó al gobierno legítimo de España el derecho de adquirir armas, contemplado en el derecho internacional, y embargando incluso pedidos que antes de la guerra ya se habían hecho.<sup>32</sup> Con lo cual se provocó que la guerra se prolongara por varios años, como consecuencia de la carencia de armas no de hombres, haciéndose la lucha más cruel y sangrienta.

2.- Que el Comité sirvió de máscara para que Italia, Alemania, Portugal y la U.R.S.S. participaran abiertamente; mientras que las democracias, acaso inconscientemente, colaboraban gustosas, fingiendo cerrar los ojos y al cerrarlos, hombres, municiones, armas, aviones y equipos militares atravesaron el Atlántico y el Mediterráneo rumbo a España sin que las aduanas siquiera protestaran.<sup>33</sup>

3.- Que el Comité elevó al grupo de los rebeldes al mismo rango que al grupo republicano al prohibir a ambos grupos la

<sup>32</sup>Un capítulo entero dedica a este tema Julio Alvarez del Vayo en su obra ya citada, La guerra empezó en España, pp-55 a 77.

<sup>33</sup>Elehutere Dzelepy, Espejo de alevosias..., p-20.

adquisición de armas.<sup>34</sup>

4.-Que por medio del Comité de no-intervención España fuera abandonada por la Sociedad de Naciones, como ya había sido abandonada China y Abisinia.<sup>35</sup>

5.- Que por medio de esta política, Italia, Alemania y la U.R.S.S. ensayaron y practicaron nuevos métodos de guerra, llegando a cometer verdaderas "monstruosidades" como fueron los bombardeos de las ciudades abiertas de Guernica, Durango, Barcelona y Madrid entre otras, sin que las democracias protestaran.<sup>36</sup>

6.- Que permitió el triunfo del general Francisco Franco y dejó una Europa más sometida al fascismo y al nazismo y a unas democracias humilladas y faltas de confianza en si mismas.<sup>37</sup>

<sup>34</sup>Ibidem., p-19.

<sup>35</sup>Diego Abad de Santillán, Por que perdimos la guerra,..p-199

<sup>36</sup>Claude G. Bowers, Misión en España,...p-422.

<sup>37</sup>Pietro Nenni, Op. Cit., p-59.

## Capítulo II.

### ESTADO DE ESPAÑA AL TERMINO DE LA GUERRA CIVIL.

#### 2.1 RELACIONES CON ITALIA Y ALEMANIA.

En fecha temprana, el 18 de noviembre de 1936, Italia y Alemania reconocieron al gobierno nacionalista e instalaron en Salamanca sus embajadas.

Italia, como ya señalamos en su momento, fue el país que más apoyó a los nacionalistas durante la guerra civil, en lo que a hombres y equipos de guerra se refiere. Al término de la guerra civil, Mussolini fue mucho menos exigente en el pago de esta ayuda que Stalin con la República o que Hitler con los nacionalistas; Mussolini siempre preocupado por la reputación de vitalidad tanto de Italia como de él, se sentía orgulloso de que su país hubiera participado en una cruzada anti-comunista, orgulloso también por el papel que había desempeñado su tropa en las campañas del Norte y con el terror que sembraron sus aviones durante la guerra.

A menudo nos encontramos con alusiones referentes a que la influencia italiana en España necesitaba respiración artificial,

sobre todo después de que los españoles republicanos los habían derrotado en Guadalajara. Sin embargo las relaciones entre Italia y España al final de la guerra civil y hasta el comienzo de la guerra mundial fueron cordiales, amistosas y de agradecimiento.<sup>38</sup> Por lo menos así lo demuestran las estrechas relaciones que ambos países mantuvieron. Las despedidas de las tropas italianas eran realizadas con grandes ovaciones y con todos los honores. Sus ministros también mostraban gran cordialidad. Así el 1º de junio de 1939, Serrano Suñer, como ministro del gobierno nacionalista, presidió una comisión que junto con Viola de Campalto, embajador de Italia en España, y un gran número de combatientes italianos, se embarcó en Cádiz rumbo a Nápoles, donde fue recibido por el Ministro de Asuntos Exteriores de Italia, el conde Ciano y un enorme séquito.<sup>39</sup> Esta visita tuvo como finalidad dar las gracias a los italianos por el apoyo prestado en los difíciles momentos de la guerra civil.

El conde Ciano en agradecimiento a esta muestra de afecto manifestó a Serrano Suñer su interés por visitar España.<sup>40</sup> Y efectivamente, en julio de 1939, Ciano visitó ese país, en donde fue recibido por cientos de falangistas que de todo el país habían llegado a Barcelona para recibir al crucero Eugenio de Saboya en donde viajaba el ministro italiano. Ya antes se había previsto una entrevista entre Ciano y Franco, la cual se celebró en San Sebastián

<sup>38</sup> Al parecer la influencia italiana en España comenzó a declinar después de las derrotas que el ejército italiano sufrió en las campañas contra Grecia, ya en el transcurso de la guerra mundial, antes no, sólo hay que recordar el estrecho acercamiento de España con Italia provocado por la firma del Pacto Germano-Soviético de 1939

<sup>39</sup> Ramón Serrano Suñer, Entre Hendaya y Gibraltar... pp-91,92,93.

<sup>40</sup> Ibidem., p-95.

donde por primera vez se encontraron. A lo largo de la entrevista ambos se mostraron cordiales, el Caudillo manifestó su agradecimiento a Italia por la estrecha y amplia colaboración que le había prestado durante la guerra y además reafirmó su amistad y lealtad con ella.

"Franco confirma 'su firme intención de orientarse siempre más claramente hacia el Eje Roma-Berlín, esperando el día en que las condiciones generales y la preparación militar le permitan identificarse con el sistema político de los países totalitarios'." 41

Es precisamente la espera de ese día el argumento que va a servir a Franco durante los períodos de crisis del Eje en la guerra mundial, para evitar entrar en ella.

De igual forma las relaciones entre España y Alemania fueron cordiales. Exceptuando al grupo de los católicos, puede decirse que el entusiasmo pro-alemán era general. Quienes más lo demostraban eran los militares fascinados por las nuevas técnicas de guerra que tanto habían contribuido a lograr la victoria. La Falange no se quedó atrás, ya que una vez conseguido el triunfo, contribuyó a elevar el prestigio alemán, presentando la intervención germana en la guerra como un acto de solidaridad anti-comunista. También influyó en el aumento de dicho prestigio la designación de Von Sthorer como embajador de Alemania en España. Sthorer conocía bien este país, ya que durante la primera guerra mundial había servido a la embajada alemana en España como secretario. Físicamente andaba cerca de los dos metros y era dueño de una amplia cultura, además de dominar varios idiomas: el español, francés, inglés entre otras lenguas. Se

<sup>41</sup>Max Gallo, Op.Cit., p-116

dice que dominaba a Franco en más de un aspecto y era amigo cercano de Serrano Suñer. Tampoco hay que olvidar la labor del agregado de prensa alemán, Lazar, a quien lo describen como un cínico moreno, de origen judío, cuya brutalidad y modales, así como inteligencia, hacían de él un tipo ideal para manejar los periódicos de Franco. Lazar siempre estaba dispuesto a lanzarse sobre cualquier periódico que, por una razón u otra, publicase un artículo o titular que no estuviera en completo acuerdo con la línea de la propaganda alemana. Esto ocurría rara vez, ya que el gobierno de Franco dictaba instrucciones diarias ordenando a la prensa dónde y cómo colocar las noticias.

"El resultado era que los periódicos españoles se amoldaban a la política nazi con la misma determinación que si se editaran en Berlín." 42

Estos factores contribuyeron mucho para que la influencia alemana penetrara ampliamente no sólo en el aspecto económico sino también en el político y cultural.

En el aspecto económico, Alemania desde tiempos de la guerra civil había absorbido gran parte del comercio exterior de la zona franquista, a través de la Hirma-Rowak que controlaba la venta de armas a España. Al terminar la guerra civil un número enorme de alemanes invadieron toda España comprando afanosamente minas de hierro, fábricas y todo tipo de acciones de empresas españolas.<sup>43</sup>

<sup>42</sup>Thomas J. Hamilton, La España de Franco,...p-270

<sup>43</sup>Acciones de empresas dedicadas a pieles, lanas, productos resinosos, empresas de información y de transporte, etc.

De esta manera en 1939 Alemania consiguió ser el principal socio comercial tanto en importaciones como en exportaciones, aventajando a sus más directos competidores y, lo que es más importante, transformando las tendencias seculares de los intercambios españoles enfocados hacia Francia y Gran Bretaña. España por su parte en este período mostró tres inquietudes: a) pagar las deudas de guerra con Alemania; b) regular sus intercambios comerciales con ella; y, c) buscar la participación de Alemania en la reconstrucción de España. Sobre estos tres puntos giraron las relaciones bilaterales hasta la primavera de 1940.<sup>44</sup>

En cuanto a las deudas de guerra con Alemania, los alemanes se mantuvieron firmes durante este tiempo ya que para ellos, los españoles debían pagar cuanto antes la deuda contraída hasta el otoño de 1936, lo demás aun no había sido fijado.

Sobre la regulación de los intercambios comerciales, la administración española buscaba modificar el sistema comercial existente, es decir la Hisma-Rowak, por los efectos negativos sobre la economía española, ya que creaba un monopolio del conjunto de exportaciones y elevaba artificialmente los precios interiores.

Y en lo referente a la participación alemana en la reconstrucción, Berlín se hallaba de acuerdo en conceder un crédito de mercancías, controlando su adjudicación a determinadas empresas cuya producción interesase a las necesidades alemanas.

<sup>44</sup>Rafael García Pérez, Franquismo y Tercer Reich,...pp-100 a 106.

En lo cultural, ya se había firmado un acuerdo (el primero) en enero de 1939, suscrito por Jordana y Sthorer en Burgos; se trataba de un amplio tratado sobre cooperación cultural y científica.

Finalmente en el aspecto político, se había firmado el 31 de marzo de 1939 un acuerdo de amistad entre ambas naciones, por medio del cual ambos países se comprometían a mantener contactos permanentes, en especial en la lucha anti-comunista, y se garantizaba el apoyo diplomático ante la agresión de un tercero, se aseguraba una neutralidad benévola en caso de conflicto y finalmente se buscaba estrechar aún más las relaciones culturales, militares y económicas existentes.<sup>45</sup> Este acuerdo tendría cinco años de vigencia a partir de su ratificación.

Además de las relaciones cordiales entre España, Alemania e Italia, existía el Pacto Anti-comintern, por medio del cual estos tres países junto con Manchukúo y Japón se comprometían a luchar contra el comunismo.

<sup>45</sup> Instituto de Estudios Políticos, El nuevo estado español, veinticinco años de movimiento nacional,... p-68.

## 2.2. RELACIONES CON LAS DEMOCRACIAS Y LA U.R.S.S.

El nuevo estado nacido el 18 de julio de 1936, obtuvo el reconocimiento de algunos países democráticos durante la guerra civil: Guatemala y el Salvador (8-XI-36); Nicaragua (1-XI-36); Albania (26-XI-36); la Santa Sede (28-XII-37); Manchukúo (2-XII-37). Otras naciones no lo hicieron hasta febrero de 1939 (Francia e Inglaterra); y los Estados Unidos, esperaron en cambio, hasta el mes de abril de 1939.

Veamos más a fondo las relaciones que España tuvo con las potencias democráticas.

Francia e Inglaterra creían que Franco se podría mantener alejado del fascismo si se le ofrecían concesiones apropiadas en forma de créditos para la reconstrucción de España y pensaban también que a Mussolini se le podía apartar de Hitler mediante un trato amable.<sup>46</sup>

Chamberlain y Daladier se olvidaban, sin embargo, que Mussolini se hallaba robustecido por el hecho de que la Sociedad de Naciones había tolerado realizar sus ambiciones en África y que el

<sup>46</sup>Thomas J. Hamilton, Op. Cit., p-308.

régimen que representaba Franco era muy diferente al que ideó José Antonio Primo de Rivera.

Francia e Inglaterra se apresuraron en consecuencia a acercarse a Franco para ofrecer ayuda económica. Francia nombró como su embajador en España al mariscal Petain, el defensor de Verdún; mientras que Gran Bretaña eligió a Sir Maurice Peterson, hombre que prometía mucho en el ministerio de relaciones británico.

Muy acertada fue la designación francesa del mariscal Petain, ya que sólo él poseía el gran prestigio capaz de borrar los malos momentos que la izquierda francesa había hecho pasar a los rebeldes, que no olvidaban el apoyo moral y material prestado a la República Española, ni su ayuda a la formación de las primeras brigadas internacionales. Petain gozaba de gran fama y era respetado por el pueblo español, no sólo por su pretigio militar obtenido en la primera guerra mundial, sino también por haber participado en la expedición combinada (Francia-España) en Marruecos que sometió a Abd-el Krim. Finalmente hay que mencionar la firme amistad que Franco le manifestaba desde que había sido su alumno en la Escuela de Guerra francesa.

El 26 de febrero de 1939 se firmaron con carácter secreto los acuerdos Jordana-Bérard entre España y Francia, que consistieron principalmente en el compromiso español de buena vecindad y en el compromiso francés de asegurar la devolución de todos los bienes españoles que se encontraban en Francia en ese momento. Mediante este

acuerdo Francia había convenido entregar 40 000 000 de dólares oro que la República Española había depositado en el banco de Francia algunos años antes de que estallara la guerra civil.<sup>47</sup> Este oro debía ser entregado a Franco a través de Petain en el momento de su llegada a Madrid, pero la izquierda francesa, sacando algunas ventajas de tecnicismos legales, evitó durante algún tiempo que Petain entregara el oro, lo que provocó gran malestar en el régimen español. Este hecho y el apoyo a la República Española que ya hemos mencionado, provocaron que Petain al cruzar el puente internacional de Hendaya, el 16 de marzo de 1939 para ir a España, fuera acogido cortés pero friamente por las autoridades españolas y que una vez en España tuviera que esperar más de lo acostumbrado para ser recibido por el Caudillo con sus cartas credenciales.<sup>48</sup>

A finales de julio era un hecho que el oro español retenido en Francia sería devuelto a la mayor brevedad. Sólo entonces las relaciones entre ambas naciones comenzaron a suavizarse; el régimen franquista mostró más confianza a Petain y le dió la seguridad de que en caso de guerra España se mantendría neutral.<sup>49</sup> Franco se mostró también favorable a reanudar las tradiciones de intercambios de oficiales entre sus escuelas militares y el 19 de agosto de 1939, el Caudillo ordenó la liberación de todos los presos de guerra franceses capturados durante la guerra civil.

<sup>47</sup>Matthieu Séguela, Franco, Petain los secretos de una alianza,...p-26.

<sup>48</sup>Ibidem., p-32.

<sup>49</sup>Ibid., p-40.

Petaín ocupó la embajada francesa en España por más de un año (de febrero de 1939 a mayo de 1940) y el trato en general que le dieron los españoles fue excelente.

Sir Maurice Peterson, no tenía ni la fama, ni la misma influencia, ni el mismo prestigio que Petaín y aunque fácilmente se podía ganar a la gente, no hizo nada por conseguir la amistad de los españoles, por lo que su embajada resultó un fracaso. Peterson era un hombre brillante e inteligente, pero su estancia en Bagdad como representante del poderío inglés, en donde él era el monarca de todo lo que veía, habían acentuado su arrogancia a la manera de los embajadores británicos.<sup>50</sup> Odiaba a los españoles casi hasta el punto de rehusar todo trato con ellos y los fascistas españoles lo odiaban tanto como él a ellos. La conducta personal del embajador y de su esposa influyó en este odio.

" Cuando mucho tiempo después, fue persuadido a invitar al gabinete de Franco, los fascistas enfadados dijeron que lady Peterson tan informalmente como si se encontrara en su casa de campo en Inglaterra, dió de comer de su plato a uno de sus perros favoritos durante la comida oficial."<sup>51</sup>

Los Estados Unidos también mandaron su representante cerca de Franco. El elegido fue Mr. Weddell, un intelectual de Virginia, que antes de ser designado embajador en España laboraba como embajador en Argentina. A Mr. Weddell le gustaba España y su gente y no escatimaba esfuerzo alguno para fomentar las buenas relaciones de su país con el

<sup>50</sup> Thomas J. Hamilton, Op. Cit., p-312

<sup>51</sup> Ibidem., p-312

régimen de Franco.<sup>52</sup> Rapidamente conquistó el aprecio de la aristocracia española, pero no el de los fascistas, ni el de los franquistas, opinión que se manifestó cuando los Estados Unidos facturaron a España un crédito de 13. 350. 000 dólares, concedidos por la Import-Export-Bank, para la compra de algodón.

"... la prensa franquista publicó sólo unas cuantas líneas sobre esta generosidad norteamericana, y aunque la llegada de los barcos algodoneiros se publicó debidamente como 'obra del Caudillo', al público español se le dejó que adivinara de dónde y cómo había labrado con tanto éxito."<sup>53</sup>

El crédito se concedió sin condiciones. Franco en agradecimiento y como prueba de amistad liberó a veinte norteamericanos que habían sido capturados durante la guerra civil.

Finalmente la U.R.S.S., al terminar la guerra en España, en vez de poner el cuantiosísimo resto del tesoro español en manos del gobierno republicano en el exilio o entregarlo al gobierno franquista, después de haberse cobrado hasta el último cartucho quemado y hasta los últimos gastos que los refugiados españoles ocasionaron en Rusia, se dedicó a venderlo tranquilamente.<sup>54</sup> Entonces la táctica que adoptó Stalin con los dos gobiernos españoles, fue la de no reconocer ni a uno ni a otro; de esta manera Rusia se convirtió en uno de los principales países exportadores de oro.

<sup>52</sup>Idem., p-313

<sup>53</sup>Ibid., p-314

<sup>54</sup>Justo Martínez Amutio, Op. Cit., p-27

En cuanto a los españoles partidarios del comunismo que se refugiaron en la U.R.S.S., en su mayoría recibieron una dolorosa decepción. Stalin autorizó recibir a un no elevado número de refugiados, pero parece ser que sólo a las grandes personalidades del Partido Comunista español se les ofreció condiciones privilegiadas, mientras que los demás se tuvieron que enfrentar a grandes trabajos y fatigas, no sólo porque no encontraron el paraíso prometido por sus dirigentes, sino porque a menudo fueron dispersados y aislados.

### 2.3 SITUACION ECONOMICA DE ESPAÑA.

El fin de la guerra civil española dejó ver los grandes daños que se habían hecho al país, sobre todo en el aspecto económico, daños que difícilmente podrían eliminarse con rapidez. Las pérdidas demográficas constituyeron un golpe muy importante para el restablecimiento económico de España. Generalmente la cifra calculada en pérdidas humanas durante los casi tres años de combate se eleva a la cantidad de un millón de vidas. A esta cifra hay que añadir un gran número de científicos, intelectuales, maestros, pintores, médicos, ingenieros, profesionistas, técnicos, obreros calificados, etc. que se vieron obligados a salir de su patria para evitar la represión de los vencedores. Otra gran cifra que aumenta el número de pérdidas demográficas lo constituye la gran cantidad de españoles republicanos que fueron reclusos en las cárceles donde perdieron la libertad y no pocas veces la vida.<sup>55</sup> Ahora bien, estas pérdidas demográficas ocasionaron que la industria, las ciencias, las escuelas e incluso secciones dentro del nuevo gobierno quedaran en manos de jóvenes inexpertos e incompetentes que difícilmente podían conducir a la nación a un estado de bienestar.

<sup>55</sup> Max Gallo, Op. Cit., p-96.

La guerra civil ocasionó gran daño en la agricultura; los campos destinados a los diversos cultivos como el trigo, la cebada, el olivo, la remolacha y el garbanzo, así como también las sementeras y plantaciones, por hallarse en los campos de combate, estaban arruinados. Los sistemas de riego habían sido averiados y al parecer un tercio de la maquinaria agrícola había sido destruida.<sup>56</sup>

Las viviendas y las estructuras urbanas también habían sufrido mucho daño, sobre todo debido a los intensos bombardeos a que habían sido sometidas; no era difícil encontrar ciudades casi destruidas, como fueron los casos de Guernica, Irún, Oviedo, Belchite y Brunete; pocas ciudades escaparon al terror de los bombardeos. lo que ocasionó que alrededor de cuatro millones de personas se quedaran sin hogar. Muchas iglesias fueron dañadas y más de cien arrasadas.<sup>57</sup>

También fue afectado el sistema de transporte. A parte de las vías y los puentes volados, se arruinaron más de 200 vagones de ferrocarril y más de 1 000 locomotoras; se levantaron y perdieron cientos de kilómetros de rieles y muchas estaciones. Las carreteras y caminos al igual que muchos autos, camiones y casi un cuarto de millón de toneladas en buques, se perdieron.<sup>58</sup>

La industria, sin embargo, en lo que se refiere a sus instalaciones, sufrió daños mínimos. Bilbao y Barcelona, los dos

<sup>56</sup>Thomas J. Hamilton, Op. Cit., p-39.

<sup>57</sup>Los nacionalistas han exagerado el número de iglesias destruidas por lo que es difícil precisar la cantidad exacta de los daños. Ver el libro de Claude G. Bowers, Misión en España, citado en este trabajo.

<sup>58</sup>Thomas J. Hamilton, Op. Cit., p-39.

centros industriales más importantes de España, estaban, en lo que respecta a sus instalaciones industriales, intactas. Al ocupar los nacionalistas la ciudad de Barcelona, inmediatamente utilizaron su industria con fines de guerra. Y por lo que respecta a Bilbao, ya desde la primavera de 1937, a las tres semanas de ser tomada la ciudad por los nacionalistas, se encontraba produciendo para ellos.

La administración pública estaba desordenada, los archivos muchas veces quemados o parcialmente destruidos, el personal que laboraba era incompetente, ya que quienes habían ocupado antes esos cargos habían muerto o desaparecido en la contienda o en las cárceles de represión.

Además de estas pérdidas humanas y demás señalado, la España de Franco quedo endeudada con Italia, Alemania y con otros países europeos.<sup>59</sup> También con empresas de los Estados Unidos ( la TEXACO y la FORD).

Hay que agregar a lo anterior que tan sólo cinco meses después, un nuevo problema para la reconstrucción de España se presentó, ese nuevo problema fue el estallido de la segunda guerra mundial. Los países implicados en la guerra tuvieron que replegarse en sus exportaciones y buscar además importar materias primas para intensificar sus máquinas de guerra.

<sup>59</sup> Según Jaume Miratvilles en su libro, Los comunicados secretos de Franco, Hitler y Mussolini, obra citada al final de este trabajo, asegura en la página 263 que España quedo a deber a Italia 7500 000 000 de Liras; a Gran Bretaña 3 000 000 de libras esterlinas y a Portugal 50 millones de escudos.

¿Qué pasó en España durante ese breve tiempo de paz que antecedió a la guerra mundial? El nuevo gobierno español se manifestó incapaz de definir una política sólida. El Fuero del Trabajo fue olvidado y los salarios de los trabajadores fueron insuficientes para obtener siquiera los artículos de mayor necesidad.

La minería resultaba un recurso importante que podía aportar al estado español altos beneficios; sin embargo este sector no fue tomado en cuenta. Mientras tanto el gobierno franquista en vez de favorecer la reconstrucción del país, la obstaculizaba. La industria fue uno de los sectores que más sufrió la incompetencia del nuevo gobierno, ya que le exigía enormes impuestos tanto para importar como para exportar sus productos. Por su parte el gobierno no hacía nada por reconstruir las carreteras, los caminos, las vías, ni los medios de transporte útiles para el abastecimiento de las industrias. Lo peor era que muchas máquinas, debido al mal mantenimiento y al exceso de trabajo, comenzaron a descomponerse, lo que significaba un paro de actividades durante varias semanas e incluso meses. Era prácticamente imposible encontrar las refacciones y sólo se podían obtener a través de los mercados negros a precios fabulosos.<sup>60</sup>

En la agricultura, los campesinos españoles, tan apegados a sus terruños, habían regresado a sus tierras y con piedras y otros materiales volvieron a levantar sus casas; los sistemas de riego fueron restaurados, así como también las sementeras y las

<sup>60</sup> Thomas J. Hamilton, Op. Cit., p-158.

plantaciones. La maquinaria agrícola fue un problema que poco a poco se fue resolviendo por los propios agricultores, ya que ningún país estaba dispuesto a vendérsela.<sup>61</sup> Los campesinos se hallaron también con una desagradable sorpresa, que consistía en que el precio y el destino de sus productos eran intervenidos directamente por el nuevo estado español. Pese a estas desventajas, los campesinos españoles realizaron enormes esfuerzos para lograr una buena producción; no obstante, no lograron evitar que en las ciudades los viveres se agotaran y se comenzara a sufrir hambre, hambre que va a ser su compañera inseparable por varios años y que va a servir de pretexto a Franco para no ingresar en la guerra durante los períodos de crisis del Eje.

En las ciudades pronto se hicieron presentes todo tipo de males: el desempleo, la prostitución, los oficios ilegales, la corrupción, el hambre, la delincuencia, las venganzas, la mendicidad, las enfermedades, la represión, el odio, el terror, la avaricia, etc. los cuales pronto revasaron las ciudades, desbordándose por todo el país.

España en esos momentos lo que necesitaba eran fuertes créditos del exterior para reconstruir su economía. Sin embargo el régimen por su acercamiento al Eje rechazó los que le propusieron las democracias. Es hasta 1940 cuando indecisamente los comienza a aceptar.

<sup>61</sup> Ibidem., p-39.

#### 2.4 LA SOCIEDAD DE LA POST-GUERRA.

La sociedad de la España de la post-guerra quedó profundamente dividida. Por un lado estaban los vencedores y por el otro los vencidos:

" Hay los que forman la cola delante de las tiendas y los que, mostrando su carta falangista o de policía o de antiguo combatiente, se hace servir inmediatamente, hay los que tienen el derecho de vivir libres y los cientos de millares que mueren en prisión; hay los que temen levantar los ojos y los que alardean en las calles. No hay una sola clase de españoles, sino hombres que han logrado imponer sus leyes o sus ideas, sus prejuicios y sus privilegios; hay vencedores y vencidos." 62

La sociedad de los vencedores estará representada por los tres pilares de la nueva España: la Falange, la Iglesia y las Fuerzas Armadas. Veamos cada uno de ellos y luego pasaremos a ver la sociedad de los vencidos.

La Falange: la importancia de la Falange como pilar de la nueva España radica principalmente en la unificación de todos los partidos el día 19 de abril de 1937 en uno solo; resulta imposible hablar del partido sin remitirse a sus antecedentes.

<sup>62</sup>Max Gallo, Op. Cit., pp-100, 101.

Los intentos por establecer el fascismo en España se iniciaron en 1931, es decir cinco años antes de comenzar la guerra civil. Fue entonces cuando once jóvenes, entre los que se encontraban Ernesto Giménez Caballero y Ramiro Ledesma Ramos, se reunieron en Madrid y firmaron un manifiesto titulado La conquista del Estado, en el que se marcaba una fuerte tendencia fascista.

En el verano de ese año otro joven, Onésimo Redondo, primer traductor al español del libro de Hitler, Mi Lucha, formó un nuevo grupo con tintes fascistas al cual denominó Junta Castellana de Actuación Hispánica.<sup>63</sup>

En octubre de 1931 ambos grupos decidieron fundirse en un nuevo movimiento fascista denominado Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista (JONS), al cual dieron un emblema: el yugo y las flechas; y un slogan: por la patria, el pan y la justicia.

En 1933 el fascismo español adquirió un nuevo impulso. El 29 de octubre, en el Teatro de la Comedia de Madrid, José Antonio Primo de Rivera, hijo del anterior dictador y Julio Ruiz de Alda, famoso aviador que acompañó a Ramón Franco en el primer vuelo trasatlántico hasta Buenos Aires, anunciaron la creación de un nuevo partido fascista que en breve fue conocido como Falange Española.<sup>64</sup>

<sup>63</sup>Payne G. Stanley, Falange, historia del fascismo español,...pp-39, 40.

<sup>64</sup>Ibidem., pp-59 a 61.

A principios de 1934, por acuerdo de ambos partidos se decidió la fusión en uno nuevo, que en lo sucesivo se denominó Falange Española de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista o FE de la J.O.N.S.; todos los emblemas de la J.O.N.S. fueron adoptados oficialmente por el nuevo partido. Se acordó asimismo que fuera dirigido por un triunvirato integrado por José Antonio Primo de Rivera, Julio Ruiz de Alda y Ramiro Ledesma Ramos.

Unificados ambos partidos, el enfrentamiento con los grupos de izquierda se fue haciendo cotidiano, la violencia se generalizó con una sucesión interminable de asesinatos y golpes.

Las divergencias de opiniones en el triunvirato pronto se hicieron presentes. Tanto Ruiz de Alda como Ledesma Ramos propugnaban por una política más agresiva, punto de vista que no compartía José Antonio. El prestigio de José Antonio era grande sobre todo entre los estudiantes, quienes lo consideraban como la encarnación del partido y lo habían convertido en un verdadero ídolo. Ruiz de Alda y Ledesma Ramos reconocieron que no tenían ni el prestigio, ni la popularidad y carisma de José Antonio, por lo que decidieron proclamarlo por unanimidad jefe nacional del partido.

En diciembre de 1935, la Falange presentó para las elecciones de febrero de 1936 a sus candidatos, los cuales fueron derrotados en las urnas. Sin embargo el triunfo del Frente Popular sirvió para que gran cantidad de jóvenes derechistas engrosaran las filas de la Falange, la cual en pocos meses multiplicó su número de afiliados y fue inevitable que el aumento de miembros de tendencias derechistas

influyera en el partido; por lo tanto la polarización de las fuerzas políticas dentro del nuevo partido se tradujo en peleas callejeras y actos de violencia contra las izquierdas en un grado mayor que antes de las elecciones, los choques eran casi diarios y los asesinatos no dejaban de estar presentes.<sup>65</sup> Los partidos de izquierda llegaron a considerar a la Falange como lo más peligroso de las fuerzas raccionarias y el gobierno del Frente Popular, ante tanta violencia, actuó con severidad prohibiendo el partido.

" El 14 de marzo de 1936 Falange Española de la JONS fue declarada fuera de la ley. Todos los miembros de su junta política que pudieron ser localizados en Madrid fueron detenidos y encarcelados en la cárcel Modelo." 66

Entre los detenidos se encontraban José Antonio, Ruiz de Alda y Onésimo Redondo, principales dirigentes del partido. Los demás miembros de la Falange fueron perseguidos. De esta manera las posibilidades políticas del movimiento se habían esfumado; sólo les quedaba un último recurso: atacar a la república empleando todos los medios a su alcance.<sup>67</sup>

El 29 de mayo de 1936 José Antonio entró en conversaciones con el general Mola a través de un enlace, Rafael Gucerón, antiguo pasante del bufete de José Antonio.<sup>68</sup> Los acuerdos a que llegaron son difíciles de establecer, aunque sí podemos decir que la Falange participó entusiastamente en la rebelión militar.

<sup>65</sup> Ibidem., p-115.

<sup>66</sup> Ibid., p-116.

<sup>67</sup> Id., p-118.

<sup>68</sup> Paul Preston, España en crisis, la evolución y decadencia del régimen de Franco...p-44.

Durante este tiempo y las primeras semanas del combate, el partido creció y adquirió una importancia cada vez más grande.

" En pocos meses los antiguos cuadros se encontraron casi totalmente sumergidos por la gran afluencia de nuevos miembros. Como la primera oleada emocional barrió por completo a la derecha, todo el mundo se apresuró a ponerse camisas azules. Incluso algunas instituciones financieras ofrecieron su apoyo a la Falange con la esperanza de que su contribución no sería olvidada el día del triunfo." 69

En septiembre de 1936 los consejeros nacionales del partido decidieron confiar la dirección provisional del mismo a Manuel Hedilla. El 5 de junio, José Antonio había sido trasladado de la cárcel Modelo a la prisión de Alicante, en donde el 12 de noviembre de ese año fue acusado de haber colaborado en los preparativos de la rebelión contra la República y fusilado algunos días más tarde.<sup>70</sup> Onésimo Redondo, a los pocos días del inicio de la rebelión fue liberado de la cárcel de Avila, pero moría tan sólo unos días después víctima de una emboscada.

Considero que la falta de dirigentes en la dirección de la Falange fue una de las causas por las cuales el general Franco pudo tomar en sus manos la dirección del partido sin dificultad.

Fue el 19 de abril de 1937 cuando el general Franco expidió un decreto de unificación entre la Falange de la J.O.N.S. y los

<sup>69</sup> Payne G. Stanley, Op. Cit., pp-135,136.

<sup>70</sup> Paul Preston, Op. Cit., p-45

Carlistas.<sup>71</sup> Adoptó 26 de los 27 puntos de la Falange<sup>72</sup> y añadió la palabra Tradicionalista. A partir de entonces el nuevo partido se denominó Falange Española Tradicionalista y de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista (FE de la JONS) y como símbolo de esa unión se combinaron la boina roja (tradicionalista) y la camisa azul (falangista) para formar el uniforme oficial del partido. Fue desde ese momento que pudo verse a Franco saludando con la mano extendida al estilo de Hitler y Mussolini. Y los símbolos partidarios se elevaron a la categoría nacional.

" Todo el mundo llevaba camisa azul. Los emblemas, el yugo y las flechas, estaban en todas las paredes y ventanas. Todos, obligatoriamente, debían hacer el saludo fascista. Todas las bocas hacían eco de los slóganes falangistas." 73

Los órganos rectores de la nueva organización quedaron constituidos de la siguiente manera: el Jefe de Estado, un Secretariado o Junta Política y el Consejo Nacional. De esta manera Franco se convirtió en el Caudillo del Movimiento.

Cuando se formó el primer gobierno franquista, en febrero de 1938, los "camisas viejas" pusieron el grito en el cielo al enterarse

<sup>71</sup> Los carlistas fueron fáciles de unificar, ya que con la muerte de su rey Don Alfonso, en septiembre de 1936, se dividieron en siete opiniones distintas.

<sup>72</sup> Sobre el contenido de estos puntos Max Gallo en su obra ya citada nos dice en la página 58 que se exalta la hispanidad, el respeto a la Iglesia Católica, se denuncia el marxismo, la lucha de clases y el capitalismo, proponiendo una reforma agraria y diversas nacionalizaciones como la banca y los ferrocarriles. Yo agregaría que se condena el separatismo, se exalta una España imperialista y se denuncia a las democracias "corrompidas y en decadencia".

<sup>73</sup> Paul Preston, Op. Cit., p-47

de que el conde Francisco Gómez de Jordana Souza, anglófilo capaz de perdonar lo que los falangistas llamaban el "crimen de Gibraltar" (anexión de Gibraltar a Inglaterra), había sido designado ministro de Asuntos Exteriores; pronto la "vieja guardia" obtuvo la compensación de esta afrenta al ser designado jefe nominal de Prensa y Propaganda y Ministro del Interior don Ramón Serrano Suñer, quien odiaba a las democracias profundamente. Serrano Suñer inmediatamente designó a dos falangistas muy conocidos dentro del partido, Agustin Aznar y Fernando González Vález, para el control de prensa y propaganda.

A partir del fin de la guerra civil y hasta el principio de 1943 la frase "la Falange es todo, la Falange no es nada" llegó a escucharse por toda España debido sobre todo a que Franco nunca la ligó al Estado.

" Lejos de controlar al Estado, la Falange no era para él otra cosa que un instrumento para mantener la cohesión nacional. Cuando sus pretenciones políticas amenazaban con alterar el equilibrio interno del sistema establecido por el Caudillo, éste se apresuraba a poner al partido otra vez en su sitio." <sup>74</sup>

El 9 de agosto de 1936 Serrano Suñer tomo la presidencia de la Junta Política del partido, cargo que no iba a abandonar sino hasta septiembre de 1942 como consecuencia de lo sucesos de Begoña. <sup>75</sup>

<sup>74</sup> Stanley G. Payne, Op. Cit., p-202

<sup>75</sup> Los sucesos de Begoña constituyeron el pretexto perfecto para que el general Franco eliminara políticamente a su cuñado. Este punto es tratado más ampliamente en el capítulo IV.

Al subir Serrano Suñer a la presidencia del partido, se fue convirtiendo paulatinamente en el "artifice" del partido unificado, con tintes completamente fascistas; esa orientación se enfocó aún más con motivo de su designación como Ministro de Asuntos Exteriores, el 17 de octubre de 1940, como en sus momento se observará.

La Falange comienza a eclipsarse con motivo de las derrotas sufridas por Alemania en el Norte de África y en Stalingrado.

En el último año de la guerra Franco hizo los máximos esfuerzos para desprenderse de todo vestigio aparente de fascismo y en consecuencia la Falange tuvo que ser sacrificada. José Luis de Arrese que ocupaba el puesto de Secretario General del Movimiento fue removido y el puesto quedó vacante para poner en relieve la insignificancia de la F.E.T. de la J.O.N.S. en la nueva orientación política.

La Iglesia: la iglesia española ha sido tradicionalmente conocida como ferviente defensora de la Monarquía; pero en 1931 en España se implantó la República que era temida y aborrecida por ella.

Tras el estallido de la guerra muchos católicos militantes se agolparon bajo los colores rebeldes. La iglesia ayudó y apoyó desde el principio a los rebeldes. (Sólo los sacerdotes del País Vasco permanecieron fieles a la República).

No sólo los preladados de España apoyaron la sublevación, sino que también el Vaticano se mostró favorable al cambio del régimen y el 31 de marzo de 1939, día de la victoria rebelde, el Papa Pío XII envió su bendición a los vencedores.

" 'Levantado nuestro corazón al Señor, agradecemos sinceramente con Vuestra Excelencia deseada victoria católica España, hacemos votos porque este queridísimo país, alcanzada la paz, emprenda con nuevo vigor sus antiguas cristianas tradiciones que tan grande la hicieron. Con estos sentimientos, efusivamente enviamos a Vuestra Excelencia y a todo el noble pueblo español nuestra apostólica bendición'." 76

El telegrama del Papa fue seguido de una alocución hecha a través de radio Vaticano, el 16 de abril de 1939, a la nación española. Entre otras cosas decía:

" 'La nación elegida por Dios como principal instrumento de la evangelización del nuevo mundo y como baluarte inexpugnable de la fe católica, acaba de dar a los próselitos del ateísmo materialista de nuestro siglo la prueba más excelsa de que por encima de todo están los valores eternos de la religión y del espíritu'." 77

Se olvidaba el Papa de que los vencedores triunfaron no gracias a sus propios medios sino al apoyo de los países fascista italiano y nazista alemán y a los cuales su predecesor el Papa Pío XI condenó mediante las encíclicas *Non Abbiamo Bisogno* de 1931 (donde se condena al régimen italiano) y *Mit Brennerder Sorge* de 1937 (en donde se condena al régimen alemán) por intentar sojuzgar a los católicos a

<sup>76</sup> José Chago Rego, La iglesia en el franquismo,...p-48

<sup>77</sup> Ibidem., p-49.

las exigencias de Estado totalitario.<sup>78</sup> Se olvida también que la guerra civil española no fue una guerra religiosa en favor de la iglesia católica y sus principios y, finalmente, se olvida de las masacres sobre mujeres y niños que ocasionaron las tropas mahometanas procedentes de Marruecos y de la Legión Extranjera que combatieron al lado de Franco.

El clero español también felicitó a los vencedores a través del cardenal Gomá, el 24 de marzo de 1939:

" 'Como prelado español doy gracias a Dios y gloria inmarcesible para el Generalísimo y su Ejército, que han salvado la patria del peligro más grande de su historia'."

79

De esta manera la iglesia española aceptaba ser la legitimadora de la guerra en los años venideros. La influencia de la Falange no pudo impedir que la iglesia recuperara todo el poder del que disfrutaba durante la Monarquía, incluso un poco más.

Poco a poco los dignatarios de la iglesia comenzaron a ocupar puestos en los servicios públicos; así encontramos asesores religiosos que comienzan a penetrar en los ministerios, sindicatos, Frente de juventudes, Sección Femenina, Auxilio Social, empresas estatales y en todo el aparato burocrático del sistema.

Las Fuerzas Armadas: al estallar la rebelión no todas las fuerzas armadas de la República respondieron al llamamiento de los

<sup>78</sup> Paul Preston, Op. Cit., p-97

<sup>79</sup> José Chago Rego, Op. Cit., p-39

conspiradores; unos cuantos jefes y oficiales de los regimientos sublevados o algunas familias de los militares españoles permanecieron fieles a ella. Pero esto no fue un impedimento capaz de evitar la derrota republicana.

El 9 de mayo de 1939, Madrid pudo contemplar el primer desfile militar de los nacionalistas tras su victoria.

" 120. 000 hombres representaban en la parada al millón largo de guerreros victoriosos. Este conjunto armado se encuadraba en 61 divisiones, aparentemente bien equipadas, y comparadas por la propaganda a los grandes ejércitos europeos que habían contribuido a su victoria."<sup>80</sup>

El material de guerra de que disponían las nuevas fuerzas armadas españolas estaba integrado en su mayoría por el material dejado por los italianos y alemanes por sus malas condiciones y uso y que comprendía: aviones, tanques, ametralladoras, cañones, fusiles, carros blindados, radios telegráficos, etc. Además lo integraba el material que había sido tomado a los republicanos al ser vencidos o que habían dejado abandonado al retirarse.

Terminada la guerra las fuerzas armadas buscaron reorganizar sus cuadros. El cuerpo de oficiales era bastante numeroso, integrado en su mayoría por jóvenes leales al nuevo orden de cosas. Muchos hombres que durante el desarrollo de la guerra obtuvieron alguna graduación, orgullosos de ello decidieron permanecer en las instituciones armadas, donde fueron reconocidos en sus cargos,

<sup>80</sup>Paul Preston, Op. Cit., p-74.

gozando gran prestigio dentro del ejército.<sup>81</sup>

Políticamente hablando, las fuerzas armadas fueron uno de los pilares fundamentales del nuevo poder, no sólo como defensores del Estado tanto interna como externamente, sino, ocupando diversos puestos dentro del gobierno.

El material de guerra con que contaban poco a poco se fue haciendo escaso y anticuado. A propósito de esta carencia de material que contrastaba con el desarrollo tecnológico de la industria de guerra de la Europa de los años cincuentas, José Antonio Ansaldo, teniente coronel de aviación, anotó:

" 'Los militares, como los niños, necesitan juguetes: barcos, aviones, fusiles, tanques nuevos. Al enterarse que los ejércitos de la Europa Occidental iban a tener proyectiles dirigidos y submarinos que alcanzaban los 30 nudos... los oficiales españoles sufrían en silencio como niños pobres frente a los escaparates de las tiendas en vísperas de navidad'." 82

Es esta una descripción que refleja las verdaderas condiciones militares en las que se encontraba España desde el fin de la guerra civil y hasta varios años después de terminada la guerra mundial.

Con la derrota, los vencidos fueron protagonistas de uno de los episodios más dramáticos de la historia de España. Se ha calculado que entre el 27 de enero y el 10 de febrero de 1939, ante

<sup>81</sup> Ibidem., p-62.

<sup>82</sup> Ibid., p-63.

los constantes bombardeos y avances nacionalistas, aproximadamente medio millón de españoles republicanos en retirada penetraron en Francia. Hombres, mujeres y niños, líderes políticos, militares y sindicales, profesionistas, soldados y obreros, familias enteras con individuos integrantes de tres generaciones abandonaron España. La mayoría de ellos desprovistos de todo, de ropa adecuada, de zapatos, de abrigos y de lo más elemental. En todos ellos se reflejaba la sombra de la derrota, y en muchos semblantes los rasgos duros no conseguían ocultar las lágrimas que humedecían sus ojos.<sup>83</sup>

Ahora bien estos españoles republicanos que habían desafiado a la muerte, que habían probado con emoción muchos triunfos sobre los rebeldes, que habían sufrido la acción de los bombardeos alemanes durante largas y largas horas, que habían perdido a hermanos, padres, amigos, hijos y familiares, sin haber perdido jamás la fe y la esperanza de la victoria, eran conducidos a los campos de concentración que el gobierno francés les había improvisado sin un mínimo de condiciones higiénicas, sin un programa adecuado de distribución alimenticia, sin agua, sin camas, sin cobijas, en fin sin ningún tipo de protección.<sup>84</sup>

Así funcionaron campos de concentración en Saint Cyprien, Prats de Mollo y para los militares un campo especial en Argeles. Estos últimos al asilarse en Francia tuvieron que entregar sus armas en la frontera a las autoridades francesas.

<sup>83</sup>Gabriel Jackson, La República española y la guerra..., pp-27, 28.

<sup>84</sup>Alberto Fernández, Emigración republicana 1936-1945... pp-8, 9.

De igual manera, al término de las operaciones militares en la zona centro, muchos soldados, civiles y políticos se refugiaron en los territorios franceses en el norte de África, en donde fueron conducidos a los diferentes campos de concentración, los principales fueron:

" Maknasy, para jefes civiles y militares. Para la masa inmensa de refugiados: Relizame, Bou-Afra, Camp-Morand, Colom-Becher, Setat, Oued-Zem, Rezg, Djanien, Berguiett, Sidi-el-Abachi, Tandara, Infound y otros más." 85

Los españoles republicanos que no lograron o no quisieron salir de España tuvieron que permanecer escondidos, de lo contrario eran conducidos a las cárceles y campos de concentración en donde muchos de ellos perdieron la vida.

<sup>85</sup> Ibidem., p-15

### Capítulo III.

## LA POLITICA INTERNACIONAL DEL REGIMEN ESPAÑOL DESDE EL FIN DE LA GUERRA CIVIL HASTA LA BATALLA DE MOSCU.

### 3.1 POSICION INTERNACIONAL DE ESPAÑA DESDE EL FIN DE LA GUERRA CIVIL HASTA LA DERROTA DE FRANCIA.

Con la ocupación de Madrid y de Alicante, últimas ciudades leales a la república española, el 1º de abril de 1939, se puso fin a los casi tres años de guerra civil. A partir de ese momento comenzaron a manifestarse en mayor grado las represalias del nuevo régimen: cárceles, campos de concentración, consejos de guerra y ejecuciones funcionaban con exceso. El hambre se extendió por todas partes; las enfermedades y las venganzas no estuvieron ausentes. Sobre España cayeron toda clase de calamidades que difícilmente se pueden describir en sus verdaderas dimensiones.

En el plano internacional, el nuevo régimen emanado de la guerra civil se fue robusteciendo; como ya anotamos en su momento, fue recibiendo el reconocimiento de la mayoría de los países democráticos occidentales, aunque su política se orientó hacia los

países fascistas. De ahí que la prensa y la propaganda se enfocara hacia un solo objetivo: crear una España hostil a las democracias. Para lograr este objetivo fue necesario mantener un sentimiento imperialista entre los españoles, mediante la proliferación de la literatura fascista italiana y alemana a la vez que se enfocaba el sueño imperialista de los españoles hacia Gibraltar y Tánger.

Ambas reivindicaciones fueron ampliamente difundidas; Gibraltar fue la reivindicación que más se discutió y se manifestó, sin que la cuestión de Tánger quedara olvidada, ya que se atacó duramente al Tratado de Algeciras de 1906, al que los españoles denunciaban calificándolo de "papel mojado y viejo", buscando que el Tratado fuera renegociado para garantizar los intereses españoles en Africa.<sup>86</sup>

De esta manera tanto Gibraltar como Tánger fueron para muchos españoles el punto de partida de sus aspiraciones, aunque sin quitar los ojos de Marruecos, Oran y Argel.

Las reivindicaciones españolas encontraron un amplio apoyo en la prensa tanto italiana como alemana; la prensa de Hitler fue clara y directa.

" 'El Caudillo ha tomado partido en el conflicto histórico entre los pueblos satisfechos y los insatisfechos ... España tiene reivindicaciones plenamente justificadas en determinado territorio de Marruecos que fue ocupado por Francia durante la guerra del Riff'." 87

<sup>86</sup> Julio Alvarez del Vayo, Op. Cit., pp-347, 348.

<sup>87</sup> Ibidem., p-350.

La prensa franquista se dedicó a apoyar totalmente todas las acciones que realizaban los países del Eje. La política agresiva antibritánica de Japón en el lejano oriente encontró amplio apoyo moral; la invasión de Albania por las tropas de Mussolini y el punto de vista de Hitler en la cuestión de Danzig fueron aprobados y justificados por el régimen franquista.

El desarrollo de la amplia campaña de prensa y propaganda española fue bien correspondida por la de los países del Eje y el Popolo d' Italia escribió:

" 'La España nacionalista ha vencido por las fuerzas de las armas. España es una Nación combativa que vuelve a la tradición guerrera de su histórica grandeza... La España Nacional, hija de la victoria, se adelanta como Nación Imperial pidiendo al mundo moderno un lugar bajo el sol. La España de Franco toma, pues, posición en la nueva Europa contra la vieja Europa de Londres y París que, injustamente, le habían asignado el rango de Potencia de segundo orden'." 88

El acercamiento de Franco con los países del Eje no sólo estaba presente en la prensa y propaganda, sino también en el aspecto ideológico; Franco adoptó el título de "Caudillo" a la manera de Hitler "Führer" y de Mussolini "Duce", formó un partido único (la Falange) y decretó el saludo oficial con la mano en alto a la manera de los países fascistas. En el aspecto económico, se esforzó por firmar acuerdos comerciales ventajosos para Italia y Alemania, a la vez que buscaba desarrollar un plan de autarquía para España. En el aspecto social y educativo, se crearon organizaciones militares

88 Ibidem., pp-343, 344.

juveniles con nombres vistosos "Margaritas", "Pelayos", etc. los cuales vestían un uniforme singular a la manera de los "camisas negras" italianos.<sup>89</sup>

Hubo, además, un acercamiento diplomático: en primer lugar resalta el Pacto Anti-Comintern, cuyos primeros sondeos, en España, los encontramos en enero de 1939, sondeos que no llegan a precisarse en ese mes sino hasta el siguiente, cuando los países del Eje presentaron formalmente al gobierno español la petición de que su país formara parte del Pacto. El embajador alemán en España, Von Sthorer, en un telegrama enviado el 5 de febrero de 1939 a su ministerio nos ha dejado constancia de ese hecho.

" Hoy, junto con el embajador italiano, entregué al ministro de Asuntos Exteriores del Gobierno de Franco la invitación oficial a España para formar parte del Pacto Anti-Komintern." <sup>90</sup>

El general Jordana, quien entonces ocupaba el cargo de ministro de Asuntos Exteriores de España, tras consultar con su gobierno, decidió posponer el ingreso de su país en el Pacto, alegando que no era el momento oportuno para adoptar tal medida, ya que tanto Inglaterra como Francia verían aquella firma como un compromiso que para ellos podía ser considerado como una amenaza, lo que indudablemente ocasionaría que apoyaran al bando republicano y evitaran de esta manera el triunfo nacionalista.<sup>91</sup> Hay que recordar

<sup>89</sup> Idem., p-332

<sup>90</sup> Jaume Miravittles, Op. Cit., p-199

<sup>91</sup> Ibidem., pp-200,201.

que por aquellos días la ocupación de Cataluña por los nacionalistas apenas estaba llegando a su fin. Por lo tanto los embajadores del Eje comprendieron la cautela del gobierno español y decidieron esperar a que las operaciones militares sobre Cataluña llegaran a su fin.

La espera no fue demasiado larga, el 20 de febrero, Von Sthorer envió un telegrama a Berlín en el cual anunciaba la conformidad del gobierno español para ingresar en el Pacto en el momento que fuera.

" El consejo de Ministros presidido por Franco ha decidido su ingreso en el Pacto Anti-Komintern. El Gobierno español está preparado a firmarlo cuando sea, pero requiere que el ingreso sea mantenido en el más estricto secreto hasta el fin definitivo de la guerra." 92

Tan sólo un mes después, el 27 de marzo de 1939, el protocolo formal del Pacto Anti-Comintern fue firmado. La esencia de ese pacto era el anti-comunismo. Años más tarde los franquistas se justificaban así:

" Hubiera sido sorprendente que el único Estado que combatía no sólo dialécticamente, sino con las armas en la mano y para librar su propio suelo de la influencia soviética, hubiera permanecido al margen de la única coalición anticomunista existente." 93

A pesar de que el general Franco anunció el primero de abril el fin de la guerra civil, no publicó la firma del Pacto, y si la opinión mundial se enteró de ello se debió a la prensa internacional.<sup>94</sup>

<sup>92</sup> Ibid., p-202.

<sup>93</sup> Instituto de Estudios Políticos, Op. Cit., p-68.

<sup>94</sup> Jaume Miravittles, Op. Cit., p-207.

Un nuevo pacto firmado por el gobierno franquista y que demuestra su acercamiento al Eje lo constituyó el Pacto Hispano-Germano de Amistad y no agresión, Pacto fundado en la comunidad de intereses y lazos de simpatía; por medio de él se obligaban ambas naciones, en caso de guerra, a apoyarse política, económica y militarmente y abstenerse de favorecer al adversario de cualquiera de las dos partes. Era un compromiso de no agresión, que suponía una neutralidad benévola en caso de conflicto. Este Pacto fue firmado el 31 de marzo de 1939.<sup>95</sup>

Los discursos y telegramas de felicitación no estuvieron ausentes, el 31 de mayo de 1939, Serrano Suñer pronunció un discurso en favor de Italia. De él son las siguientes palabras:

" '...hablando en nombre de mi país y mi Caudillo cada vez que un grito de guerra o batalla resuene en las costas italianas del Mediterráneo, el pueblo español contestará desde las costas ibéricas de ese mar con el grito de ¡Roma, Roma, Roma!. En esta palabra inmortal está nuestro común destino latino y mediterráneo. Si Italia se viese amenazada un bosque de ballonetas italo-españolas defenderían nuestra herencia espiritual común que es la esencia de nuestro linaje'." 96

Son palabras que dejan ver claramente su inclinación hacia el Eje. El Caudillo no se quedó atrás en estas manifestaciones y envió al Duce un telegrama en el que le manifestaba su agradecimiento tanto de él como de todo el pueblo español por la ayuda prestada durante la guerra civil.

<sup>95</sup> Instituto de Estudios Políticos, Op. Cit., p-68.

<sup>96</sup> Julio Alvarez del Vayo, Op. Cit., pp-112 a 118.

" En el momento en que nuestros valientes legionarios dejan el suelo español a la terminación de nuestra gloriosa Cruzada, deseo expresaros una vez más mi gratitud y la de todo el pueblo español por vuestra eficaz e inteligente ayuda, que ha forjado lazos irrompibles entre nuestros dos pueblos." 97

El acercamiento del gobierno español con los países del Eje, es pues, tan estrecho que el 8 de agosto de 1939 la España de Franco decidió retirarse de la Sociedad de Naciones. Nada parecía detener ese acercamiento, ni siquiera los rumores que desde mayo se habían propagado por España y el mundo referentes de que Hitler y Stalin mantenían conversaciones secretas de amistad, pero el 23 de agosto de 1939 esos rumores se hicieron realidad, lo que originó que la estrecha amistad con Alemania se empañara momentáneamente aunque no con Italia.<sup>98</sup>

La firma del Pacto Germano-soviético de no-agresión levantó una ola de indignación en todo el mundo. En España, en las cárceles, los hombre que durante tres años habían combatido a los fascistas, saborearon las hieles de la decepción al enterarse que Stalin (su fiel amigo) había establecido amistad con quien había hecho, en parte, posible que triunfara el nuevo régimen español, responsable de su situación.

Si hemos de creer a Jesús Hernández el Pacto Germano-soviético terminó con las buenas relaciones entre los españoles comunistas con los pertenecientes a los demás partidos republicanos en el exilio.

<sup>97</sup> Ibidem., p-341.

<sup>98</sup> Max Gallo, Op. Cit., pp-112 a 118.

" El Pacto Germano-soviético rompió en mil pedazos la unidad de los comunistas con el resto de las fuerzas políticas de la emigración republicana, integrado por medio millón de combatientes que se hallaban en Francia." 99

En el interior de España, por el momento, nada cambia y tan sólo una semana antes de desencadenarse la guerra mundial, el coronel Juan Beigbeder Atienza, que había sustituido al general Gómez de Jordana en el Ministerio de Asuntos Exteriores, manifestó su solidaridad a Alemania y confesó a Von Sthorer que era falsa la noticia propagada por Francia referente a que en caso de guerra España se declararía neutral y como prueba de sus palabras citaba los trabajos de fortificación en los Pirineos y la concentración de fuerzas españolas en la zona de Marruecos (97. 000 hombres) lo que, agregó, daba a Francia la sensación de inseguridad que le impedía retirar sus tropas de Marruecos.<sup>100</sup>

El primero de septiembre de 1939 Hitler invade Polonia. El tres de septiembre Francia e Inglaterra declararon la guerra a Alemania. Fue el comienzo de la segunda guerra mundial.

Franco se hallaba en Burgos cuando se enteró del inicio de las hostilidades. Inmediatamente elaboró un decreto de neutralidad, el cual fue comunicado a las grandes potencias el día 4 de septiembre y al día siguiente publicado en el Boletín Oficial. En ese decreto ordenaba a todos los ciudadanos españoles que practicaran la más estricta neutralidad.

<sup>99</sup> Jesús Hernández, Op. Cit., p-272.

<sup>100</sup> Elehutere Dzelepy, Franco, Hitler y ..., p-19.

Durante las primeras semanas de la guerra, el régimen franquista a través de todos sus medios se apegó completamente a la nueva situación; la prensa, la radio y todos sus medios de comunicación cesaron en sus ataques a las democracias occidentales y en sus exaltaciones al Eje. Los comunicados y detalles de la guerra que llegaban a España eran reproducidos y leídos sin ningún tipo de comentario.

Sin embargo, el rápido avance del ejército alemán en Polonia, encendió nuevamente el entusiasmo pro-alemán y al iniciar el mes de octubre la prensa española se desbordó sin freno en elogios al pueblo alemán y en exaltar las sorprendentes campañas militares alemanas.

Mientras tanto la prensa aliada fue escasa, casi nula y relegada a un segundo plano.

" El ochenta por ciento de sus noticias (de España) y comentarios es abiertamente favorable a Alemania. Al veinte por ciento restante de noticias imparciales o favorables a los Aliados, se les da la menor importancia posible." 101

La exaltación al ejército alemán y el rechazo a las democracias por parte de la prensa española es tan grande, que incluso en ese momento llegó a ser más hostil y abundante que la italiana. Constantemente se acusaba a Inglaterra de ser la responsable del conflicto y citaba las "monstruosidades" del Tratado de Versalles.

101. Julio Alvarez del Vayo, Op. Cit., p-353.

Mientras las batallas se desarrollaban lejos de las fronteras españolas, en el interior del país la vida cotidiana se había alterado por la cada vez más crecientes manifestaciones de los falangistas al grito de "¡Imperio!, ¡Imperio!, ¡Imperio!".

Años más tarde estas manifestaciones y actitudes del pueblo y del gobierno español las va a tratar de borrar Ramón Serrano Suñer al escribir:

" Ni las simpatías, ni las gratitudes, ni siquiera las reales conveniencias podían aún entrar en juego para inclinar a España a la beligerancia en éste o aquél bando." 102

Se olvidaba Serrano Suñer que por aquellos días de tormenta, el ministro de Asuntos Exteriores de España, el coronel Juan Beigbeder Atienza, declaraba al embajador alemán, Von Sthorer, la inclinación completa de España en favor de Alemania en la guerra:

" La actitud de España en la futura lucha, estará determinada por dos motivos: por sus intereses y por sus sentimientos de honor; los primeros están estrechamente ligados con los de Alemania y el segundo la une a los países amigos, que han hecho sus pruebas en las horas difíciles." 103

También los embajadores españoles en Londres y París mostraron su amistad a Alemania, transmitiendo informaciones a la Wilhelmstrasse sobre el estado y espíritu de la población de estos países.

<sup>102</sup> Ramón Serrano Suñer, Op. Cit., p-134.

<sup>103</sup> Elehutere Dzelepy, Franco, Hitler y los ..., p-18.

Queda pues claro que la España de Franco estaba de corazón y espíritu al lado de la Alemania de Hitler; pero su posición efectiva y completa no se encontraba bien definida y dependía de los acontecimientos para que se tradujera en actos.

En noviembre de 1939 la U.R.S.S. ataco Finlandia. La noticia en España provocó una gran indignación. En diciembre Franco exasperado por la actitud de Rusia pronuncia un violento discurso en donde la denuncia como el enemigo común.

" Franco anuncia así, uno de los primeros desde el comienzo de la guerra, el tema de la cruzada de una Europa Nueva contra el bolcheviquismo." 104

La prensa y la propaganda española han encontrado un nuevo objetivo para atacar: a la U.R.S.S., pero no se olvida de exaltar los éxitos militares alemanes ni de retomar con más energía las reivindicaciones españolas, principalmente Gibraltar. Estas enormes campañas de prensa provocaron un creciente odio hacia los soviéticos y muchas manifestaciones de jóvenes falangistas al grito de ;Gibraltar para España!, ;Gibraltar español!. 105

En abril de 1940, los alemanes ocupan Dinamarca y Noruega, estos acontecimientos influyen aún más en el animo de los españoles para entrar en la guerra y Serrano Suñer confía a Von Sthorer su opinión y su confianza en favor de Alemania.

104 Max Gallo, Op. Cit., pp-120, 121.

105 Ibidem., p-120.

" Serrano Suñer que es hoy el hombre autoritario de España ha dicho francamente hace algunos días que estaba convencido que el momento de la entrada en guerra de Italia, España decidiría también su actitud. La confianza plena (que él tiene) en nuestra victoria es compartida por Franco y su posición netamente anti-británica... son garantías de que los españoles están de nuestro lado." 106

El 10 de mayo las tropas alemanas invadieron Bélgica y Holanda; Franco se regocija y exclama:

" 'Los alemanes tienen buen ojo. Eligen siempre el lugar y el momento propicio'." 107

Mientras tanto los Estados Unidos y los países americanos parecen estar más lejos de mezclarse en la guerra. El 11 de mayo Roosevelt manifestó en el VII Congreso Científico Americano el rechazo de los Estados Unidos a intervenir en la guerra.

"Los Estados Unidos se encuentran cada vez más alejados de la guerra de Europa y los ciudadanos pueden considerarse seguros. Nuestro país y las veintiuna Repúblicas americanas son pacifistas." 108

España ante esta declaración no podía seguir al margen del conflicto y el 12 de mayo rehusa aceptar un crédito de 100 millones de dólares ofrecidos por los Estados Unidos y en cambio decidió firmar un tratado comercial con Roma muy ventajoso para Italia. 109

106 Matthieu Séguéla, Op. Cit., p-38

107 Max Gallo, Op. Cit., p-130

108 Ibidem., p-131

109 Ibid., p-131.

Franco cada vez está más fuertemente tentado por la idea de participar en la guerra, mucho influyen en él las estrepitosas y rápidas victorias nazis. La tentación es tan fuerte que el tres de mayo escribe una carta a su "querido Führer" en la que expresa su entusiasmo y admiración por el rápido avance alemán y le declara su deseo de poder participar en los éxitos militares alemanes.<sup>110</sup>

El aire que se respira en España en el mes de junio de 1940 es muy pesado para el bando de los aliados. Constantemente se escuchan los gritos de ¡Gibraltar para España!, ¡Gibraltar español!. Por estos días es cuando llegó a Madrid el embajador inglés, Sir Samuel Hoare, quien nos ha dejado en sus memorias constancia de ese ambiente en que se vivía por aquellos días.

" El país se halla en un estado de excitación reprimida, y los alemanes e italianos están profundamente atrincherados en todos los departamentos del gobierno y en todos lo medios de vida." 111

Es por eso que se ve obligado a llevar consigo un guardia de Scotland Yard y una pistola personal para usarla contra el enemigo o contra su persona si es necesario.

Mientras tanto la situación militar en Francia es de las más inquietantes. Los alemanes estan llevando a cabo lo que se creia imposible "la guerra relampago"; el 4 de junio derrotan a las mejores tropas del ejército francés y a gran parte de las británicas en la retirada de Dunkerque y continuan su avance de una manera rápida y

<sup>110</sup> Ib., pp-131, 132.

<sup>111</sup> Sir Samuel Hoare, Misión en España,...pp-39, 40.

precisa. Los franceses están perdiendo la batalla y temen una agresión italiana y no son pocos los generales que hablan de un ataque español.

El Quai d'Orsay desesperado ante los acontecimientos intenta convencer al gobierno español de que aconseje a Italia de no abrir un segundo frente en el Mediterráneo. Los franceses encargan esa tarea a un tal Jean Ybarnégray para que busque persuadir a Franco sobre ese deseo. Pero el intento fracasa ya que Franco no estaba por el momento dispuesto a servir como intermediario.

El día diez, los temores de Francia se cumplen: Italia le declara la guerra, produciéndose de esta manera lo que se ha calificado como "la puñalada por la espalda" y la destrucción de la moral de los soldados franceses. El gobierno francés, presidido por Paul Reynauld, a consecuencia del avance alemán se retiró hacia Tours y luego hacia Burdeos y declaró llegar hasta los Pirineos si era necesario y continuar la guerra en el Norte de África, zona en la que España tenía intereses. Debido a esta postura por parte del gobierno francés, Franco rectificó su posición con respecto a Francia y decidió que su país actuará como intermediario con miras hacia el armisticio.

Tan sólo dos días después de que Italia declaró la guerra a Francia, la neutralidad española se convirtió en no-beligerancia.<sup>112</sup>

<sup>112</sup>El término no-beligerancia era nuevo, inventado por los italianos al principio de la guerra, término que era un preludio hacia una beligerancia completa.

Un día más tarde, el 13 de junio, Franco envió una carta de felicitación al Führer, en la que expresa sus deseos de "no permanecer al margen" de los acontecimientos y le ofrecía todos los servicios que creyese conveniente.

Al día siguiente, mientras los ejércitos alemanes penetraban en París y continuaban hasta el Havre, convirtiéndose la lucha no en una guerra sino en una persecución, las tropas españolas ocupaban Tánger, punto clave en el Mediterráneo con estatuto internacional.

Aunque George Hills en su libro, Monarquía, República y franquismo, ingenuamente trata de justificar a Franco afirmando que si el ejército español ocupó Tánger, lo hizo con el consentimiento de Francia e Inglaterra<sup>113</sup>, la verdad es que ni el embajador inglés, Sir Samuel Hoare, ni el embajador francés, De Barne, dieron su consentimiento para que los españoles ocuparan dicha ciudad y que por el contrario presentaron airadas protestas cuando la prensa franquista anunció la noticia.

Francia decidió firmar el armisticio y le correspondió a Paul Baudoin, ministro de Asuntos Exteriores de Francia, entrevistarse con el embajador de España en Francia, José Felix María de Lequerica, quien se había prestado para servir como intermediario. La entrevista tuvo lugar en la prefectura de Gironde, sede provisional del ejecutivo francés. Baudoin manifestó los deseos de su gobierno.

<sup>113</sup>George Hills, Monarquía, República y franquismo,...p-115.

"...el Gobierno francés desea que el Gobierno español transmita a Alemania, tan rápidamente como sea posible, una petición tendente al cese inmediato de las hostilidades, y que le haga conocer las condiciones de paz propuestas por Alemania." 114

De igual manera para el armisticio con Italia, Francia recurrió al gobierno español. Mientras los representantes del armisticio llegaban, Lequerica se dedicó a tranquilizar y apoyar a los partidarios del armisticio y aconsejar a Petain buscar una zona donde estableciera su gobierno (la futura Zona Libre).

El 16 de junio el general Vigón, persona de entera confianza de Franco, fue recibido por Hitler en su cuartel general de Bélgica. El encuentro consistía en sondear ante el Führer la posibilidad de realizar los planes imperialistas de España; en las pláticas se abordó, pues, el tema; el cual giro en torno a dos acontecimientos principalmente: a) Alemania garantizaba a España que la protegería militarmente contra cualquier ataque aliado en el Norte de África o en Portugal; b) las reivindicaciones territoriales de España en Tánger y Gibraltar no ofrecían ningún problema, no así Marruecos.<sup>115</sup>

El sondeo presagiaba buenos augurios lo que animó aun más a los españoles para ingresar en la guerra.

El 17 de junio Francia capituló en el histórico bosque de Copiégne, en el mismo vagón de ferrocarril en el que Alemania el 18 de noviembre de 1918 firmara el armisticio. Y finalmente el 22 de

<sup>114</sup>Matthieu Séguéla, Op. Cit., p-15.

<sup>115</sup>Ibidem., p-83.

junio de 1940 Francia firmó el fin de las hostilidades.

Ese mismo día cientos de personas de las más variadas nacionalidades comenzaron a llegar a la ciudad de San Sebastián; no era difícil encontrar entre ellos a políticos, banqueros, artistas, médicos, profesionistas y también a gente humilde y clase media. ¡Una multitud enloquecida en busca de librarse de la ocupación nazi!. Muchos hombres cruzaron el territorio español con la finalidad de pasar a Portugal y de ahí embarcarse hacia América.

Hasta la derrota de Francia, el Tercer Reich no parece tener ningún interés en que España ingrese a la guerra ya que era poca la utilidad que podía tener España en los momentos en que las tropas alemanas y ahora también las tropas italianas avanzan hombro con hombro en una Europa que cada día estaba más resquebrajada.<sup>116</sup>

<sup>116</sup> Elehutere Dzelepy, Franco, Hitler y ..., pp-30, 31, 32.

### 3.2 LAS INDECISIONES POLITICAS DEL FRANQUISMO DESDE LA DERROTA DE FRANCIA HASTA LA BATALLA DE MOSCU.

Una vez derrotada Francia, se hizo general la creencia de que España seguiría los pasos de Italia y que de un momento a otro entraría en la guerra al lado de las potencias del Eje.

La prensa española continuaba manifestándose en favor de las reivindicaciones territoriales, pero, Franco había decidido por el momento no ocupar más que Tánger. ¿Que es lo que lo detiene? Si bien es cierto que los mejores ejércitos franceses fueron vencidos y destrozados durante la retirada de Dunkerque, es también muy cierto que alrededor de 14,000 hombres fueron evacuados por Inglaterra, lo que hizo posible que la Francia de Vichy reforzara sus tropas de Marruecos con esos hombres; además, las tropas del general Nogués (tropas intactas) tomaron posición en las fronteras del Marruecos español.<sup>117</sup> Estos dos hechos pueden ser considerados como fuertes motivos que hicieron dudar a Franco respecto a las reivindicaciones territoriales y en consecuencia sus deseos quedaron sólo en palabras.

El 16 de junio de 1940, Hitler hizo saber a Francia que necesitaba ocho bases aéreas en la región de Casablanca, disponer del

<sup>117</sup> Matthieu Séguéla, Op. Cit., pp-82, 83.

ferrocarril Túnez-Rabat y establecer estaciones meteorológicas en todo el territorio francés africano, lo que representaba una ocupación de todo el territorio francés en el norte de África.<sup>118</sup> El gobierno francés rechazó tal petición, ya que consideraba que aceptar un tratado de tal naturaleza era tanto como aceptar un atentado contra la soberanía de lo que quedaba de la Francia Libre. El ministro francés, Baudoin, quien mantenía estrechas relaciones de amistad con el gobierno español, le puso al tanto de las pretensiones alemanas. La noticia originó en España una desilusión completa ya que se consideró que la proposición de Alemania era tanto como poner fin a las aspiraciones territoriales españolas y no tener en cuenta para nada sus deseos.

" La reacción de Madrid al anuncio de las exigencias alemanas está hecha de desilusiones y de irritación. Desilusiones por ver que Hitler no tiene en cuenta las aspiraciones españolas expresadas el 16 de junio por Vigón." 119

Pero, a pesar de esa desilusión, el gobierno español no alteró para nada su inclinación con respecto al Eje y al día siguiente Franco dejó ver con claridad su postura al pronunciar un discurso en el que habló de la misión de España de recuperar Gibraltar y extender sus dominios en el Norte de África. Los diarios secundaron a su jefe y se expresaron con mucha más vehemencia y las ciudades se cubrieron con carteles que contenían las palabras de Franco. Al día siguiente durante el desfile, los gritos de ¡Gibraltar para España!, ¡Gibraltar español! volvieron a resonar. No había duda,

<sup>118</sup> Ibidem., p-90.

<sup>119</sup> Ibid., p-91.

España estaba dispuesta a ir a la guerra.<sup>120</sup> No obstante el Caudillo una vez más se muestra indeciso, el motivo fue que los ingleses y norteamericanos por aquellos días suspendieron los envíos a España de petróleo, aceite, hierro viejo, minerales y otros materiales indispensables para la industria, lo que ocasionó que el país paralizara sus actividades en varias ramas como por ejemplo la industrial y la de transporte. La situación económica en el interior del país se hizo tan aguda que Franco "suspendió" momentaneamente sus sueños imperialistas para hacer frente a la crisis, ya que España antes que nada necesitaba vivir y sólo los anglosajones eran los que le proporcionaban créditos rápidos.<sup>121</sup>

Hasta septiembre de 1940 Franco no había logrado obtener de sus reivindicaciones territoriales más que Tánger y mantener sus sueños y esperanzas africanas. En este mes Serrano Suñer, ministro del interior y jefe de prensa y propaganda, a la cabeza de una numerosa delegación partió rumbo a Berlín con la misión de sondear y conocer las intenciones alemanas con respecto a las reivindicaciones territoriales de su país.<sup>122</sup> Serrano Suñer junto con su séquito permaneció en Alemania del 13 al 30 de septiembre. A lo largo de su estancia mantuvo diferentes conversaciones tanto con Hitler como con Ribbentrop; en ellas se habló de todo (del desarrollo de la guerra, de expulsar a los ingleses de Gibraltar, del cierre del Mediterráneo, de los territorios de España, etc.), pero en ningún momento se habló o mejor dicho se precisó fecha alguna para que España tomara parte en

<sup>120</sup> Ramón Tamames, La república, la era de Franco,...p-537.

<sup>121</sup> Max Gallo, Op. Cit., p-138.

<sup>122</sup> Ramón Serrano Suñer, Op. Cit., p-165.

las hostilidades. Lo más significativo y concreto que se acordó fue una entrevista entre el jefe del gobierno alemán y el jefe del gobierno español en Hendaya para el siguiente mes.

La guerra mientras tanto continuaba. Inglaterra se aferra a la lucha y desiste de firmar la paz. La guerra relampago amenaza en convertirse en una guerra de resistencia. Alemania no cede en sus ataques militares y su Estado Mayor decide estudiar simultáneamente dos planes conocidos con los nombres de "Plan Felix e Isabel" y "Plan Barbarrosa". El primero preveía una acción del Reich en el Mediterráneo para expulsar a los ingleses y el segundo concernía a Rusia.

Ahora bien, para echar a los ingleses del Mediterráneo era necesario invadir Gibraltar y de esta manera cerrar el Mediterráneo; pero Gibraltar parecía no poder ser conquistado más que por medio de una acción dirigida desde tierra. De ahí el interés que cobra España para los ojos de Hitler, quien por lo tanto busca arrastrarla a la guerra. Franco se da cuenta de la importancia que representaba para el Eje el cumplimiento de este plan y decide sacar el mayor provecho de su intervención, para lo cual manda a Serrano Suñer a Roma con el fin de buscar una acción de apoyo en el Duce, al que considera como el más sincero aliado de la España franquista.<sup>123</sup>

El primero de octubre llegó Serrano Suñer a Roma y en su entrevista con el Duce le manifestó la posición de su país espiritualmente al lado del Eje; expuso las dificultades tanto

<sup>123</sup> Ibidem., pp-194, 195.

políticas como económicas por las que pasaba España pero, aseguraba que la guerra unificaría a todos los sectores.

" 'Como quiera que sea, está convencido de que el factor guerra servirá para reunir en un sólo haz todas las fuerzas de España, por que los objetivos, Gibraltar y Marruecos, importan profundamente a todos, en particular a la juventud'." 124

Mussolini declaró por su parte que estaba convencido desde el primer día de la guerra que España no podía continuar extraña en la lucha y que ella tenía sus necesidades vitales las cuales el Eje había reconocido siempre y finalizó diciendo que la guerra traería para España la unificación nacional.

Serrano Suñer regresó a España satisfecho de los resultados obtenidos. Sin embargo, la "cuestión española" sería tratada más tarde por Hitler y Mussolini en el Brennero con un resultado contrario a los deseos españoles.

La entrevista entre Hitler y Mussolini en el Brennero tiene lugar el 4 de octubre de 1940. Hitler resume brevemente las conversaciones mantenidas con Serrano Suñer el pasado mes y seguidamente expuso las reivindicaciones españolas. Hitler cree que si esas reivindicaciones son satisfechas se producirían dos reacciones: primero la ocupación de las bases españolas en las Islas Canarias por los ingleses, y segundo, la adhesión del Imperio francés del norte de África al movimiento del general De Gaulle, reacciones

<sup>124</sup> Ibid., p-24.

que considera resultaría graves para las operaciones militares, ya que obligarían al Eje a extender sus frentes de operaciones. Además Hitler ha dado muestra de querer arrastrar a Francia contra Inglaterra y ya en esos momentos los franceses comienzan a mostrar hostilidad hacia los ingleses.<sup>125</sup>

Hitler duda y no considera conveniente tomar compromisos tales como las demandas que presentaba el gobierno español con respecto a Marruecos; mientras que se muestra conforme en la cesión de Gibraltar. Hitler quiere, en resumen, pagar por la intervención española un precio razonable.

Mussolini se mostró más bien escéptico. Le restó valor a la intervención española y dió a entender el escaso interés que concedía a su intervención. Esta actitud tal vez se debió a que Italia tenía sus ojos puestos también en el imperio francés del norte de África y, si España entraba en la guerra tendría igual derecho que ella en esos territorios.

Pero, mientras el gobierno español daba todo tipo de muestras de acercamiento y simpatía al Eje, no rompe sus relaciones, sobre todo comerciales y diplomáticas, con los países aliados y el 26 de septiembre el coronel Beigbeder afirmaba al embajador americano, Mr. Weddell, que Serrano Suñer había hecho su viaje a Alemania por cuenta propia y que no era más que un viaje para satisfacer su vanidad ya que de ese viaje no se desprendería nada. Y cuatro días más tarde le manifestó que sin hacer una declaración pública, podía asegurarle que

<sup>125</sup> Elehutere Dzelepy, Franco, Hitler y los..., pp-43, 44.

España no intervendría en la guerra salvo si fuera atacada. Posteriormente Beigbeder solicitó de los Estados Unidos un envío de trigo e incitó al embajador inglés, Sir Samuel Hoare, para que por medio de la B.B.C. hiciera una incesante campaña alrededor de la ayuda que su país prestaba a España.

De lo anterior se desprende que hay por lo menos dos corrientes en el gobierno español y que Franco deja aventurarse a cada una, esperando el momento que resulte más provechoso para él.<sup>126</sup>

Mientras que Hitler y Mussolini se entrevistan en el Brennero para buscar la actitud que debe adoptar España con respecto a la guerra, Londres también está muy atenta a la actitud que tome España. De ahí que busque por todos sus medios mantenerla neutral, incluso Churchill llega a declarar en la Cámara de los Comunes, el 18 de octubre, que Inglaterra deseaba con ansia que España ocupara su lugar como gran potencia Mediterránea.

" Churchill declara 'desear ardientemente que, en el porvenir, España ocupe el lugar a que tiene derecho como gran potencia Mediterránea y miembro eminente y glorioso de la familia europea y de la cristiandad'. ¡El primer ministro ha elegido hasta los términos que pueden agradarle a Franco" 127

Más sin embargo, Franco se inclinó, por el momento, en dirección a los países del Eje y el 17 de octubre los diarios españoles publicaron la noticia del despido del coronel Juan

<sup>126</sup> Max Gallo, Op. Cit., p-139.

<sup>127</sup> Ibidem., p-140.

Beigbeder Atienza del ministerio de Asuntos Exteriores y la ascensión de Ramón Serrano Suñer; de esta manera las visitas de Serrano Suñer a Berlín y Roma contradicen hasta cierto punto las declaraciones que el coronel Beigbeder había hecho a Mr. Wenddell el pasado 26 de septiembre.<sup>128</sup>

La designación de Serrano Suñer constituye una prueba clara de como España estaba a punto de entrar en la guerra; todo el mundo estaba seguro de eso. Suñer era en esos momentos la persona indicada en el lugar indicado. En Alemania, los jefes nazis creían que la entrada de España en la guerra no tardaría más de cuatro semanas en producirse.

El desarrollo de la guerra nuevamente produce en la mente de Franco indecisiones. El 17 de septiembre los alemanes abandonan el proyecto de desembarco en las costas inglesas. Churchill rechaza rotundamente toda oferta de paz, lo que ocasionó que Londres fuera bombardeada día y noche con la determinación de debilitarla. Así la guerra relampago se convierte en guerra de resistencia. Goering, jefe de las fuerzas aéreas alemanas, propone entonces atacar el Imperio Británico en Egipto y expulsar a los ingleses de sus bases mediterráneas: Suez, Malta y Gibraltar. Este último objetivo originó que España se convirtiera en el aliado ideal para expulsar a los ingleses de Gibraltar, surgiendo de ahí el interés por parte de Hitler de arrastrar a España a la guerra. Fue en este ambiente que se produjo la entrevista de Hendaya.

<sup>128</sup> Ibid., pp-140, 141.

La noche anterior a la entrevista Franco la pasó en San Sebastián, ciudad situada a 30 minutos de Hendaya. Sin embargo, al día siguiente llegó con un retraso de más de media hora.

" Hitler, que hasta entonces se había hecho esperar él, de presidentes, cancilleres y dictadores de bolsillo, se paseaba de un extremo al otro del andén, pero Franco, barrigón y sonriente, se acercaba sin ninguna prisa, como si el Führer no tuviese que hacer en el mundo nada mejor que esperarle." 129

Cuando llegó Franco, inmediatamente se pasó revista a una compañía y luego pasaron a entrevistarse en un lujoso salón. Hitler expuso la situación de la guerra, recalcando que Inglaterra estaba ya prácticamente aniquilada y que se requería tan sólo de un último golpe que consistía en expulsarlos de África y del Mediterráneo. Franco escuchó con atención y luego manifestó las dificultades económicas por las que pasaba su país, mencionó la carencia de material de guerra y se extendió en hablar de sus pretensiones territoriales.<sup>130</sup>

Al parecer Hitler había llegado a Hendaya con un protocolo en el cual no se especificaba ninguna compensación territorial, lo que originó que Franco rehusara firmarlo. Sin embargo, Hitler, inteligente y hábil, modificó el protocolo y apuntó que además de Gibraltar, España obtendría posesiones territoriales en el Norte de Africa a costa de Francia, pero sólo en la medida en que fuera

<sup>129</sup> Thomas J. Hamilton, Op. Cit., p-129.

<sup>130</sup> Elehutere Dzelepy, Franco, Hitler y los..., pp-47, 48.

posible compensar las pérdidas de Francia con territorios de las colonias británicas.<sup>131</sup>

En sí, los acuerdos de Hendaya tenían una fórmula imprecisa y condicional que Franco aceptó y firmó consintiendo de esta manera en que su país entrara en la guerra, pero, no se especificó fecha alguna. Este asunto ha sido materia de controversia; mientras algunos autores sostienen que Franco desistió rotundamente de entrar en la guerra<sup>132</sup>, otros en cambio admiten que Franco aceptó arrastrar a su país a la contienda.<sup>133</sup>

A mi parecer no fue en Hendaya cuando Franco se aleja de la guerra, sino en el momento en que la guerra entra en una nueva fase, desplazándose el centro de las operaciones hacia los Balcanes, es decir cuando el Eje conoce la primera derrota en la fracasada aventura de Mussolini en Grecia.

En realidad desde septiembre de 1940, el Duce había declarado que Grecia significaba para Italia lo mismo que Noruega para los alemanes; sin embargo Hitler había manifestado no estar de acuerdo

<sup>131</sup> Ibidem., p-49.

<sup>132</sup> Ver los libros de Sir Samuel Hoare, Misión en España, Argentina, ed. Losada, 1946; Roberto Cantalupo, Embajada en España, Barcelona, ed. Luis de Caralt, 1956; Ramón Serrano Suñer, Entre Hendaya y Gibraltar, México, ed. Epesa, 1942; Adrián C. Escobar, Diálogo íntimo con España, Buenos Aires, ed. Club de Lectores, 1950.

<sup>133</sup> Ver los libros de Max Gallo, Historia de la España franquista, España, ed. el Dueso, 1971; Arauz Alvaro, La Willhemstrase y El Pardo, México, ed. Ediciones Nuevas, 1949; Elehuteré Dzelepy, Franco, Hitler y los Estados Unidos, México, ed. Era, 1963; Ramón Tamames, La república, la era de Franco, España, ed. Alianza Universal, 1974.

con ninguna actividad militar en los Balcanes, ya que para él los países balcanicos constituían una preciosa reserva de materias primas de las cuales su país sacaba el mayor provecho sin necesidad de emplear la fuerza. No obstante, el Duce nunca renunció por entero a esa aventura y el pretexto para realizar su campaña lo encontró una semana después de la entrevista del Brennero, cuando las tropas nazis entraron en Rumania bajo el pretexto de proteger los pozos petroleros de Proesti contra el sabotaje inglés.<sup>134</sup> Hitler en el Brennero no le había comentado nada al Duce de esa acción, por lo cual Mussolini sospechó que el Führer trataba de adelantársele en la invasión contra Grecia, por lo que decidió actuar.

" Anotaba Ciano el 12 de octubre en su Diario 'Hitler -dice- me coloca siempre por delante, el hecho consumado. Esta vez, le voy a pagar en la misma moneda. Se va a enterar por los periódicos de que yo he invadido Grecia. Con esto se reestablecerá el equilibrio'." 135

El inicio de la invasión se fijó para el 28 de octubre de 1940. Hitler se hallaba de regreso de las entrevistas de Hendaya y Montoire cuando se enteró de las intenciones de Italia, inmediatamente decidió ir a Roma para detenerla, pero no fue posible llegar sino hasta el mediodía del 28 de octubre de 1940 a unas horas de iniciadas las hostilidades. Hitler no pudo hacer nada y cuando Mussolini lo recibe, lo hace con una amplia sonrisa y radiante de júbilo.

<sup>134</sup> Elehutere Dzelepy, Franco, Hitler y los ..., pp-55,56,57

<sup>135</sup> Ibidem., p-56

Muy pronto la operación de prestigio que el Duce buscaba se convirtió en algo desastroso; desde las primeras semanas de noviembre las tropas italianas comienzan a sufrir constantes derrotas.

No obstante el curso desfavorable de la campaña de Italia en Grecia, el tres de noviembre Franco proclamó la soberanía española sobre Tánger; en adelante las instituciones internacionales fueron suspendidas y toda la zona se integró al Marruecos español bajo la autoridad simbólica del Califa. En este mes Franco además moviliza hombres hacia la frontera francesa, acto que inquieta a las autoridades de Vichy. Laval se asusta y envía una protesta a Rudolf Schelder, adjunto de Abetz, este último embajador de Alemania en Vichy. Schelder se moviliza en Berlín y logra que se autorice al gobierno francés a que se refuerze militarmente en el Norte de África.<sup>136</sup> Esta medida trajo una nueva amargura para los españoles que vieron como el Reich favorecía a Francia.

Los desastres de Mussolini en Grecia reforzaron en la mente de Hitler la idea de conquistar Gibraltar por lo cual el 12 de noviembre firmó la directiva número 18 del Alto Comando de la Wehrmacht, en la que figuraba el Plan Felix, que consistía en la toma de Gibraltar y el cierre del estrecho; además preveía la defensa de las islas españolas y portuguesas de un ataque inglés.<sup>137</sup> Debido a esta idea Hitler convocó inmediatamente a Serrano Suñer para que se entrevistara con él en el Berchtesgaden a fin de poner en marcha cuanto antes el plan.

<sup>136</sup> Matthieu Séguéla, Op. Cit., pp- 120, 121, 122.

<sup>137</sup> Elehutere Dzelepy, Franco, Hitler y los ..., pp-58, 59.

El 18 de noviembre, por la tarde, Serrano Suñer llega a la entrevista, Hitler lo puso al tanto del desarrollo de la guerra y le manifestó la urgencia de cerrar el estrecho.

" 'El cierre del estrecho occidental -siguió diciendo- es cuestión -honor y deber- que incumbe a España, así como también le corresponde muy especialmente velar por la defensa y la integridad de las Islas Canarias, pues es de temer -y ello produciría consecuencias peligrosísimas- que los ingleses pudieran efectuar un desembarco y establecer bases en ellas'." 138

Aunque Serrano Suñer quiso justificar los problemas económicos por los que atravesaba su país, Hitler rebatió todos los argumentos y declaró:

" 'He decidido atacar Gibraltar. Tengo la operación minuciosamente preparada. No falta más que empezar y hay que empezar'." 139

Serrano Suñer, como ya lo había acordado con Franco, no dió una respuesta concreta, por lo cual el gobierno español decidió atrincherarse en su no-beligerancia, en espera de una mejor oportunidad, tal vez influenciado por los desastres italianos en la guerra contra Grecia lo cual le hacen pensar en una prolongación de la guerra para la cual España no estaba preparada.

Tan decidido estaba el Caudillo de no entrar en la guerra, por el momento, que cuando el 7 de diciembre llegó el almirante Canaris, jefe de servicios de informaciones militares de Alemania,

<sup>138</sup> Ramón Serrano Suñer, Op. Cit., p-237.

<sup>139</sup> Ibidem., p-238.

con la misión de entrevistarse con Franco para precisar la fecha de la entrada en la guerra por parte de España, el Caudillo rechazó todo compromiso y trató de justificarse con la situación económica del país. Canaris se mostro insistente y le preguntó si deseaba fijar alguna otra fecha diferente a la que proponía el Führer (10 de enero de 1941), a lo que Franco respondió manifestando que no podía hacerlo ya que las dificultades económicas que padecía España no dependían sólo de ella.

De esta manera el año culmina con la desilusión de España al no obtener ninguna nueva posesión en el norte de África. Ello obliga al franquismo a incrementar su campaña de proclamas, discursos y artículos sobre sus pretensiones territoriales.

En el mes de enero de 1941, Alemania presionó con todos sus medios para que España ingresara en la guerra, sobre todo en la segunda mitad del mes. Así el 20 de enero Von Sthorer se reunió con Franco, quien como ya era su costumbre pidió más tiempo y alegaba las dificultades económicas por las que atravesaba su país. Al día siguiente, Alemania presionó más fuertemente, Ribbentrop envió una carta a Sthorer para que la transmitiera a Franco, subrayando que no aceptaría una respuesta negativa. La carta además estaba escrita con palabras duras y amenazantes.

**" Recuerda a Franco que 'sin la ayuda de Hitler y Mussolini no existiría en la actualidad ni la España Nacional, ni Caudillo'. Y traduce el profundo descontento de Hitler ante la actitud equívoca y vacilante de España.**

El mensaje termina con una amenaza: 'A menos de una resolución inmediata de entrada en guerra al lado de las potencias del Eje, se podría entrever el final de la España Nacional'." 140

Franco reaccionó con cólera y luego con calma, reafirmó su compromiso moral y espiritual con el Eje, pero, nuevamente rechaza la entrada de su país en la guerra. A partir de esas presiones alemanas Franco deja hablar con libertad a sus gobernantes civiles sobre los grandes problemas económicos y políticos internos. Pedro Gamero del Castillo, ministro de gobierno, admitió públicamente que la mayoría de los españoles desconfiaban del régimen.

" Casi se jactan de la precaridad del abastecimiento y del malestar político para convencer a los representantes del Eje de la incapacidad de España para soportar la guerra." 141

El 24 de enero Sthorer nuevamente pidió una entrevista con Franco y esta vez aseguró que 100 000 toneladas de trigo serían entregadas a España a cambio de que entrara en la guerra inmediatamente. El resultado no fue diferente a los anteriores. 142

Italia también presionó a España para que interviniera en el conflicto, aunque muy moderadamente; el 12 de enero Ciano escribió una carta a Serrano Suñer en la que le pedía una entrevista entre el Duce y Franco para el siguiente mes. Los alemanes estaban seguros de que el ingreso de España en la guerra modificaría el resultado de ella.

<sup>140</sup>Matthieu Séguéla, Op. Cit., p-141.

<sup>141</sup>Ibidem., p-142.

<sup>142</sup>Ibid., p-142.

" Si Italia pudiese conseguir que Franco se decidiese a entrar en la guerra, se alcanzaría un gran éxito: la situación del Mediterráneo variaría completamente en breve espacio de tiempo." 143

El 7 de febrero Serrano Suñer hizo saber a Piétri, embajador de Vichy en Madrid, la satisfacción de su gobierno de poder entrevistarse con el Duce a través de un viaje por suelo francés y a su regreso saludar al mariscal Petain como jefe de estado a la vez que como amigo personal.

Cuatro días más tarde, las radios de Madrid explotaban en grandes anuncios la noticia de la llegada del Caudillo a Bordighera, lugar en el cual se había previsto la entrevista. La llegada de Franco a suelo italiano en el momento de las desastrosas campañas italianas en Grecia, hizo trabajar rápidamente la imaginación de los anglosajones, los cuales inmediatamente sacaron sus propias conclusiones. Muchos creyeron que el Duce había pedido a Franco ir a Bordighera para manifestarle que sirviera de intermediario con miras a un armisticio con Inglaterra; otros, en cambio, pensaban que Mussolini se hallaba desesperado y había citado a Franco para pedirle una ayuda directa en la guerra.<sup>144</sup> Sin embargo la realidad fue otra.

En la suntuosa Villa de la reina Margarita de Bordighera, en el golfo de Génova, los dos jefes de Estado se encontraron por primera vez.

<sup>143</sup>Roberto Cantalupo, Op. Cit., p-247.

<sup>144</sup>Matthieu Séguéla, Op. Cit., p-159.

" Franco no olvida el apoyo de Italia en el momento de la guerra civil y el Duce considera un poco al español como su discípulo en fascismo." 145

Ambos jefes pasaron revista a un regimiento, luego se citaron para el día siguiente. Franco llegó escéptico a la entrevista, ya que estaba bien informado sobre la catastrófica situación militar por la que estaba pasando en esos momentos Italia. Apenas el 22 de enero la ciudad de Tobruk había caído en manos de los ingleses; en Abisinia, el ejército italiano había sido prácticamente desintegrado, mientras que en Albania el ejército del Duce era detenido; y en el Mediterráneo la aviación inglesa dominaba por completo. Estos acontecimientos pesaban en la mente de Franco.

El 12 de febrero comenzó la entrevista, Mussolini manifestó al Caudillo que es a petición de Hitler que tiene lugar ese cambio de impresiones. Inmediatamente después, pasó a exponer el desarrollo de la guerra y finalmente llegó al asunto principal de la entrevista que consistía en precisar la fecha en que España intervendría en la contienda. Pero el Duce no presiona, más bien es blando y suave.

" 'España no puede estar ausente pero la fecha y el momento de su participación en la guerra dependen de España. La participación en la guerra es algo demasiado serio para ser apresurado por otros'." 146

Se ha especulado mucho sobre si Mussolini no quería que España entrara en la guerra, ya que para él era tanto como renunciar

145 Ibidem., p-153.

146 Ibid., p-154.

a su condición de único aliado del Tercer Reich en el Mediterráneo. También se habló de que Hitler pensara que las constantes negativas de Franco cambiarían si Mussolini aplicaba una psicología adecuada. Sea lo que fuere, esta falta de presión por parte del Duce facilitó la tarea de Franco para reiterar su ya habitual y fastidiosa lista de dificultades económicas.<sup>147</sup>

El 13 de febrero Franco dejó Bordighera sin contraer ningún compromiso y partió rumbo a Montpellier, lugar al que llegó ese mismo día. La entrevista de Franco con el mariscal Petain duró 15 o 20 minutos. Al parecer en esta entrevista ambos jefes de Estado acordaron, por ser de interés común, no irritar a Alemania.

A finales de febrero llegó a España un rumor alarmante que consistía en que el embajador francés en Suiza había dicho al mariscal Petain que Alemania pretendía desembarazarse de Franco y pasar los Pirineos costara lo que costara. Este rumor puso en guardia a Franco, quien inmediatamente reforzó su gobierno y su posición.<sup>148</sup>

Mientras tanto el Estado Mayor español, alertado por ese rumor del embajador francés, pidió a sus agregados militares en Berlín, Roma y Vichy que multiplicaran sus contactos y reunieran toda la información posible sobre la veracidad de ese rumor. Sin embargo no encuentran nada; Roca Folgores, agregado militar español en Berlín, al igual que muchos españoles, es de la opinión que ese rumor carece de valor. Lo que resultó cierto.

<sup>147</sup> Idem., p-155.

<sup>148</sup> Id., pp-193, 194.

A partir de marzo de 1941, el equilibrio de la guerra pasó nuevamente a manos del Eje; en ese mes el ejército alemán ocupó Yugoslavia y Grecia en sorprendentes y rápidas campañas. El desarrollo de la guerra, nuevamente reanuda las simpatías y ganas de entrar en la contienda por parte de muchos españoles, aunque otros, entre los que se encuentran los principales jefes militares, tratan de resistir a toda tentación, llegando incluso al grado de reunirse con Franco para defender la no-beligerancia y evitar el paso de las tropas alemanas por territorio español.

" El general Aranda Mata, portavoz de sus colegas, advierte categóricamente a Franco que no se admitiría una capitulación de su parte a las exigencias alemanas." 149

Esta postura hizo que a lo largo de abril, Franco tranquilizara dos veces a sus jefes militares diciéndoles que no firmaría ni aceptaría las pretensiones alemanas.

En los Pirineos siete divisiones alemanas y tres divisiones acorazadas están listas para cruzar la frontera y ya se han dado órdenes a los depositarios de gasolina de avión para llenar y almacenar este carburante al pie de los Pirineos.

Los días avanzan rápidamente y con ellos los meses y todo el mundo está convencido de una lógica guerra en el Mediterráneo Occidental.<sup>150</sup> Nadie se imaginaba que el ataque que se estaba preparando iba encaminado contra ¡la U.R.S.S.!

<sup>149</sup> Ib., p-200.

<sup>150</sup> Ibidem., p-190.

Todo el mes de mayo y los primeros días de junio, la incertidumbre domina a España. Muchos españoles estaban convencidos de una inminente invasión; los falangistas pedían que España tomara una posición, pero en cambio los militares continuaban sumergidos en su punto de vista y manifestaban que España no aceptaría una invasión y que si los alemanes lo hicieran, el pueblo español se alzaría contra el invasor, como sucedió durante la invasión napoleónica.<sup>151</sup>

Toda la tensión se terminó cuando el mundo se enteró con sorpresa, el 22 de junio de 1941, que Hitler había desencadenado la guerra en un segundo frente, la U.R.S.S. La noticia en España provocó las reacciones más intensas de entusiasmo y alegría. Franco no fue la excepción y al igual que todo el mundo creyó que la Wehrmacht liquidaría en sólo algunas semanas al ejército rojo, ya que Hitler además de su poderoso ejército tendría el apoyo de los países occidentales, los cuales se unirían a él para destruir al "enemigo de la civilización occidental".

Dos días después Serrano Suñer ante una impresionante multitud pronunciaba un duro y violento discurso.

" ¡Rusia es culpable!. Culpable de nuestra Guerra Civil. Culpable del asesinato de José Antonio, nuestro fundador'." 152

<sup>151</sup> Ibid., pp-199, 200.

<sup>152</sup> Gerarid R. Kleinfeld y Lewis A. Tambs, La división española de Hitler, la División Azul en Rusia...p-22

Cuando Serrano Suñer término su discurso, la multitud se lanzó contra la embajada inglesa, rompiendo los cristales, quemando sus banderas y averiando sus automoviles a la vez que lanzaban iracundos gritos como ¡Gibraltar para España!, ¡Gibraltar español!, ¡Asesinos británicos!, etc. Esta manifestación causó gran malestar en el embajador inglés, Sir Samuel Hoare, quien inmediatamente y de la manera más enérgica protestó ante Franco; éste restó importancia a lo sucedido y prometió castigar a los culpables.

Las protestas inglesas no se quedaron sólo en palabras, sino que Inglaterra decidió suspender los suministros alimenticios y de petróleo rumbo a España. Estas "reacciones" inglesas poco eco encontraron entre los españoles, ya que se encontraban entusiasmados con el rápido avance alemán. Quien más mostraba ese entusiasmo era la prensa.

" El entusiasmo de la prensa ante el avence fulgurante de las tropas de Reich en la U.R.S.S. no tiene límite. En las calles, se organizaron manifestaciones de solidaridad y el 27 de junio Arriba anunciaba que la dirección de la Falange ha decidido abrir lista de enganche voluntario para la formación de la Legión." 153

Sthorer se manifestó satisfecho de la labor de Serrano Suñer y escribió a Berlín que el ministro de Asuntos Exteriores español había promovido la recluta de voluntarios y que su próximo paso estaba encaminado a que España entrara de lleno en la guerra. Los españoles se muestran cada vez más hostiles a Inglaterra. La

153 Max Gallo, Op. Cit., p-159.

presión de la propaganda aumenta y los temas de la guerra reaparecen con grandes dimensiones. Franco está feliz y en su ya tradicional discurso del 17 de julio, manifiesta clara su intención.

" 'En el momento -declara el Caudillo- en que los ejércitos alemanes despliegan el combate tan largamente esperado por Europa y la cristiandad entera, y donde la sangre de nuestra juventud va a unirse con la de nuestros camaradas del Eje, como expresión viva de solidaridad, renovamos nuestra fe en los destinos de nuestra patria que velaron estrechamente unido nuestro ejército y la Falange'." 154

Pero Alemania ahora lucha en el Este y el Mediterráneo ha quedado atrás. Al parecer ya no existe ningún fuerte interés en llevar a España a la guerra, pues la apertura de hostilidades en la Península podría ser desastrosa para el Reich.

Los embajadores anglosajones se esforzaron por todos los medios en mantener alejado a Franco de la guerra, presionado por medio de concesiones económicas y con los libramientos de trigo y petróleo.<sup>155</sup> Sin embargo, para los alemanes el problema ya no es como arrastrar a España a la guerra, sino evitar un desembarco aliado en la Península Ibérica, lo cual significaría un caos para los planes del alto mando alemán.

Los meses de agosto y septiembre fueron muy activos en España con miras a ingresar a la contienda. La preparación de la División

<sup>154</sup> Ibidem., p-160.

<sup>155</sup> Ibid., p-161.

Azul en su formación, dirección y partida, en estos meses fue ampliamente discutida. También se acordó el envío de trabajadores rumbo a Berlín.

" De las 25. 000 inscripciones que se registraron durante el primer mes (agosto) sólo se consiguió transportar hasta Hendaya a 4. 200 trabajadores antes de finalizar 1941." 156

El 2 de octubre, el avance alemán comenzó hacia Moscú. Ya antes, los alemanes habían tomado Slonin, Smolesko y Kiev; el avance que en un principio fue fácil, poco a poco se fue haciendo pesadísimo, el barro y la fatiga comenzaron a detenerlo y finalmente fue paralizado por las tropas soviéticas a orillas del río Nara. Hitler no retrocede en sus planes y ordena continuar las operaciones contra Moscú.

El 25 de noviembre, Serrano Suñer viajó a Berlín para renovar el Pacto Anti-Comintern; Hitler le recriminó la actitud adoptada por España en el invierno pasado. Suñer se justifica y dice que esa decisión se debió a las pesadas condiciones por las que atravesaba su país pero, le aseguraba, que España intervendría porque no podía hacer otra cosa.

El avance alemán en la U.R.S.S. continua y el 2 de diciembre los alemanes llegan hasta los suburbios de Moscú. El general ruso Zukof ordenó una ofensiva apoyada por una intensa lluvia de nieve,

<sup>156</sup>Rafael García Pérez, Op. Cit., p-262.

logrando que el ejército alemán se repliegue. Los generales alemanes piden a Hitler una retirada en regla para asegurar cuarteles de invierno. Hitler no escucha y ordena no retroceder ni un paso. El ejército ruso contraataca fuertemente y los alemanes son contenidos, ya no avanzan. Por el momento Moscú se ha salvado (5 de diciembre de 1941).

La derrota del ejército alemán ante Moscú provocó entre los españoles la misma sorpresa y decepción que la de Italia contra Grecia. Franco se encierra en su no-beligerancia y se mantiene al margen en espera de una mejor oportunidad; por el momento ya no creará en una victoria total por parte del Tercer Reich.

Capítulo IV.

CAMINO A UNA BENEVOLA NEUTRALIDAD.

4.1 CAMBIOS EN LA POLITICA ESPAÑOLA A PARTIR DE 1942, CON MOTIVO DE LA BATALLA DE STALINGRADO Y DE LA OCUPACION DEL NORTE DE AFRICA POR LOS ALIADOS.

La derrota momentánea de las tropas alemanas ante Moscú, el 5 de diciembre de 1941, y la entrada de los Estados Unidos en la guerra el 8 de diciembre de ese año, produjeron cierta reserva en la política franquista a partir del siguiente año en relación con la guerra. Si bien es cierto que en el último mes de 1941 Franco reafirmó su no-beligerancia y que la prensa franquista se desbordó en adulaciones, felicitaciones, simpatía y solidaridad hacia los japoneses con motivo de su ataque sorpresa contra las instalaciones norteamericanas en Pearl Harbor, estos acontecimientos no pesaron demasiado para evitar que las campañas de prensa y propaganda en favor del Eje disminuyeran considerablemente en relación con sus posiciones de los meses de junio y julio de ese año.

El año de 1942 significó el viraje en la posición de España ante la guerra, lo que desde los primeros días de ese año se comenzó a manifestar. Así el 6 de enero, los generales españoles a través de su portavoz Kinderlán pidieron a Franco el cese de Serrano Suñer de sus funciones gubernamentales, y además se manifestaron no conformes con el acercamiento que España mantenía con Alemania por considerar que ese acercamiento afectaba a la libre importación de alimentos de los países anglosajones y americanos.<sup>157</sup> Parece ser que a partir de ese momento Franco se convenció de que tenía que prescindir de su cuñado, aunque no en ese momento ya que si lo hiciera sería tanto como ceder a las presiones militares.

La petición hecha por los generales, a mi entender, motivó a Franco para realizar una de las primeras grandes evoluciones en su política exterior, lo que se vio reflejado en la entrevista que sostuvo con el presidente de Portugal, Dr. Oliveira Salazar, el 12 de febrero de 1942.

La entrevista tuvo lugar en Badajoz y a ella acudieron el Dr. Oliveira Salazar y su ministro Teotonio Pereira representando a Portugal; mientras que del lado español estuvieron presentes Franco y su ministro de Asuntos Exteriores, Ramón Serrano Suñer. A lo largo de las 48 horas que el presidente de Portugal permaneció en España se trataron diversos asuntos: la posición de sus respectivos países ante la guerra, sus relaciones con los países beligerantes y con los países de América Latina; también se trató del comunismo y de sus

<sup>157</sup>Gerardl R. Kleinfeld y Lewis A. Tambs, Op. Cit., pp-247,248.

enemigos políticos, entre otros temas. No obstante, lo esencial de ese encuentro fue la firma de un "Pacto de neutralidad", por el cual ambos jefes de Estado se comprometían a apoyar y conservar su neutralidad ante cualquier contienda. Todo esto es lo que se desprende del informe que Von Sthorer envió a su ministerio el 19 de febrero de 1942.

De este informe también se desprende que ambos países se comprometieron a formar un bloque neutral por medio del cual decidieron apoyarse mutuamente.

" Declararon que toda agresión contra el territorio portugués europeo o contra sus islas, sería considerada por España como una agresión a su propio territorio. Los españoles no dejaron que subsistiese ninguna duda sobre la forma de reaccionar de su país en el caso de que Portugal fuese amenazado en sus intereses territoriales." 158

En el caso de una agresión contra España o cualquiera de sus territorios se esperaba una reacción igual por parte de Portugal.

La firma de este Pacto por parte del gobierno español no sólo representaba un paso hacia la neutralidad, sino más bien un primer paso en dirección a los aliados (recordemos que por esos días Portugal era un fiel aliado de Inglaterra). Pero Franco, no se desprende completamente de sus relaciones con el Eje, más bien trata de estabilizar la balanza. Por lo tanto no debe sorprendernos que tan sólo seis días después de la entrevista de Badajoz, el Caudillo

158 Alvaro Arauz, La Willhemstrasse y El Pardo, documentos secretos de la guerra de España,...p-80.

pronunciara un discurso en el Alcázar de Sevilla, ante un auditorio compuesto en su mayoría por oficiales del ejército español, en el que mostraba abiertamente su amistad hacia Alemania.<sup>159</sup> El embajador inglés, Sir Samuel Hoare, refiriéndose a este discurso afirma que Franco alabó a Alemania, la calificó de ser la defensora de la civilización europea por más de veinte años y le ofreció su apoyo militar en caso de que las puertas de Berlín se encontraran algún día en peligro. Efectivamente, dijo Franco:

" 'Si fuese abierto el camino a Berlín, entonces no sólo participaría en la lucha una división de españoles, sino que un millón de españoles acudirían en ayuda de Alemania'." 160

Es pues, en los primeros meses de 1942 cuando Franco por primera vez actúa con prudencia, trata de desarrollar tanto con los aliados como con el Eje una política de ida y vuelta y busca afanosamente demostrar a ambos grupos de beligerantes que él es "el amo de su casa", para lo cual trata de desembarazarse de su cuñado.

A partir de la petición de los generales en enero de 1942, Franco comienza a empujar a Serrano Suñer hacia el fondo del escenario y a restarle la enorme influencia de que gozaba. El Caudillo trata de crear la sensación de que los días de su cuñado, políticamente, están contados; por lo tanto a partir de febrero comienza a ocuparse personalmente del escenario internacional. Por ello en la entrevista con Oliveira Salazar, el Caudillo pronunció el

<sup>159</sup> Elehutere Dzelepy, Franco, Hitler y ..., p-75.

<sup>160</sup> Sir Samuel Hoare, Op. Cit., p-175.

discurso y lo hizo en gallego y fue él quien monopolizó el merito de haber mejorado las relaciones entre España y Portugal.<sup>161</sup> Días después visitó Cataluña y Aragón sin la compañía de Serrano Suñer. En concreto se propuso convencer a España y al mundo que él era quien gobernaba y nadie más.

" Franco no estaba dispuesto a que Serrano Suñer le arrastrase por el camino que llevaba tan rápidamente al frente de guerra. Se hallaba decidido a tomarse el tiempo necesario y a demostrar, entre tanto, que era el amo en su casa." 162

En la primavera y verano de 1942 los ejércitos alemanes avanzan por Europa. En lo que va del año no han recibido una derrota seria y han penetrado hondamente en los territorios de la U.R.S.S., amenazando los importantes campos petrolíferos del Cáucaso. Los japoneses, por otra parte, avanzan en las Filipinas, en las Indias orientales holandesas, en Birmania y amenazan a la India y a Australia. El Eje, pues, parece dominar la guerra. Ante esta situación Franco, prudente, tomó la decisión de conservar su no-beligerancia y de proporcionar al Eje todo su aparato de prensa y propaganda, pero, sin declararse abiertamente hostil a los aliados.

En su ya tradicional discurso del 18 de julio, el Caudillo, por primera vez, no mostró entusiasmo de ninguna clase, llegó a las ocho y cuarto a El Pardo acompañado de Serrano Suñer y del general Arrese. El discurso estuvo dirigido a la paz y reconstrucción interna del país, habló poco del desarrollo de la guerra y subrayó su

<sup>161</sup>Gerarld R. Kleinfeld y Lewis A. Tambs, Op. Cit., p-250.

<sup>162</sup>Sir Samuel Hoare, Op. Cit., p-177.

postura anti-comunista, así como el heroísmo de la División Azul en el frente ruso y omitió hablar de Italia y Alemania.

Un día antes de este discurso había creado por decreto las Cortes españolas para institucionalizar su régimen y para congraciarse con los países aliados al crear una "mayor" representatividad.

Ramón Serrano Suñer, por su parte, busca por todos los medios a su alcance mantener su posición y como última carta decide viajar a Roma en junio de 1942 con el fin de discutir con los hombres de Estado italiano la restauración de la Monarquía en España, pero Serrano Suñer sondea el terreno en vano ya que tanto para Italia como para Alemania, por el momento, la entrada de España en la guerra ya no es de suma importancia.

" Desde el 30 de abril de 1942, Ciano y Ribbentrop en el transcurso de una de sus conversaciones regulares, este día en Salzburgo, han coincidido en que 'España en la fase actual del conflicto parece haberse transformado en un elemento de importancia secundaria'." 163

Ahora bien, la pretensión de Serrano Suñer, para el Eje carecía de importancia, no así para Franco quien receloso decide esperar los acontecimientos.

<sup>163</sup> Max Gallo, Op. Cit., p-167.

La espera no fue demasiado larga, ya que el incidente que el Caudillo esperaba se dió el sábado 15 de agosto de 1942, día en que ya los requetés del Tercio de Begoña se reunían en las parroquias de todas las provincias vascas, con el fin de asistir a una misa en recuerdo de sus camaradas muertos durante la guerra civil. Pues bien, ese mismo día el ministro del ejército, general Varela, firme tradicionalista, se encontraba en una de esas iglesias, la cual estaba abarrotada de gente que escuchaba misa; afuera, en la soleada plaza un grupo de falangistas seguía de cerca la ceremonia.<sup>164</sup> Una vez que terminó la misa, los requetés salieron del santuario falices y gritando alegremente consignias carlistas, algunas muy normales, como "Viva el rey", "Arriba Javier de Borbón", etc; otras en cambio eran satíricas:

" Tres cosas hay en España  
que no aprueba mi conciencia:  
el subsidio, la Falange  
y el cuñado de su excelencia." 165

Estas consignias eran algo común en ellos, pero esta vez fueron el pretexto para que el grupo de falangistas reaccionara violentamente contra lo que consideraban una manifestación provocativa. Los carlistas respondieron en un tono semejante al empleado por los falangistas, la discusión se agravó y de las palabras pasaron a los hechos. Alguien lanzó una granada de mano contra la multitud, justo en el momento en que el general Varela salía de la Iglesia; el ministro del ejército resultó ileso, pero no

<sup>164</sup>Gerarld R. Kleinfeld y Lewis A. Tambs, Op. Cit., pp-298, 299.

<sup>165</sup>Payne G. Stanley, Op. Cit., p-229.

así una numerosa cantidad de carlistas que perdieron la vida o resultaron lesionados.

El general Varela, indignado, presentó el hecho como un atentado contra el ejército y contra los monárquicos por lo que apela, sin decirselo a Franco, a los capitanes generales de España para que reaccionaran contra los falangistas.

Este incidente descubrió la verdadera situación política que se vivía en España. En las investigaciones que se realizaron en los siguientes días se descubrió que el grupo al que pertenecía el joven que arrojó la granada era muy cercano y amigo de José Luna, Visecretario General del Movimiento e íntimo colaborador de Serrano Suñer. Y se descubrió también que la bomba no iba dirigida contra el general Varela, sin embargo el incidente fue utilizado por Franco para modificar su gabinete y formarlo con personal subordinado y completamente fiel a él.

" Los generales Valera y Galarza, ministro de la Guerra y de Gobernación, son reemplazados por dos 'falangistas', de hecho hombres ligados al Caudillo: el general Ascencio y Blas Pérez Gonzáles. Pero esto no es más que un 'ángulo'; al otro extremo, Serrano Suñer, el cuñadísimo, el 'ministro del Eje' es reemplazado por el general Jordana que ya había sido ministro de Negocios Extranjeros durante la guerra civil, cuyas simpatías por Inglaterra son conocidas." 166

Franco de inmediato tomó en sus manos la dirección de la Junta Política y por lo tanto del movimiento falangista.

166 Max Gallo, Op. Cit., p-169.

Por otro lado, la guerra no se detiene y los alemanes continúan penetrando en Rusia; al parecer su objetivo es conquistar la ciudad de Bakú para continuar el avance en dirección al Cáucaso. Pero, en su camino se han tropezado ya con la ciudad de Stalingrado, ciudad que carece de importancia militar, pero que debido a su férrea resistencia, pronto se convertirá para ambos grupos de beligerantes en un objetivo de primer orden y en un símbolo de prestigio.

Resulta imposible describir de forma realista el horror que la ciudad de Stalingrado representó para los dos ejércitos que lucharon por su supervivencia. La población civil de Stalingrado no fue evacuada, incansablemente cavó trincheras, trabajó sin descanso en las fábricas y engrosó los ejércitos rusos. Mientras que para el ejército alemán las penurias pronto se hicieron insoportables.

Con el cambio en el ministerio de Asuntos Exteriores de España, la política franquista poco a poco se fue inclinando más abiertamente en dirección al bando aliado. El conde de Jordana, hombre muy responsable y trabajador, fue buscando que las relaciones de su país no estuvieran ligadas únicamente al Eje, sino que el acercamiento también se diera hacia los países anglosajones y americanos. Su primer aparición oficial la realizó el 29 de septiembre de 1942 con motivo de una invitación que le hizo el señor Hayes, embajador norteamericano en España, a fin de asistir a una recepción que se organizó para recibir al señor Myron Taylor, representante de Roosevelt en el Vaticano, recepción que resultó

agradable y tranquila. Desde ese día el conde de Jordana estuvo presente y pendiente de todos los asuntos del Estado hasta su muerte.

Mr. Taylor regresaba de una visita de Estado que había realizado a Roma; a su regreso decidió detenerse en España, en donde fue agasajado, como ya mencionamos, por el embajador norteamericano.<sup>167</sup> Al día siguiente había proyectado salir rumbo a Lisboa para de ahí pasar a los Estados Unidos, sin embargo al llegar al aeropuerto en compañía de Mr. Hayes, se les informó que una "alta jerarquía" había suspendido los vuelos para ese día. Ambos personajes convinieron regresar a la embajada norteamericana, en donde se encontraron con un comunicado del gobierno español, por medio del cual se pedía a ambos que fueran a verlo a la mayor brevedad posible. Ambos decidieron acudir a El Pardo y en pocos minutos se encontraron con Franco quien ya los esperaba en compañía del conde de Jordana.<sup>168</sup>

Mr. Hayes observador agudo, inmediatamente reparó en un detalle de la decoración en la que se muestra claramente la profunda inclinación que Franco sentía con respecto al Eje.

" Tomamos asiento en el precioso y magníficamente tapizado despacho del Caudillo, frente a los ventanales, entre los que colgaban en extraña compañía tres retratos dedicados: el del Papa en el centro, el de Hitler a su derecha y el de Mussolini a la izquierda." 169

<sup>167</sup> Carlton J. H. Hayes, Misión de guerra en España,...p-101.

<sup>168</sup> Ibidem., p-102.

<sup>169</sup> Ibid., p-102.

Según Mr. Hayes la conversación corrió casi exclusivamente a cargo de Mr. Taylor y Franco. Para Hayes lo relevante de la entrevista fue la exposición del Caudillo de su teoría de las dos guerras y del peligro comunista. No obstante, yo agregaría que el Caudillo aprovechó esa entrevista para sondear la reacción norteamericana ante su posición.

El mes de octubre transcurrió con una aparente calma. El conde de Jordana mantuvo la posición internacional de España de no-beligerancia, aunque claramente se notó una mejoría en las relaciones de su país con respecto a los aliados, sobre todo porque se limitó a defender la estructura política nacida el 18 de julio, es decir, se dedicó por completo a buscar solución a todas las acciones que pudieran amenazar la supervivencia del régimen, de ahí que su postura fuera mucho más neutralista que la de su antecesor.<sup>170</sup>

El comienzo del mes de noviembre fue muy intenso en las actividades de los aliados. Ya con anterioridad sus gobiernos habían fijado el desembarco de las tropas anglo-norteamericanas en el norte de África para el 4 de noviembre de 1942, pero un incidente pospuso la fecha; ese incidente consistió en que el encargado de llevar al general Clark, gobernador de Gibraltar, la carta que contenía la información detallada de la operación denominada "Antorcha", cuyo objetivo consistía en invadir el África noroccidental por medio de una combinación de fuerzas aliadas, fue encontrado muerto en las costas españolas al precipitarse al mar el avión en el que viajaba

<sup>170</sup> Rafael García Pérez, Op. Cit., pp-320 a 328.

para cumplir su misión.<sup>171</sup> Las autoridades españolas al encontrar la carta entre las ropas del oficial inglés de enlace, decidieron llevarla ante las autoridades de Madrid, quienes a su vez se la hicieron llegar al embajador británico, al parecer intacta.<sup>172</sup>

Por lo tanto creo que el incidente sólo cambió la fecha de la operación y en lugar de desarrollarse el 4 de noviembre como se preveía se corrió la fecha para el 8 de ese mes. Tan sólo dos días antes, el 6 Mr. Hayes recibió intrucciones secretas y detalladas de la operación; en estas instrucciones se agregó una comunicación secreta de Roosevelt que Hayes tenía que entregar personalmente a Franco inmediatamente después de que escuchara la palabra "Thunderbird" cifrada y seguida de un dato de tiempo, ya que esa era la clave que marcaba el momento en que se estaría llevando a cabo el desembarco en el norte de África.<sup>173</sup>

La noche del sábado 7 de noviembre Mr. Hayes en compañía de Mr. Hoare recibieron el telegrama con la clave especificada "Thunderbird" y luego la fecha 8 de noviembre, seguida de la hora, 2 de la madrugada hora española; los dos embajadores inmediatamente acordaron solicitar una entrevista con Franco a través del conde de Jordana.<sup>174</sup> Con este fin telefonearon al domicilio del ministro

<sup>171</sup> Adrián C. Escobar, Dialogo íntimo con España... pp-134, 135, 136.

<sup>172</sup> Los embajadores Hayes y Hoare hacen mención en sus memorias a esta carta, el primero tiene confianza en la rectitud de los españoles y el segundo más bien es escéptico; José María de Areilza y Adrián C. Escobar concuerdan con la opinión de Hayes.

<sup>173</sup> Carlton J. H. Hayes, Op. Cit., p-125.

<sup>174</sup> Ibidem., p-125.

español solicitando verlo a la mayor brevedad; era ya entonces la madrugada del 8 de noviembre, Hayes llegó a la residencia del conde de Jordana lo más rápidamente que pudo y ya Jordana lo esperaba impaciente en bata y pijama. El embajador norteamericano va al grano y le comunica que tiene un informe urgente de su gobierno para Franco; el conde de Jordana se inquieta en extremo por la actitud de los embajadores anglosajones y trata de averiguar de que se trata. Mr. Hayes replica diciendo que sólo el Caudillo podía conocer el contenido de la carta. El ministro español trata entonces de comunicarse con Franco, todo es inútil ya que el Caudillo se encontraba de cacería y no era posible verlo sino hasta las 9:00 am. La angustia del conde de Jordana creció en gran medida por lo que el embajador norteamericano compadeciéndolo decidió ponerlo al tanto y mientras va dando lectura a la carta, la cara del ministro español cambia de una pesada angustia a un estado de alivio mientras escuchaba que su país no estaba involucrado.<sup>175</sup>

A las 9:00 am. Franco y Jordana celebran la entrevista con el embajador norteamericano en el palacio de El Pardo. Mr. Hayes lee la carta y en ella se asegura al gobierno español que el desembarco en el norte de África no afectaba para nada a ningún territorio español, ni significaba alguna intervención en la política española.

" Espero que V. confié plenamente en la seguridad que le doy de que en forma alguna va dirigido este movimiento contra el Gobierno o pueblo de España ni contra Marruecos u otros territorios españoles, ya sean metropolitanos o de ultramar. Creo también que el Gobierno y el pueblo español

<sup>175</sup> Ibid., p-128.

desean conservar la neutralidad y permanecer al margen de la guerra. España no tiene nada que temer de las Naciones Unidas." 176

El general Franco estaba evidentemente preparado para recibir el mensaje y parecía satisfecho de él.

Una vez que concluyó la entrevista con el embajador norteamericano, el general Franco y el conde de Jordana decidieron convocar al consejo de ministros y ponerlos al tanto. Los ministros reaccionaron indignados, según se desprende de las memorias del embajador inglés, y se mostraron dispuestos a una intervención en la guerra a favor del Eje, pero las palabras del conde de Jordana, contrarias a esa opinión, aplazaron la decisión final para una siguiente reunión. Este aplazamiento y el desarrollo de la guerra en favor de los aliados inclinó al gobierno español en favor de una abstención.<sup>177</sup>

El plan "Antorcha" se fue desarrollando con la precisión de un reloj. Lo que en breve significó un cambio de la iniciativa de la guerra en favor de los aliados.

"...significa (el desembarco aliado en el norte de África) que la iniciativa ha pasado a manos de nuestros aliados, la campaña cambia radicalmente la situación política y guerrera de Europa a favor de la coalición anglo-soviético-norteamericana." 178

<sup>176</sup> Id., p-129.

<sup>177</sup> Sir Samuel Hoare, Op. Cit., p-223.

<sup>178</sup> Adrián C. Escobar, Op. Cit., p-207.

A partir de este momento la actitud de España en relación con el Eje se torna un poco más distante; los submarinos y navios, tanto italianos como alemanes, que antes transitaban libres por aguas españolas, comenzaron a ser internados y lo más sorprendente, España pidió garantías a Alemania de que respetaría su soberanía y tras de mucho insistir los alemanes aseguraron oralmente que España no tenía nada que temer de Alemania.

El 9 de noviembre las tropas del Eje ocuparon Túnez y tan sólo dos días después realizaron la ocupación total de Francia sin encontrar ninguna resistencia.<sup>179</sup>

A pesar de la inclinación que España va mostrando en favor de los aliados, en el interior del país existen fuertes grupos que están convencidos del triunfo total del Eje y que el camino de España no podía estar en otro lugar sino a su lado. Uno de estos grupos lo constituían los falangistas representados por el general Arrese, quien por esos días se convirtió en el principal opositor de la política exterior practicada por el conde de Jordana. Arrese se consideraba continuador de la política seguida por Ramón Serrano Suñer y de ahí su interés por continuar manteniendo buenas relaciones con Berlín para demostrar al mundo que era un digno sucesor.

" Arrese deseaba visitar Alemania con unos fines puramente personalistas. Quería demostrar ante el Gobierno español que podía asumir las mismas funciones desempeñadas hasta septiembre por Serrano, incluido su papel de interlocutor privilegiado con el Eje." 180

<sup>179</sup> Matthieu Séguéla, Op. Cit., pp-303 a 305.

<sup>180</sup> Rafael García Pérez, Op. Cit., p-360.

La guerra continua, los alemanes redoblan sus esfuerzos en la U.R.S.S. y penetran hondamente en sus territorios del sur; Stalingrado se encuentra en peligro inmediato. Ya los alemanes han entrado en la ciudad y ocupado gran parte de ella, la lucha se torna sangrienta y despiadada, se combate por cada palmo de terreno, a veces los alemanes ocupan un cuarto de alguna casa y el cuarto contiguo es ocupado por los rusos, nadie cede, ¡es una lucha sin cuartel!.

El horizonte para los aliados se presenta dudoso y oscuro, por eso la neutralidad de España adquiere para ellos cada vez más importancia ya que Gibraltar representa para las fuerzas aliadas la clave de sus operaciones y por eso era indispensable mantener a España alejada del conflicto.

" Es probable que Gibraltar sea inexpugnable, pero es de temer que los potentes cañones que Franco ha hecho instalar por encima de Algeciras y la Línea podrían, si llegara el caso, anular totalmente su utilidad como base naval." 181

La posición de Franco, después del desembarco, aparentemente parecía más difícil de mantener, pero no era así. Si bien es cierto que ya se había llevado por exitoso camino el desembarco de las tropas aliadas en el norte de África, pasando la iniciativa que no el dominio de la guerra a sus manos, esas tropas eran pequeñas y se requería de muchos meses para que pudiera emprender una efectiva ofensiva contra el Eje en Túnez; los alemanes sabían muy bien esto,

181 Thomas J. Hamilton, Op. Cit., p-4.

por lo que en varias ocasiones solicitaron de España el paso a través de su territorio para destrozar a las fuerzas aliadas, petición que nunca fue aceptada por el gobierno español, quien llegó al grado de amenazar a los alemanes de alinearse al lado de los aliados si llevaban a cabo ese deseo por la fuerza.<sup>182</sup>

A mediados de noviembre, Von Paulus lanzó su último gran ataque sobre la ciudad de Stalingrado. Los batallones se lanzaron al asalto durante dos días, conquistaron algunas casas y alcanzaron el Volga reduciendo de esta manera la cabeza del puente soviético, pero no dispuso de fuerzas de refresco en su espalda para aprovechar ese éxito y barrer las últimas resistencias rusas. El ejército alemán, quedó sin ímpetu y solicitó de Hitler permiso para replegarse a una línea invernal fortificada. Hitler no acepta y ordena no ceder.

Los rusos preparan un ataque gigantesco para liberar su ciudad, crearon tres frentes y de esta manera lograron aislar al 6º ejército de Paulus. Más de docientos mil soldados alemanes quedaron cercados el 23 de noviembre de 1942, iniciandose de esta manera uno de los abastecimientos más sorprendentes realizados en la historia y que estuvo a cargo de la Luftwaffe, la cual pese a su sobrehumano esfuerzo no pudo llevar a la "fortaleza" todo lo necesario, por lo cual en diciembre ya se preveía un gigantesco desastre para el ejército alemán.

En el mes de diciembre y de acuerdo al desarrollo de la guerra se arraigó en España la idea de que Hitler y Mussolini pronto

<sup>182</sup> Carlton J. H. Hayes, Op. Cit., pp-135, 136.

serían barridos y junto con ellos Franco. Pero el régimen franquista no compartía esa idea, sobre todo porque a finales de noviembre y principios de diciembre había llegado una noticia alentadora de su embajador en Inglaterra, el duque de Alba, noticia que consistía en que Churchill le había manifestado que deseaba que España volviera a ser una potencia fuerte, próspera y dichosa, capaz de recuperar el lugar que le correspondía en Europa.

" Churchill, lleno de confianza en la victoria, ha 'repetido que su único deseo es hacer de España una potencia fuerte, próspera y dichosa. Según él, Francia e Italia saldrán debilitadas de la guerra; queda para España ocupar un lugar que no ha conocido desde hace siglos'." 183

El año de 1943 comenzó con un aire de júbilo para los embajadores aliados, el 6 de enero, fiesta de Reyes, el Caudillo recibió a los diplomáticos en una recepción; las mesas fueron separadas, de un lado los aliados, del otro el Eje y en medio los países neutrales. Los embajadores aliados se mostraban satisfechos, mientras que los diplomáticos del Eje se mostraban en franca reserva. Von Sthorer acababa de ser llamado a Berlín y su sustituto Von Moltke todavía no había presentado sus cartas credenciales ante Franco. El Caudillo ante la extrañeza de todos, se dirigió a Sir Samuel Hoare y comenzó con él una larga conversación. Franco fue al grano y le expuso al embajador inglés el error que los anglosajones estaban cometiendo al ayudar en la guerra a la U.R.S.S., ya que los rusos si encontraban la manera de seguir avanzando por Europa no dudarían en hacerlo sin importarles nada. Franco propuso a Samuel

183 Max Gallo, Op. Cit., p-172

Hoare que su país buscara una paz de compromiso con Alemania para que juntas pusieran fin al comunismo.<sup>184</sup> El embajador inglés se mostró interesado en los puntos de vista del Caudillo, pero su opinión se la reservó, ya que primero tenía que consultar sus impresiones con su gobierno. En esa sola plática Franco ha dicho todo sobre su proyecto: despertar el anticomunismo de los ingleses, opacar los éxitos militares rusos, preparar un cambio de alianzas y tratar de salvar el hundimiento tanto del nacional-socialismo como de su régimen.

Paralelamente con este acercamiento en dirección a los ingleses, el Caudillo lleva a cabo un acercamiento amistoso con Alemania; el 13 de enero fue recibido en un ambiente amigable y agradable el nuevo embajador alemán y el 14 de ese mes el general Arrese realizó por fin su viaje a Berlín con el fin de discutir con los líderes nazis algunos problemas relativos a la organización de la Falange. Hitler intenta, ante Arrese, una vez más arrastrar a España a la guerra, pero Arrese no accede.

" Hitler hace el último intento, sin ilusión, para incitar a España a entrar en el conflicto, pero Arrese, conforme a las directrices del Caudillo, contesta que España no se siente comprometida más que por la lucha contra el bolchevismo y que le es imposible combatir al mismo tiempo con los anglosajones." 185

En estos momentos está claro en España que a medida que la guerra se prolonga, la victoria del Eje parece más incierta, por lo

<sup>184</sup> Ibidem., pp-175 a 177.

<sup>185</sup> Ibid., p-177.

que la inmensa campaña de propaganda que Von Molke inicia tratando de convencer a los españoles de que Alemania era invencible, resulta estéril.

A finales del mes de enero Stalingrado se derrumba, la guerra para Alemania va de mal en peor, el puente aéreo con que se abastecía a las tropas de Paulus es insuficiente, todo indica que el 6º ejército esta a punto de ser derrotado.

En España se conocia bién la situación militar que se estaba viviendo en Stalingrado, por eso Franco por el momento abandona toda idea de batirse al lado del Eje. Pero aun no abandona a Alemania, por el contrario se acerca a los aliados para tratar de salvarla ¿Cómo lo hace? Trata de invertir las alianzas, busca enfrentar a los países anglosajones contra su aliada rusa, a la vez que intenta unir a su país con Inglaterra para que juntas se lancen a una cruzada antivolchevique.<sup>186</sup> Pero, ¿Cómo justifica Franco su ataque a una nación del bando aliado? El Caudillo explota en su provecho la tesis de las dos guerras, la del Este contra el comunismo y la del Oeste entre las potencias anglosajonas contra el Eje. Franco trata afanosamente demostrar a los aliados que el peligro real está en Occidente.

Los primeros días de febrero traen consigo la derrota de Alemania en Stalingrado. El 2 de febrero de 1943, el 6º ejército de

<sup>186</sup> Ibidem., pp-178, 179.

Paulus cercado, hambriento y sin armamento ni medicamento capitula ante el avance ruso. La noticia estremece a España y el Caudillo se siente profundamente amenazado por el bolchevismo, por lo que comienza a pensar en redoblar sus esfuerzos para acercarse a las democracias y salvar su régimen.

#### 4.2 DE UNA PAZ DE COMPROMISO A UN INTENTO DE ACERCAMIENTO CON LOS ALIADOS.

Según el agregado de prensa español en Alemania, Ramón Garriga, el hacerse pública en Alemania la noticia de que las divisiones alemanas habían sido derrotadas en Stalingrado, el anuncio causó gran consternación e incluso lágrimas, ya que gran parte de la población consideraba ese acontecimiento como el principio del fin.

En España, la noticia fue recibida con gran sorpresa, Franco se sintió más amenazado por el bolchevismo, pero no cambia su política exterior, por el contrario manifiesta su apoyo al Tercer Reich y deja que los falangistas den rienda suelta a sus manifestaciones germanófilas, tales como el discurso que Arrese pronunció en Sevilla el 9 de febrero y en el cual trató con insolentes palabras a un miembro del bando aliado.

" ¡No se trata solo de España, se trata de toda Europa!. La División Azul no es un mero gesto galante en relación con una nación amiga, sino la firme decisión de luchar hasta la victoria final contra el peligro comunista'." 187

<sup>187</sup> Ramón Garriga, De la División Azul al pacto con los Estados Unidos, ...p-27.

Palabras que no fueron censuradas por el gobierno español, por lo que podemos interpretarlo como una aceptación por su parte o tal vez el Caudillo aceptó esas manifestaciones porque por aquellos días estaban próximas las conversaciones con Alemania para el suministro de armas, conversaciones que culminaron con la firma de un proceso verbal entre el embajador alemán Von Moltke y el ministro español conde de Jordana, favorable para España y al parecer con la única condición de que España utilizara ese armamento contra los países aliados si intentaran invadir cualquier parte de su territorio ya sea en el Mediterráneo, el Atlántico o África. Al parecer Alemania accedió a este suministro de armas porque Hitler se hallaba irritado por la Conferencia de Casablanca, que había tenido lugar los días 14 al 24 de enero entre Roosevelt y Churchill y temía que se hubiera acordado una invasión anglonorteamericana en la Península Ibérica.<sup>188</sup>

Es importante mencionar que a principios de febrero llegó a España el arzobispo de Nueva York, Francis J. Spellman, siguiendo el mismo camino que había recorrido Mr. Taylor rumbo a Roma. La importancia de esta visita radica no solamente en que favoreció enormemente la propaganda en favor de los aliados, sino también por que fue recibido por el general Franco en el palacio de El Pardo y mantuvo con él una plática de dos horas, plática en la que Spellman manifestó a Franco su oposición al nazismo y su convencimiento de que los aliados triunfarían en la guerra.<sup>189</sup> Franco en cambio, además de

<sup>188</sup> Ibidem., p-30.

<sup>189</sup> Carlton J. H. Hayes, Op. Cit., pp-139, 140.

exponer su tesis de las dos guerras se extendió en hablar de la amenaza comunista.<sup>190</sup> Y después de exponer sus ideas, el Caudillo concluyó que sería muy deseable que los beligerantes se pusieran de acuerdo para que se restableciera la paz. Spellman escuchó atento las ideas de Franco y luego rebatió los argumentos del Caudillo tratando de persuadirlo de una derrota total de Alemania. Pero, Franco tenía muy arraigada en la mente la idea de desempeñar un papel de mediador en la guerra y continuar su lucha antibolchevique. Por eso el 24 de febrero, el embajador alemán en España, Von Moltke, comunicó a Berlín que España había remitido a los ministros de Irlanda, Suecia y Suiza un memorándum en el cual manifestaba la idea de crear un bloque de neutrales para que intervinieran en el momento oportuno en favor del cese de hostilidades y para la defensa común contra el peligro bolchevique.<sup>191</sup>

España no solamente interviene junto a los países neutrales, sino también se acerca a Inglaterra a fin de persuadirla de que el verdadero peligro para la civilización occidental se encontraba no en Alemania sino en la U.R.S.S. Esta tarea le correspondió al conde de Jordana quien expuso, en emotivas cartas, los días 18, 19 y 22 de febrero, al embajador inglés, Sir Samuel Hore, la urgente necesidad de que España e Inglaterra se unieran contra Rusia para eliminarla.<sup>192</sup>

<sup>190</sup> Ibidem., pp-32, 33.

<sup>191</sup> Max Gallo, Op. Cit., pp-178, 179.

<sup>192</sup> Para una mayor información sobre el contenido de este intercambio de cartas entre el embajador inglés y el ministro español, ver la página 233 y siguientes de la obra de Sir Samuel Hoare, obra citada en este trabajo.

A través de ese intercambio de cartas, España intenta eliminar la lucha de las democracias contra el nazismo y sustituirla por la lucha contra el comunismo.

El gran propósito de Franco, la firma de una paz de compromiso, queda pues expuesta. Max Gallo sostiene que en el mes de febrero de 1943 esa idea se encontraba muy arraigada en la Italia de Mussolini y en ciertos círculos alemanes, idea que el caudillo retoma por que servía a sus intereses no solamente para salvar su régimen sino también para justificar su pasado en la "cruzada anti-bolchevique".

Ahora bien si esa idea era aceptada por Inglaterra, su régimen quedaría consolidado; de ahí su gran interés por repetir incansablemente que Alemania era la única fuerza que podía detener al comunismo.

"...si Rusia consiguiese conquistar a Alemania nadie podría detenerla. Alemania es la única fuerza existente en Europa capaz de llevar a cabo la gran tarea universal de contener y hasta de destruir al comunismo, y ante ese peligro, en beneficio de la solidaridad europea, deberían desaparecer todas las divisiones secundarias de modo que podamos hacer frente a ese grave problema que nos amenaza. Si Alemania no existiese, los europeos tendrían que inventarla y sería ridículo creer que su lugar podría ser ocupado por una confederación de lituanos, polacos, checos y rumanos que se convertirían rápidamente en otros tantos estados de la confederación soviética." 193

Sin embargo, el propósito anglosajón por aquellos días era el de obtener la rendición incondicional del Tercer Reich, por lo que

<sup>193</sup> Sir Samuel Hoare, Op. Cit., p-239.

los temores de España no fueron compartidos por Inglaterra.

"...la guerra terminará siendo la armada británica la única armada fuerte. Las armadas alemana e italiana, como resultado de la derrota, habrán dejado de existir como futuras rivales y competidoras de la británica." 194

Y el embajador inglés terminaba profetizando:

" A mi parecer, la influencia británica será entonces en Europa más fuerte que en cualquier momento desde la caída de Napoleón." 195

El propósito del general Franco, sobre la paz de compromiso, tampoco era aceptada por el Führer quien por entonces tenía muy arraigada la idea de que una victoria total aún era posible. Pero ese propósito era demasiado vital para la existencia misma del franquismo como para ser abandonada de hecho por el Caudillo. Por eso la mantuvo y la prolongó durante todo el resto de la guerra.

El mes de marzo trae algunas ventajas más en España para los aliados, como fue la presencia de la representación de la Francia Libre en Madrid y la devolución de sus equipos secretos de aviones que se vieron forzados a aterrizar en territorio español. Además se dió paso libre a los refugiados franceses y de otras nacionalidades.

En el mes de abril el conde de Jordana aprovecho la fiesta que se celebró con motivo del 450 aniversario del retorno de Colón de

194 Ibidem., p-243.

195 Ibid., pp-243, 244.

su primer viaje de América, para lanzar oficialmente la idea de una mediación de España entre los beligerantes.

" 'A todos los españoles les incumbe la elevadísima tarea de facilitar el reestablecimiento de la paz sobre la Tierra'." 196

Este discurso fue considerado en el bando aliado como una declaración en el sentido de que Hitler y Mussolini se sentían debilitados, por lo que solicitaban la intervención de España; mientras que del bando del Eje esa propuesta disgustó enormemente.

Los aliados continuaron con sus avances y en mayo recuperan Túnez y obligaron a rendirse en Bizerta alrededor de 175, 000 hombres de las fuerzas de Rommel. Estas derrotas ocasionaron que el Eje perdiera África, lo que significó para los aliados poder utilizar las fuerzas que habían mantenido ahí para ocuparlas contra otros objetivos y controlar posiciones estratégicas de primer importancia que serían utilizadas en un futuro inmediato para el asalto a Sicilia y a la Península italiana.

La amenaza de una invasión a Italia, al parecer en España carecía de importancia ya que la prensa franquista se dedicó no a resaltar el peligro que los aliados representaban en las costas de África para la seguridad de Italia, sino a reproducir tranquilamente las consignias lanzadas por los jefes fascistas tales como "Vencer

<sup>196</sup> Ramón Garriga, Op. Cit., p-59.

o morir" y otras; Franco continuo con sus discursos de mediación y, algo nuevo, la idea de que las fuerzas beligerantes habían llegado a un punto muerto.

" 'Hemos llegado a lo que suele llamarse un punto muerto en la lucha; ninguno de los beligerantes tiene fuerza para destruir a su contrario'." 197

Al parecer Franco no se quería dar cuenta de que los alemanes cada día iban perdiendo más terreno, mientras que los avances aliados eran cada vez más fuertes; el Caudillo está convencido que la guerra esta nivelada y que el aplastamiento de la U.R.S.S. ha quedado atrás. Por lo menos así lo manifiesta al nuevo embajador alemán, Dickchoff, cuando el 12 de mayo le presenta sus cartas credenciales.

"...Franco después de haber expresado 'su admiración por el Führer y su obra', no disimula que no cree más 'en la posibilidad del completo aplastamiento de los soviéts'." 198

El mes de junio resultó excitante para el régimen franquista. Mientras que los aliados se preparaban para partir al asalto de la "fortaleza de Europa" y los soviéticos preparaban nuevas ofensivas de contraataque, en la política interior de España hizo su aparición Don Juan de Borbón, quien en una carta dirigida al conde de Jordana, criticaba al partido único y a la política tanto interior como exterior que practicaba el Caudillo. Esa carta tuvo una enorme resonancia sobre todo en aquellos grupos que miraban como Hitler y

197 Ibidem., p-65.

198 Max Gallo, Op. Cit., p-181.

Mussolini se derrumbaban y que pensaban que al destino de estos dos hombres estaba ligado el de Franco.<sup>199</sup> De ahí que opinaran que era necesario modificar el régimen existente para que el país no tuviera que pagar las culpas del disparate franquista de adhesión ciega y total al totalitarismo italiano y alemán. Y sucedió que las Cortes españolas creadas en julio de 1942 e inauguradas en marzo de 1943 en vez de apoyar al régimen existente se convirtieron en un grupo de oposición, casi de rebeldía, pues 27 procuradores pidieron a Franco en una carta el retorno de la Monarquía.

" En su petición, los firmantes exponen al Caudillo que el único medio de evitar una intervención aliada en el momento de la derrota del Eje o incluso antes, era favoreciendo la vuelta de los Borbones." 200

Entre los firmantes destacaban personas pertenecientes al ejército, a la banca, a la industria, intelectuales, etc. En su mayoría todos ellos eran muy conocidos, destacaban los nombres de el duque de Alba, Juan Ventosa, Pedro Gamero del Castillo, Antonio Goicoechea, Alfonso Valdecasas, entre otros. Todos fueron tratados como rebeldes, expulsados de las Cortes y del partido, pero sin abrirles proceso político. La prensa franquista fue censurada sobre este hecho y se limitó a escribir artículos en los que se pedía lealtad al Caudillo.

La guerra continua devastadoramente y el 10 de julio los aliados comenzaron el desembarco de Sicilia, los acontecimientos se

<sup>199</sup> Ibidem., p-182.

<sup>200</sup> Ibid., p-183.

aceleraron extraordinariamente y los italianos fueron perdiendo poco a poco la moral y a manifestar un ambiente derrotista.

El desarrollo de la guerra produjo en España una gran expectación e intranquilidad sobre todo al enterarse de los grandes desórdenes que se producían en Italia, tales como levantamientos populares, persecuciones a los fascistas, asesinatos de algunos líderes fascistas, peleas callejeras, etc. Pero Franco tranquilizó a sus seguidores mediante un discurso, el 17 de julio de 1943, en el que declaró friamente que nada cambiaría en su política tanto interior como exterior.

" Fué una amarga alocución hostil a monárquicos, republicanos y a todos los grupos que no fuesen la Falange. Cerró violentamente las puertas a cualquier intento de liberación del régimen interior, desembarazándose de todas las críticas como originadas por 'la propaganda y maquilaciones extranjeras', que en aquellos momentos únicamente podían referirse a las aliadas." 201

El panorama para el Eje cada vez se presenta más frío. El 25 de julio el rey de Italia, Victor Manuel III, hace detener a Mussolini y el 28 ordena la disolución del partido fascista. Estos acontecimientos estremecieron al régimen franquista principalmente por que Franco había sentido más simpatía hacia Mussolini que hacia Hitler. Además el Duce había sido su modelo. La caída de Mussolini repercutió aún más hondamente ya que vino a reafirmar la línea neutralista que ya Gómez Jordana había puesto en práctica y vino a

<sup>201</sup>Carlton J. H. Hayes, Op. Cit., p-212.

acentuar los temores de los falangistas que creían que se acercaba el momento de su desaparición.

" Si el falangismo era una copia del fascismo y este se hundía entre el odio y el desprecio de todo el mundo. Para Franco no podía constituir más que un estorbo y un lastre tremendo continuar con la caricatura del régimen totalitario." 202

Todo parecía indicar, pues, que el momento del gran cambio político en España se acercaba y con él la desaparición de la Falange. Muchos falangistas se hallaban ya resignados a abandonar sus cargos.

Pero Franco rápidamente trata de acercarse a los aliados, por lo cual da un paso más abiertamente hacia esa dirección y si el 17 de julio había declarado que nada cambiaría, la caída de Mussolini le hizo rectificar de idea. Así el 29 de julio Francisco Paulino Hermenegildo Teódulo Franco Bahamonde concedió al embajador norteamericano, Carlton Joseph Huntley Hayes, una entrevista en la cual logró este último sacar algunas ventajas para los aliados tales como la promesa de que la prensa franquista se iba a conducir desde ese momento por un camino neutral. Mr. Hayes pidió a Franco también el retiro de la División Azul, propuesta que fue aceptada por Franco. Finalmente el embajador norteamericano pidió al Caudillo que declarara en términos reales su neutralidad, ya que el término que usaba de no-beligerancia recordaba al mundo los pasos seguidos por Italia al comienzo de la guerra; Franco respondió a esta propuesta

202. Ramón Garriga, Op. Cit., p-98.

que España era ya de hecho neutral.<sup>203</sup>

La entrevista entre Hayes y Franco transcurrió en un clima de calma y tranquilidad, en la que el Caudillo en ningún momento vio amenazada la seguridad de su régimen, por lo que el mes de agosto lo dedicó a pasar tranquilamente sus vacaciones en su residencia veraniega de la Coruña, lugar en el cual fue visitado por el embajador inglés a finales de ese mes. Al parecer la entrevista que ambos tuvieron no se diferenció mucho de la que Franco había mantenido con el embajador norteamericano. Sin embargo apenas llegó Sir Samuel Hoare a Inglaterra (para reunirse con los miembros del parlamento inglés), cuando la B.B.C. y los corresponsales americanos comenzaron a transmitir informes "detallados" de la entrevista Franco-Hoare y resaltar que el embajador inglés había pedido firme y enérgicamente la retirada de la División Azul.<sup>204</sup> Estas noticias causaron gran malestar en España, y parece ser que por este motivo el conde de Jordana se disculpó con el embajador norteamericano al no poder cumplir por el momento lo acordado el 29 de julio, ya que de hacerlo así los alemanes no aceptarían el retiro de la División Azul porque creerían que el gobierno español cedía fácilmente a las presiones aliadas.

<sup>203</sup> Carlton J. H. Hayes, Op. Cit., pp-215 a 218.

<sup>204</sup> Ibidem., p-227.

#### 4.3 SIGNIFICADO DEL ABANDONO DE LA NO-BELIGERANCIA Y DE LA ADOPCION DE UNA NEUTRALIDAD BENEVOLO.

La guerra continúa en los frentes, ahora Italia está conociendo la derrota. El 7 de septiembre las fuerzas aliadas cruzan el estrecho de Messina e inician la invasión de la Península, motivo por el cual tan solo cinco días después el mariscal Badoglio se rinde incondicionalmente y con él la mayor parte de la flota italiana, no así las regiones ocupadas por los alemanes y que más tarde formaron la "República Social" que continuaron luchando contra los aliados.

Este golpe provocó en España una fuerte campaña para tratar de borrar toda liga con la Italia del Duce y fue José Luis de Arrese, Secretario General de la Falange, quien lo manifestó.

" 'La Falange -declara el secretario general del partido- no tiene nada de sistema totalitario y no es la sucursal de ningún régimen extranjero'." 205

Y no solo se intenta borrar toda relación con los sistemas fascistas, sino que la política exterior española sufrió un cambio de

205. Max Gallo, Op. Cit., p-188.

orientación, el cual se produjo el 1º de octubre cuando Franco anunció ante el cuerpo diplomático la neutralidad de España, sin referirse ya a la no-beligerancia.

" La alocución que en ese momento dirigió el Caudillo contenía la declaración oficial de la neutralidad española. Pronunció esa palabra y ya nunca volvimos a oír la de 'no-beligerancia', ni nos intrigó saber lo que quería decirse con ella." 206

Al día siguiente Franco comenzó a hacer realidad sus palabras, ya que pidió a su embajador en Alemania, Vidal y Saura, que tramitara a la mayor brevedad el retiro de la División Azul del frente oriental y que a cambio ofreciera a los alemanes ventajas económicas.

En un determinado momento se pensó que el retiro de la División Azul del frente resultaría muy difícil, sobre todo en el momento en que estaba aún muy fresca la derrota italiana y también los discursos de Franco referentes a su juramento que consistía en defender siempre a la civilización occidental del peligro comunista. No obstante, estos temores se desvanecieron cuando Hitler aceptó las demandas españolas sin ninguna objeción y ordenó que la División Azul fuera disuelta el 12 de octubre con la única condición de que devolvieran a la Wehrmacht el armamento utilizado durante la campaña.<sup>207</sup>

De esta manera la disolución oficial de la División Azul constituyó un nuevo paso de la política franquista a las peticiones

<sup>206</sup> Carlton J. H. Hayes, Op. Cit., p-238.

<sup>207</sup> Gerald R. Kleinfeld y Lewis A. Tams, Op. Cit., p-499.

aliadas, paso que parecía en verdad de acercamiento y que sin embargo se vió apocado por la acción del ministro español, el conde de Jordana, quien ordenó que en su lugar se creara una Legión Española de Voluntarios (LEV) o "Legión Azul" que entró en combate el 28 de noviembre de 1943, pero que fue retirada del frente de batalla el 20 de febrero de 1944 debido a las implicaciones que ocasionaba con los aliados.

Los días transcurren rápidamente y el panorama para el Eje se torna cada vez más oscuro; Italia, la nueva Italia, la que pretendía borrar todo tinte fascista no resistiendo más la presión aliada, declara la guerra a Alemania. De esta manera uno de los pilares del Eje quedo roto para siempre.

España también comienza a alejarse lentamente de Alemania, ya ha declarado su neutralidad y ha solicitado del Tercer Reich el retiro de la División Azul, también ha negado representatividad en Madrid a la embajada de la "República Social". Además apoyó la evacuación de los hombres en edad militar que huían de los países ocupados para que atravesaran su territorio y se unieran a las fuerzas de resistencia del general De Gaulle.

Pero a pesar de todas estas manifestaciones en favor de los aliados, España está muy lejos de practicar una neutralidad benévola, sobre todo por que mantiene estrechas e importantes relaciones comerciales con Alemania.

" Esta colaboración económica era la clave de la aportación española al esfuerzo de guerra alemán, por lo cual los Gobiernos aliados desplegarían en lo sucesivo, todo tipo de maniobras para destruirla." 208

A partir de esta cita podemos entender por que el embajador norteamericano y el embajador inglés buscaron por todos los medios posibles romper esas relaciones comerciales, sobre todo quitar la posibilidad de compras de materias primas, principalmente el Wolfram.

Franco a pesar de las acciones que llevan a cabo los embajadores aliados no cede y continua su comercio ininterrumpidamente con Alemania; pero por esos días el ministro de Asuntos Exteriores de España, el conde de Jordana, comete un error político que consistió en enviar un telegrama de felicitación al gobernante títere, José R. Laurel, al ser puesto en el cargo por las fuerzas japonesas cuando ocuparon las Filipinas. Ese telegrama fue considerado tanto por Alemania como por los países aliados como el reconocimiento de facto del gobierno Laurel. Los Estados Unidos elevaron inmediatamente una protesta ante el gobierno español argumentando que ese telegrama constituía una ofensa para el pueblo norteamericano, debido a la confianza y buenas relaciones que habían existido entre ellos.<sup>209</sup> El embajador norteamericano, Mr. Hayes, de acuerdo con instrucciones de su gobierno presentó una serie de peticiones, para de esta manera lavar la afrenta. Estas peticiones concretamente se referían a:

<sup>208</sup> Rafael García Pérez, Op. Cit., p-439.

<sup>209</sup> Carlton J. H. Hayes, Op. Cit., pp-255, 256.

- 1.-El cese inmediato de todas las exportaciones de wolfram a Alemania.
- 2.- La liberación de los barcos de guerra y mercantes italianos que se encontraban internados en las Islas Baleares.
- 3.- La expulsión de los agentes alemanes de Tánger.
- 4.-Conceder derechos de aterrizaje a los aviones norteamericanos.<sup>210</sup>

Aunque estas peticiones ya las habían manifestado con anterioridad los norteamericanos, el gobierno español se dió cuenta de que se querían aprovechar del "incidente Laurel" para mejorar su posición, por lo tanto rechazó todas esas peticiones, las cuales fueron calificadas de injustas. De esta manera el "incidente Laurel" en vez de someter a España a los caprichos de los Estados Unidos, marcó un cierto alejamiento. Así lo reconoce el profesor de Historia, Mr. Hayes.

" El resultado final del incidente Laurel no fué acelerar la sumisión de España a nuestras demandas, sino más bien demorarla y originar una crisis en las relaciones hispanoamericanas." 211

Pero Washington ya se había obsesionado con la idea de producir el embargo de la exportación de wolfram a Alemania y no repararía en medios hasta lograrlo, por lo tanto comenzó a estudiar el alcance de su arma económica, es decir el petróleo.

<sup>210</sup> Ibidem., pp-257, 258.

<sup>211</sup> Ibid., p-259.

" Les dimos a entender claramente que, debido a un gigantesco esfuerzo bélico de las Naciones Unidas, no podríamos prescindir de los productos petrolíferos, ya que consumíamos toda nuestra producción." 212

Mientras los norteamericanos están decididos a llevar a cabo la suspensión de la exportación de wolfram a Alemania a través de la amenaza de la suspensión de petróleo, los ingleses no dan su opinión sino hasta diciembre y en ella se muestran contrarios a los deseos americanos.

El favorable desarrollo de la guerra para los aliados, hizo posible la Conferencia de Teherán, el 27 de noviembre de 1943, entre los Tres Grandes: Churchill, Roosevelt y Stalin, que culminó el 2 de diciembre de ese año. Esta conferencia buscó encontrar un acuerdo militar para abrir un nuevo camino hacia la derrota de Berlín (Operación Overlord).<sup>213</sup> Stalin aprovechó esa reunión para criticar a Churchill por los miramientos que tenía hacia Franco.

Al finalizar el año los aliados no habían logrado romper las relaciones económicas existentes entre España y Alemania. El Tercer Reich continua recibiendo wolfram de España ( 2,770 toneladas en 1943) a pesar de las grandes gestiones emprendidas por los embajadores aliados. De estas buenas relaciones comerciales Franco se jacta ante el nuevo embajador alemán, Dickchoff, cuando lo recibe

<sup>212</sup> Idem., p-267.

<sup>213</sup> Pablo J. de Irazazabal, Los ocho espíritus de la cumbre,... p-24.

con sus cartas credenciales el 19 de diciembre de 1943:

" 'Una España neutral suministrando Wolfram y otros productos es en estos momentos de más valor para Alemania que lo que le sería una España en guerra'." 214

El año termina y Franco se ha rehusado a pesar del "incidente Laurel" a detener los envíos de wolfram al Tercer Reich y aunque los Estados Unidos lo están amenazando con detener los envíos de petróleo, el Caudillo no cede; Franco también ha rehusado abandonar su lucha anti-comunista y así queda reflejado en la firma del pacto hispano-portugués de diciembre de 1943.

" El 20 de diciembre, la conclusión del pacto hispano-portugués, que forma el bloque Ibérico, da nuevamente ocasión para afirmar -al mismo tiempo que la neutralidad de las dos naciones- la necesidad de defensa contra el comunismo." 215

Desde los primeros días de 1944, los aliados arreciaron su presión sobre Franco a fin de obtener las siguientes ventajas:

- 1.- Retirada total de la División Azul (o LEV).
- 2.- Cierre del Consulado alemán en Tánger.
- 3.- Terminar con los envíos de wolfram al Tercer Reich.
- 4.- Devolver los barcos italianos mercantes y de guerra que se encontraban internados en las Islas Baleares.

La petición principal era la referente al wolfram. Así se

<sup>214</sup> Max Gallo, Op. Cit., p-198.

<sup>215</sup> Ibidem., p-198.

desprende de las conversaciones que tuvieron Hayes con Jordana y Hoare con Franco el 13 de enero y el 27 de ese mes respectivamente.

Los resultados de estas entrevistas fueron nulos y por lo tanto los anglosajones decidieron hacer una fuerte contrapresión. Acordaron utilizar su "arma de largo alcance" que consistía el hacer efectiva la suspensión de los envíos de petróleo, la que pusieron en práctica en el mes de febrero sin dar publicidad ni explicación previa al gobierno español. El conde de Jordana al percatarse de que su país no había recibido los suministros de petróleo correspondientes a los días 11 y 12 de febrero, en el acto se entrevistó con los embajadores anglosajones para aclarar los motivos de esa suspensión.<sup>216</sup> Ambos embajadores supieron esconder bien su objetivo, por lo cual declararon ignorar el motivo; sin embargo la suspensión de los envíos de petróleo correspondientes a los días 21 y 22 de febrero fueron acompañados de una fuerte campaña de la B.B.C. en la que se aseguraba que los aliados habían suspendido los envíos debido a que España había mostrado una fuerte inclinación hacia los países del Eje, sin llegar a atender las exigencias aliadas. Tales declaraciones causaron una gran tensión en las relaciones anglonorteamericanas con los españoles.<sup>217</sup>

Los embajadores aliados se disculparon por la escandalosa publicidad y decidieron proponer al gobierno español un plan de

<sup>216</sup>Sir Samuel Hoare, Op. Cit., p-327.

<sup>217</sup>Ibidem., p-328.

estudio para la resolución de los asuntos pendientes. Pero Franco no aprobó ese plan y decidió esperar.

La situación en España provocada por la suspensión de los envíos de petróleo comenzó a preocupar al Caudillo, más aún cuando Don Juan de Borbón expidió desde la Lausana un telegrama al general Franco, en el que pidió al Caudillo salvar a España de una nueva guerra civil, dejando paso a la Monarquía.<sup>218</sup>

Sin embargo Franco no cede ni a las presiones de Don Juan, ni a la de los aliados y decide demostrar a ambos, una vez más, que él es el dueño de España. De esta manera la carta de Don Juan es censurada y las negociaciones con los aliados se prolongan durante los meses de febrero, marzo, abril y los primeros días de mayo, lo que ocasionó en España una paralización de muchas actividades sobre todo en los sectores industriales y de transporte. De esta manera la miseria se hizo más aguda. No obstante el "orden" siguió reinando, ya que el gobierno franquista actuó rápidamente deteniendo, encarcelando y fusilando a los descontentos.<sup>219</sup>

Finalmente después de tres largos meses de negociaciones, Franco cedió a las presiones aliadas. Al parecer el Caudillo no obtenía ninguna compensación con la resolución tomada, pero no fue así ya que a partir del 2 de mayo la prensa franquista se jactó del entendimiento que se había dado entre el Caudillo y los aliados, por

<sup>218</sup>Max Gallo, Op. Cit., p-201.

<sup>219</sup>Ibidem., p-203.

lo tanto la prensa franquista presentó ese entendimiento como un triunfo de Franco y un paso hacia su consolidación.

" Franco puede entenderse con Londres y Washington, y la derrota hitleriana, caso de producirse, no significará la caída del régimen franquista." 220

El acceder Franco a todas las presiones aliadas, cuando en el frente de combate no se desarrollaba ningún triunfo espectacular por parte de ellos, era una prueba clara de que la neutralidad benévola pasaba de las manos del Eje a la de los aliados.

" El General Franco se daba cuenta, sin duda, de que la iniciativa de la guerra iba pasando de las manos del Eje a la de los aliados, y de lo prudente que había sido adoptar una política de neutralidad. Más las concesiones que se nos hicieron durante la primavera de 1944 rebasaban nuestras peticiones de una 'estricta neutralidad' y tenía más bién la índole de lo que podríamos llamar una 'neutralidad benévola'." 221

A mi entender el significado del cambio de la política española de la no-beligerancia a una neutralidad benévola hacia los aliados, manteniendo un anti-comunismo fundamentalmente, no era más que la búsqueda por parte del Caudillo de un medio para mantenerse en el poder y asegurar que su régimen no fuera destruido por los aliados cuando terminara la guerra con la victoria de ellos.

220 Ramón Garriga, Op. Cit., p-175.

221 Carlton J. H. Hayes, Op. Cit., p-321.

Franco buscó continuar en el poder, no servir a España. Fue una táctica acertadísima, ya que el 24 de mayo, tan sólo unos días después de que Franco cedió en la "crisis del wolfram", el premier británico, Sir Winston Churchill, ante la Cámara de los Comunes pronunció un discurso con elogiosas palabras para Franco por los "servicios" prestados a la causa de las Naciones Unidas.

" 'Yo no olvidaré jamás el intenso servicio que España prestó entonces, no sólo al Reino Unido y a la comunidad británica, sino también a la causa de las Naciones Unidas'." 222

Y en el mismo discurso dió las seguridades tan esperadas por el régimen franquista.

" 'Los problemas de la política interior de España no conciernen más que a los españoles solos. No nos corresponde inmiscuirnos en sus asuntos'." 223

Estas palabras fueron acogidas con enorme entusiasmo no sólo por los falangistas sino también por el Caudillo, ya que esas palabras le aseguraban que no había nada que temer por los cinco años de asesinatos, torturas y represión ininterrumpida. Franco sabía muy bien que esos "españoles solos" a los que se refería Churchill, no podían hacer nada contra su régimen ya que carecían de armas, organización y libertad para hacer frente a su aparato represivo.<sup>224</sup>

<sup>222</sup> Max Gallo, Op. Cit., p-204.

<sup>223</sup> Ibidem., p-204.

<sup>224</sup> Elehutere Dzelepy, Franco, Hitler y ..., p-104.

El desembarco aliado en Normandía tuvo lugar el 6 de junio de 1944 con la participación de las tropas anglonorteamericanas, las fuerzas de resistencia francesa y los maquis (60, 000 según algunos autores). La lucha contra los alemanes fue dura, sin embargo los aliados se impusieron y lograron que los nazis se replugaran.

Es de especial importancia señalar la enorme contribución a esa lucha de los españoles republicanos exiliados en Francia, reconocida por el general Charles De Gaulle que no dudó en rendir un homenaje a la bandera tricolor de la España republicana. Los exiliados españoles deseaban por encima de todo ideal liberar a España de la dictadura franquista y para eso constituyeron en Tolousse una Junta Española de Liberación que reagrupaba a los partidos republicanos que habían constituido en México, en noviembre de 1943, un organismo con el mismo nombre. A partir de ese momento las fuerzas republicanas en el exilio estuvieron dispuestas a intervenir en España en el momento en que la guerra y los aliados así lo permitieran.<sup>225</sup>

La incertidumbre en el régimen franquista aumentó ante una posible acción republicana. Es por eso que los enjuiciamientos contra los "rojos" en las cárceles franquistas se aceleraron, pero no evitaron que por esos días comenzaran a llegar a los Pirineos grupos de guerrilleros; muchos de ellos todavía conservaban las armas utilizadas durante la guerra civil y otros habían salido de la clandestinidad. Desde esos momentos y hasta 1949 grupos de

<sup>225</sup> Max Gallo, Op. Cit., p-206.

guerrilleros aparecieron en el norte de España combatiendo a los guardias civiles. Sin embargo, no lograron establecer ninguna coordinación efectiva con los grupos de guerrilleros del interior del país, por lo cual todo quedó en un intento vano.

Pocos días después del desembarco aliado en Normandia, el embajador norteamericano fue recibido por Franco en el palacio de El Pardo. Ahora Mr. Hayes pudo constatar que de la sala de recepción habían sido retiradas las fotografías de Hitler y Mussolini y en su lugar sólo quedaba el retrato de Pío XII. La entrevista duró poco más de una hora y en ella el Caudillo ofreció directamente su ayuda a los Estados Unidos.

" Al concluir la entrevista me encargó el General Franco que asegurase al Presidente de los Estados Unidos que podía contar con la colaboración sincera y continua, así de él como de España entera." 226

La petición de Franco fue bien aceptada por el embajador norteamericano ~~quien~~ además agradeció la labor del ministro de Asuntos Exteriores.

" Al despedirme expresé al Caudillo, ante el Ministro de Asuntos Exteriores, mi gran reconocimiento por los constantes y valiosos esfuerzos de este último en pro de las buenas relaciones entre nuestros países." 227

226 Carlton J. H. Hayes, Op. Cit., p-329.

227 Ibidem., p-329.

Al parecer esta fue la última entrevista importante en la que participó el ministro Jordana, ya que tan sólo algunos días más tarde, el 3 de agosto, falleció.

Inmediatamente después de la muerte del conde de Jordana, muchos españoles y embajadores extranjeros comenzaron a plantearse el problema de quien sería su sucesor. La lógica era que Franco designara a un hombre que tuviera buenas relaciones con los aliados, como el duque de Alba o Juan Ventosa. Sin embargo Franco nombró para el cargo a José Felix de Lequerica, hombre de su completa confianza y que había sido su embajador en Francia desde 1939.<sup>228</sup>

La designación de Lequerica para el cargo de ministro de Asuntos Exteriores causó una verdadera sorpresa, ya que en esos momentos lo más conveniente para el país era designar a un hombre que siguiera los pasos dados por el conde de Jordana en dirección a los aliados, y Lequerica tenía un pasado negro ya que era un hombre convencido de la derrota aliada y además amigo íntimo de Abetz y de Petain. Su preparación estaba fuera de dudas, no así su pasado. Tal vez Franco designó a Lequerica para ese cargo porque quería demostrar a los aliados que era él y nadie más quien estaba llevando a cabo el acercamiento hacia ellos.

La guerra se hace más pesada para Alemania. París fue liberado el 25 de agosto, fecha en que tuvo lugar la entrada del

<sup>228</sup> Ramón Garriga, Op. Cit., pp-202 a 205.

general De Gaulle. Bruselas fue liberada el 3 de septiembre y el 11 los ejércitos aliados penetraron en territorio alemán (en los alrededores de la ciudad de Treves). Pero a partir de mediados de septiembre y tras el envolvimiento de la Línea Sigfrido, los ejércitos anglonorteamericanos poco lograron avanzar. En cambio los rusos en el este conquistaron un territorio mayor: toda Rumania, Finlandia, Besarabia, Bulgaria, etc., y ya desde julio se encuentran en las puertas de Varsovia, lo que ocasionó que los patriotas polacos se levantaran contra los invasores nazis con la esperanza de que los rusos los apoyaran, pero los soviéticos aplazaron su entrada en la ciudad lo que ocasionó una fuerte represión alemana que segó muchas vidas.

Los grandes y rápidos cambios que se estaban produciendo en el frente de combate convencieron al nuevo ministro de Asuntos Exteriores para que actuara en favor de los aliados. Por eso no sólo abolió toda censura a la prensa aliada, sino que aceleró el reconocimiento de la Francia Libre y llamó a los jefes de las diferentes misiones de los países ocupados: Holanda, Bélgica, Grecia, Checoslovaquia y Yugoslavia a fin de otorgarles reconocimiento oficial.

El 9 de septiembre tuvo lugar una nueva entrevista entre Hayes y Franco. En ella el Caudillo agradeció al embajador norteamericano las garantías y seguridades que los Estados Unidos le había dado a fin de que España se viera libre de toda invasión extranjera.

" España que había pasado ocho años de experiencias perturbadoras, podría de ahora en adelante respirar más tranquila." 229

De esta manera Franco se acerca a Washington. Para estrechar más ese acercamiento, el 28 de septiembre, decidió negociar un acuerdo aéreo bilateral en beneficio de los norteamericanos. Mr. Hayes dió gran importancia a este hecho.

" Este acuerdo aéreo con España era un acontecimiento de gran importancia. Sentaba el precedente y la regla para otros convenios futuros." 230

El acuerdo fue firmado el 2 de diciembre de 1944 por Lequerica y Mr. Hayes.

Las seguridades que los aliados manifestaron al Caudillo lo estimularon a escribir una carta a "nuestro buen amigo el Premier Ministro Británico" buscando aclarar sus relaciones. El resultado para Franco fue excelente ya que Churchill le respondió de inmediato:

" Yo estoy -afirmaba- menos interesado por el pasado que por el porvenir, y hago votos sinceros por que sean alejados todos los obstáculos que se oponen a una cordial armonía entre Inglaterra y España." 231

Franco estaba satisfecho con ese resultado, pero queriéndose congradar más con los ingleses y norteamericanos, concedió una entrevista a un periódista extranjero de la Agencia United Press. Es

229 Carlton J. H. Hayes, Op. Cit., p-351.

230 Ibidem., p-363.

231 Elehutere Dzelepy, Franco, Hitler y los..., p-107.

la primera vez que el Caudillo da una opinión a un corresponsal extranjero y en esta entrevista Franco manifestó que España nunca estuvo ligada a los países del Eje.

" Empezó por afirmar 'categóricamente' que nunca España fue nazi o fascista, y que ¡jamás se asoció, secreta o públicamente, con las potencias del Eje!." 232

Sin duda Franco buscaba borrar todos los obstáculos para que fuera admitido por las potencias aliadas en la mesa de la paz.

A finales de 1944 en España todavía se festejó el triunfo alemán en las Ardenas, los falangistas concurrían a las pizarras de los diarios con grandes gritos de triunfo; sin embargo el entusiasmo pronto cesó ya que la ofensiva alemana quedó rota después de 42 días y entonces la prensa franquista empezó a olvidar la guerra.<sup>233</sup>

Parece ser que la campaña alemana en las Ardenas impulsó a algunos jóvenes a ocupar las montañas de España para entrenarse y preparar eventuales movimientos en las calles; se trataba de crear el ejército republicano apoyándose en grupos de guerrilleros. Ante esta actitud, Franco acentuó su acercamiento tanto hacia los Estados Unidos como hacia Inglaterra, intensificando sus acuerdos comerciales.

Todo indicaba que Franco iba a ser aceptado por los aliados sin ninguna dificultad, pero pronto se comprobó que no iba a ser así

<sup>232</sup> Ibidem., p-215.

<sup>233</sup> Max Gallo, Op. Cit., p-212.

y el rompimiento de ese sueño franquista vino de los Estados Unidos cuando su presidente Roosevelt escribió una carta a su nuevo embajador en Madrid, Norman Armour, el 10 de marzo de 1945, donde le decía:

" EL hecho de que nuestro gobierno mantenga relaciones diplomáticas formales con el régimen español actual, no debe ser interpretado por nadie como que impliquen la aprobación de este régimen y de su partido único, la Falange, que ha sido hostil abiertamente a los Estados Unidos y que ha tratado de propagar en el hemisferio occidental sus ideas fascistas. Nuestra victoria sobre Alemania llevará consigo el exterminio de la ideología nazi y de otras similares... No hay lugar en la comunidad de las Naciones Unidas para un gobierno constituido sobre principios fascistas." 234

Estas palabras acrecentaron el entusiasmo de la oposición franquista, entusiasmo que fue llevado al máximo cuando Don Juan de Borbón dirigió al pueblo de España un manifiesto por medio del cual pedía al Caudillo el restablecimiento de la Monarquía para evitar a España una nueva guerra civil o un aislamiento internacional propiciado por la política que había practicado en favor de los países del Eje. Para Don Juan, según se desprende de la carta, la Monarquía era la única capaz de garantizar el orden, la religión y la libertad. A continuación invitaba a sus seguidores a que de una manera pacífica lo secundaran para que de esta manera evitaran al país una ruina irreparable.

" 'No pretendo incitar a nadie a la rebelión, pero deseo recordar a quienes apoyan el presente régimen la

234 Ibidem., p-215.

tremenda responsabilidad en que incurren contribuyendo a la prolongación de una situación que inevitablemente llevará al país a una ruina irreparable'." 235

Esta invitación de Don Juan pronto se vió aceptada por un buen número de seguidores en el interior del país, lo cuales abandonaron sus cargos públicos. Esta actitud de los monárquicos encolerizó a Franco, pero al parecer no le asustó ya que su régimen no se sentía debilitado al grado de ceder.

Franco había apostado su suerte al lado de los Estados Unidos y es por eso que su aparato de propaganda se desbordó en adulaciones a Washington, al cual presentó como su aliado y accedió a todas sus peticiones. Como ejemplo de lo anterior tenemos la petición que Carlton Hayes le había hecho con respecto al Japón. En ese sentido España realizó una campaña "anti-pagana" denunciando las atrocidades cometidas por los japoneses en las Filipinas. El gobierno de Franco tratando de congraciarse más con los Estados Unidos, rompió sus relaciones diplomáticas con Japón, el 11 de abril de 1945, olvidando las estrechas relaciones que hubo entre ellos durante los tiempos de gloria del Eje.

La muerte de Roosevelt, el 12 de abril de 1945, ocasionó entre los falangistas una sensación real de desembarazo y alegría, pero que no duró mucho ya que algunos días más tarde, el 30 de abril, se anunció el suicidio de Hitler, lo que provocó en España gran

<sup>235</sup> Abel Plenn, Viento en los olivares, la España de Franco vista por dentro, ...p-228.

tristeza y consternación, que se vió reflejada en las varias misas que se celebraron en su honor y en el pesar que la prensa franquista manifestó en sus primeras páginas, donde aparecieron los más solemnes elogios para el Führer.

El 8 de mayo la Whermach se rindió incondicionalmente. Ese mismo día el gobierno español llamó a Von Bibra, quien fungía como encargado de negocios del Tercer Reich en Madrid desde que Dieckhoff fue llamado a Berlín, a finales del año pasado, para anunciarle que a partir de ese momento quedaban rotas las relaciones diplomáticas con Alemania. Acto seguido el gobierno español expidió un decreto por medio del cual se anunciaba la confiscación de todos los bienes pertenecientes a los súbditos de los países del Eje; de esta manera España de adhería a la resolución IV de la Conferencia de Bretton Woods (del 22 de julio de 1944), mediante la cual se recomendaba la localización y confiscación de todos los bienes enemigos en el momento de la rendición. Con esta medida Franco intentó pasar "limpio" a las filas de los vencedores. No obstante la historia le guardaba un trago muy amargo por su pasado, el cual el Caudillo creía olvidado, pero que los aliados tenían muy presente y así lo expusieron en la Conferencia de San Francisco.

" Ningún país, cuyo gobierno haya sido instalado con la ayuda militar de potencias del Eje, podrá ser admitido en la organización." 236

<sup>236</sup> Elehutere Dzelepy, Franco, Hitler y los..., p-112.

Acuerdo que inmediatamente después de terminada la guerra mundial pusieron en práctica, ocasionando al régimen franquista verdadero temor e incertidumbre.

Capítulo V.

CONSECUENCIAS DE LA EVOLUCION DEL REGIMEN EN MATERIA INTERNACIONAL  
PARA EL FUTURO POLITICO DE ESPAÑA.

5.1 EL AISLAMIENTO DE ESPAÑA, CONSECUENCIA DE SU POLITICA EN RELACION  
CON EL EJE.

La "amenaza real" para el régimen franquista comenzó el 19 de junio de 1945, antes de terminar la guerra mundial. Ese día tuvo lugar la Conferencia de las Naciones Unidas en San Francisco con la participación de todos sus miembros. Fue entonces cuando el delegado de México, Sr. Ezequiel Padilla, propuso una declaración mediante la cual se negaba el ingreso a España como miembro de las Naciones Unidas dando como razón lo siguiente:

" 'El artículo relacionado con los nuevos signatarios del Acta no deberían ser aplicados a los gobiernos instalados con la ayuda de las fuerzas armadas de países que hubiesen luchado contra las Naciones Unidas, mientras esos mismos regímenes se encontrasen en el poder'." 237

Inmediatamente después, los delegados de Francia, Estados Unidos, Ucrania, Austria, Chile y otros se sumaron a la propuesta

<sup>237</sup>Ramón Garriga, Op. Cit., p-330.

mexicana, que fue aprobada inmediatamente por mayoría.

Algunos días después las reacciones de indignación contra el régimen franquista, en el plano internacional, nuevamente se hicieron presentes. El gobierno de Panamá rompió sus relaciones diplomáticas con la España de Franco (30 de junio). Y en julio una nueva condena al régimen de Franco tuvo lugar; ésta se dió en la Conferencia de Potsdam (que tuvo lugar del 17 de julio al 2 de agosto). Al parecer en esta reunión la figura central fue Stalin ya que Roosevelt había muerto y Churchill fue derrotado en las elecciones por los laboristas, en plena Conferencia.

Stalin presentó algunos puntos en torno a los cuales giraron las conversaciones. Entre estos puntos figuraban:

- 1.- Reparto de la flota mercante y de guerra de Alemania.
  - 2.- Reparación de los daños por parte de Alemania.
  - 3.- Territorios que serían colocados bajo la tutela de la U.R.S.S.
  - 4.- Actitud que se adoptaría con respecto a los países satélites del Eje.
  - 5.- La cuestión del régimen franquista.
  - 6.- La cuestión de Tánger.
  - 7.- El problema de Siria y Líbano.
  - 8.- La cuestión de Polonia.
- Y otros más.<sup>238</sup>

Puntos muy importantes y que en su mayoría fueron resueltos sin la mayor dificultad. Pero el punto que a nosotros nos interesa,

<sup>238</sup> Ibidem., p-349.

el punto quinto, fue objeto de una verdadera polémica. Mientras Churchill defendía la "neutralidad" que el régimen franquista había practicado durante la "Operación Antorcha", Stalin se quejaba del ataque sufrido por la División Azul y pedía una intervención en España. El gobierno norteamericano representado por Truman sostenía que la cuestión española sólo la podían solucionar los españoles, aunque expresaba su repulsión por Franco.

Como no lograban ponerse de acuerdo en cuanto a la actitud que se debería tomar en relación con el régimen de Franco, Stalin sugirió que se dejara la "cuestión española" a sus ministros de relaciones exteriores para que ellos buscaran una solución al problema.

El 25 de julio, Churchill regresó a Londres y al día siguiente se enteró que había sido derrotado en las elecciones por los laboristas. La derrota de Churchill en las elecciones provocó temor en la España de Franco, la prensa inmediatamente censuró la noticia limitándose a publicar una escueta información, mientras que se dedicaba a dar grandes detalles sobre la llegada de Caudillo al pazo de Meirás, donde se disponía a pasar sus vacaciones. Esa aparente calma estaba fundada en los cambios ministeriales realizados. El paso más significativo fue el cambio en el Ministerio de Asuntos Exteriores, en el cual José María Lequerica fue sustituido por Martín Artajo, hombre que pertenecía a una familia muy ligada a la iglesia.

De esta manera el Caudillo elegía como principal línea de defensa el aspecto católico.<sup>239</sup> Además en su política interior, el día 13 de julio, había promulgado el Fuero de los españoles, por medio del cual intentó cubrir la falta de derechos de los ciudadanos y dar la sensación al mundo que el régimen se democratizaba, cuando la realidad era que todo seguía igual. En el artículo 33 del Fuero se decía:

" 'El ejercicio de los derechos reconocidos por esta carta no servirá en ningún caso para atentar contra la unidad espiritual, nacional y social del país'." 240

Estos derechos también podían ser suspendidos temporalmente por el gobierno cuando así lo deseara (artículo 25). Es lo que Max Gallo ha llamado "el juego de las palabras y la realidad".<sup>241</sup>

La Falange también se vió marginada, ahora se hacia referencia a ella como movimiento o instrumento de unión nacional carente de importancia.

El 28 de julio se debatió nuevamente en la reunión de Potsdam la cuestión española; ahora Attlee reemplaza a Churchill. Franco está conciente de que el cambio en el gobierno inglés es un paso hacia la intransigencia defendida por Stalin. La resolución tomada por los Tres Grandes, referente a la cuestión española, fue la de no aceptar

<sup>239</sup> Idem., p-335.

<sup>240</sup> Max Gallo, Op. Cit., p-225.

<sup>241</sup> Ibidem., p-225.

en el seno de las Naciones Unidas a España. En cambio aceptaron incluir a los países neutrales, a Italia y a los países satélites del Eje (Rumania, Hungría, Bulgaria y Finlandia).

La resolución aprobada por los Tres Grandes quedó estipulada de la siguiente manera:

" Los tres Gobiernos se sienten obligados, sin embargo, a especificar que por su parte ellos no apoyarían cualquier solicitud para ser miembro que pudiera hacer el actual Gobierno español, el cual, por haber sido establecido con ayuda de las potencias del Eje, no reúne, en razón a su origen, su naturaleza, su historial y su íntima asociación con los Estados agresores, las cualidades necesarias para justificar su admisión." 242

Este fue el resultado que arrojó la reunión de Potsdam, resultado que fue desfavorable para la España franquista quien resentida contestó el 4 de agosto desde Madrid:

" '...(España) se ve obligada a declarar que ni mendiga puesto en las conferencias internacionales, ni aceptaría el que no tuviese en relación con su historia, su población y sus servicios a la paz y a la cultura. Razones semejantes le hicieron abandonar un día, bajo el régimen monárquico, la vieja Sociedad de Naciones. España una vez más proclama su espíritu pacífico, su buena voluntad hacia todos los pueblos y confía en que, serenadas las pasiones que la guerra y la propaganda exacerbaban, se revisarán los acuerdos de esta hora, y desde dentro o desde fuera seguirá colaborando a la obra de la paz, para lo cual constituye destacada ejecutoria el haber permanecido neutral, libre e independiente en las dos guerras más grandes y terribles que ha registrado la Historia'." 243

242 José María de Areilza, Embajadores sobre España...p-232.

243 Ramón Garriga, Op. Cit., pp-356, 357.

Día tras día los diarios españoles secundaron la nota de Madrid y también denunciando la "injusticia" que en Potsdam se había cometido contra el Caudillo y contra España, ya que según ellos su país siempre dió cumplimiento a la neutralidad.

El 2 de septiembre de 1945 a bordo del acorazado "Missouri" el general Douglas Mac Arthur, comandante supremo de las fuerzas armadas norteamericanas en extremo oriente, y Mamoma Shigemitsu, ministro de relaciones exteriores de Japón, acordaron la rendición total de Japón. Este acto se consideró como el fin de la segunda guerra mundial.

En España Franco se siente profundamente amenazado y continua realizando cambios importantes en su política; así el 11 de septiembre publicó un decreto por medio del cual abolía el saludo con la mano en alto y en octubre promulgó la Ley de referéndum nacional, por medio de la cual intentó ofrecer al mundo la idea de que en España funcionaba el sufragio universal. Pero poco sirvieron las acciones que en materia de política ofreció el Caudillo a los españoles ya que las Naciones Unidas continuaron adelante con su postura en relación con su régimen. Todo ello unido a la labor de los maquis y de otros guerrilleros realizada durante 1945 y 1946 y a la que nos hemos referido brevemente en el capítulo anterior, hizo que aumentaran los temores de Franco sobre su continuidad en el poder.

En los primeros días de 1946 la oposición franquista, expectante y nerviosa, esperaba con ansia que los Tres Grandes

tomaran medidas enérgicas contra Franco. En toda España había nerviosismo e intranquilidad. Finalmente la noticia esperada por todos llegó el 9 de febrero, día en que los Tres Grandes actuando de acuerdo con las declaraciones de San Francisco y de Potsdam, acordaron no admitir a la España de Franco como miembro de la O.N.U. ni en sus agencias especializadas.

" La Asamblea, al respaldar estas dos declaraciones (la de San Francisco y la de Potsdam), recomiendan que los miembros de las Naciones Unidas obren en conformidad con la letra y espíritu de estas declaraciones en cuanto atañe a sus futuras relaciones con España." 244

Francia no conforme con la resolución del 9 de febrero fue más lejos y el 12 de marzo de 1946 cerró su frontera en los Pirineos y permitió que funcionaran centros de adiestramiento de guerrilla y sabotaje en la zona de Tolouse; además dió facilidades a Radio París para que transmitiera en unión de Radio Moscú información deformada a la opinión pública referente a Franco, al que presentaron como una amenaza para la paz del mundo.

El 4 de marzo de 1946 el Departamento de Estado de los Estados Unidos dió a conocer a la opinión pública una resolución adoptada por los Tres Grandes, en la cual manifestaba su rechazo al gobierno franquista; la nota decía así:

" Los gobiernos de Francia, el Reino Unido y los Estados Unidos, han intercambiado puntos de vista con

244 José María de Areilza, Op. Cit., p-234.

relación al actual gobierno español y a su régimen. Fue convenido que 'mientras el gobierno de Franco siga controlando a España, el pueblo español no podrá esperar una plena y cordial asociación con las naciones del mundo que, por un común esfuerzo, han vencido al nazismo alemán y el fascismo italiano, los cuales ayudaron al régimen actual español a llegar al poder y, por consiguiente, lo patrocinaron'." 245

Por lo tanto los gobiernos aliados recomendaban al pueblo español encontrar la fórmula para la salida de Franco del poder pacíficamente, la abolición de la Falange y el establecimiento de un gobierno interino o provisional bajo el cual el pueblo pudiera tener la oportunidad de determinar el tipo de gobierno que prefiera.

Pero dentro de tanta penumbra va a surgir una luz favorable al franquismo. Esta se dió el 5 de marzo de 1946 cuando Churchill en Fulton pronunció un ruidoso discurso en donde puso en guardia al mundo sobre una amenaza comunista, ante la cual recomendaba levantar una "cortina de hierro" (iron curtain). Aunque Churchill ya no tenía responsabilidades en el gobierno inglés, eso no le impidió darse cuenta de la situación internacional y por lo tanto recomendaba la unión de Occidente para hacer frente al peligro rojo.<sup>246</sup> Este discurso cayó como una bendición en España, sobre todo en aquellos días tan negros, y el cual fue aprovechado por la prensa franquista para afirmar que aquellas eran las mismas palabras que ya el Caudillo había pronunciado.

Pero la opinión internacional no cambió de actitud respecto a la cuestión española, de manera que el 6 de marzo de 1946 el

<sup>245</sup> Elehutere Dzelepy, Franco, Hitler y ..., p-15.

<sup>146</sup> Ramón Garriga, Op. Cit., p-249.

Parlamento Noruego manifestó su repulsión al régimen franquista y el 8 de ese mes, Francia recomendó a los Estados Unidos y a Gran Bretaña el embargo total de petróleo para España. El 5 de abril, Rumania rompió sus relaciones diplomáticas con España; el 6 lo hizo Polonia, el 13 Yugoslavia y el 21 Bulgaria. Y desde el 17 de abril el Consejo de Seguridad de la O.N.U. trató la cuestión española, pero cayó en los mismos vicios que la vieja Sociedad de Naciones y formó el 29 de abril un subcomité, al que encargó la cuestión española.<sup>247</sup> La resolución que tomó el subcomité tardó en darse alrededor de dos meses, ya que fue en junio cuando presentó su conclusión que consistía en que el régimen de Franco constituía una amenaza potencial para el mundo. Inmediatamente la U.R.S.S., Polonia, México y Francia solicitaron sanciones contra España, pero, el Consejo de Seguridad de la O.N.U. no apoyó tal medida. El bloque de países antes mencionado no cedió y continuó presionando para que el régimen de Franco fuera sancionado. Finalmente el 12 de diciembre de 1946, por 34 votos contra 6 y 3 abstenciones el Comité de la O.N.U. acordó excluir a la España de Franco de todas sus agencias, así como de la Asamblea General y recomendó a todos sus miembros retirar sus embajadores y ministros plenipotenciarios de España.

" La Asamblea General, convencida de que el Gobierno facista de Franco en España, que fue impuesto por la fuerza al pueblo español con la ayuda de las potencias del Eje, y que prestó auxilio material a las potencias del Eje en la guerra, no representa al pueblo español, y hace imposible, por su continuado control de España, la participación del pueblo español con los pueblos de las Naciones Unidas en los asuntos internacionales, recomienda:

<sup>247</sup> Max Gallo, Op. Cit., p-246.

Que se prohíba la participación del Gobierno de Franco en organismos internacionales establecidos por las Naciones Unidas, o relacionadas con ella, y, asimismo, la participación en Conferencias u otras actividades organizadas por las Naciones Unidas o por dichos organismos hasta que se constituya en España un nuevo Gobierno que sea aceptable (...) Y que todos los miembros de las Naciones Unidas retiren inmediatamente de Madrid a sus embajadores y Ministros plenipotenciarios allí acreditados." 248

Esta resolución fue recibida en España con gran angustia y muchos falangistas pensaron escapar a Portugal o Argentina. Dos o trecientas mil personas se reunieron en el Palacio Real para manifestar su rechazo a la resolución de la O.N.U. y Franco aprovechó esta oportunidad para pronunciar un discurso en el cual habló amargamente de la resolución de las Naciones Unidas, pero a la vez denunció al comunismo y exaltó el nacionalismo.

En los primeros meses de 1947 la retirada de los embajadores se había consumado casi en su totalidad, sólo el nuncio de Su Santidad, el embajador de Portugal y el ministro de Suiza permanecieron en su lugar.

<sup>248</sup> José María de Areilza, Op. Cit., pp-240, 241.

## 5.2 LA CONSOLIDACION DE LA DICTADURA MILITAR COMO RESULTADO DE LA GUERRA FRIA.

Una vez conocida la resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas, en el caso español, el aislamiento de España se fue produciendo paulatinamente; pero ello no evitó la represión que Franco estaba llevando a cabo sobre los últimos restos de la resistencia antifranquista. Así el 9 de febrero de 1947, 14 personas fueron juzgadas y acusadas de pertenecer a la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas (alianza que nació en 1944 y que reagrupaba a los movimientos republicano, socialista y libertario y a la que más tarde se unió el comunista). El Caudillo, además, dió su apoyo para que el ejército liquidara a los grupos de guerrilleros que todavía actuaban en las sierras (campañas que duran hasta 1949). Asimismo en abril, el comité clandestino de la Federación Universitaria Española (FUE) fue aplastado en su totalidad a consecuencia de una traición.<sup>249</sup>

Mientras Franco liquidaba las últimas resistencias a su régimen, los Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Argentina y otros

<sup>249</sup>Max Gallo, Op. Cit., pp-257, 258.

países no dieron muestra en ningún caso -y a pesar de la retirada de sus embajadores- de buscar el fin de Franco.<sup>250</sup> Ni tampoco de suspender los suministros de petróleo, trigo y otros productos. Más aún, el Caudillo comienza a sentirse más seguro de su futuro debido a que en el plano internacional los aliados comienzan a dividirse.<sup>251</sup> De ahí que sienta que ante la O.N.U. ha sobrevivido.

Buscando consolidarse ante la opinión internacional, el Caudillo, anunció el 1º de abril, aniversario de la victoria, su intención de remitir a las Cortes españolas un proyecto de ley de sucesión, mediante el cual constituía a España en un reino; se reafirmaba él como jefe absoluto con derecho a designar a su sucesor y dejaba la cuestión de la restauración monárquica para una fecha imprecisa.

La ley de sucesión preveía una consulta nacional mediante un referéndum.<sup>252</sup> Con esta medida Franco encontraba el disfraz perfecto para congraciarse con las democracias y a la vez desarmar a sus adversarios de la O.N.U.

El 7 de junio las Cortes españolas anunciaron la aprobación del proyecto del Caudillo y la prensa española se desbordó con entusiasmo en adulaciones sobre este hecho, a la vez que exaltaba la

<sup>250</sup> Elehutere Dzelepy, Franco, Hitler y ..., p-114.

<sup>251</sup> En abril fue prohibido el Partido Comunista en el Estado de Nueva York y en mayo los ministros comunistas fueron desplazados en Francia.

<sup>252</sup> El 22 de octubre de 1945, la Jefatura de Estado promulgó la llamada ley de referéndum nacional con la intención de ofrecer al mundo la idea de que en España funcionaba el Sufragio Universal.

próxima participación del pueblo español en las urnas.

No obstante lo anterior, continua el boicot diplomático que la O.N.U. había declarado contra la España de Franco en diciembre de 1946. La única excepción importante por esos días fue la del gobernante argentino Juan Domingo Perón, quien a finales de la primavera de 1947 envió a su esposa, Eva María Duarte, en un viaje a España (del 8 al 25 de julio) al parecer con la finalidad de realzar la idea de que España no era un país completamente marginado de la comunidad internacional.<sup>253</sup>

La España de Franco continuó con la farsa del referéndum popular, se fijaron las votaciones para el 6 de julio, el régimen anunció penas contra las abstenciones; las calles se adornaron con carteles en los cuales se pedía que "voten". Todo estaba preparado e incluso no estaba ausente la amenaza a un voto negativo.

Finalmente llegó el día anunciado y en las urnas hay largas filas, Franco también ha ido a votar. El resultado final de la votación la escribe Max Gallo así:

" Sobre un total de 17.178.812 electores, votaron 15.219.565... 14.145,163 SI, 722.626 NO y 336,592 papeletas nulas." 254

Franco, pues, muestra al mundo que después de 8 años de terminada la guerra civil, él continua manteniendo al país en sus

<sup>253</sup>Max Gallo, Op. Cit., p-262.

<sup>254</sup>Ibidem., p-264.

manos. El resultado del referéndum no engañó a los observadores ni a sus adversarios, pero los hechos ahí quedaron.<sup>255</sup> Mostró también que la caída del gobierno franquista no podría ocurrir más que con una intervención armada por parte de los aliados, pero, como ya se observó más arriba, eso no era posible.

La evolución internacional contribuye a mantener la idea de una continuidad del franquismo y a finales de 1947 comenzó a suavizarse la actitud de las Naciones Unidas en el caso español. Pero, esa evolución no se debió a la diplomacia española sino a las opiniones divergentes entre los anglonorteamericanos y los rusos. Estos últimos estaban resentidos por el Plan Marshall, plan que provocó la escisión entre los países orientales y occidentales de Europa, escisión que se complicó con la "Doctrina Truman", la cual significaba una ayuda económica y militar por parte de los Estados Unidos a los países más directamente amenazados por la presión comunista, concretamente Grecia y Turquía.

Este ambiente de dificultades entre los rusos y los anglonorteamericanos aumentó el potencial de lo que el periodista norteamericano, Walter Lippman, calificó de "guerra fría".<sup>256</sup>

<sup>255</sup> Ibidem., pp-264, 265.

<sup>256</sup> Polémico resultaría precisar los orígenes de la guerra fría, algunos autores se remontan a 1917, inmediatamente después de la revolución de octubre, cuando Lenin tenía como propósito mantener abierta cualquier guerra localizada para el desgaste del mundo occidental; otros autores prefieren situar esos orígenes en el transcurso de la segunda guerra mundial, también hay un tercer grupo, el cual prefiere situarlos al final de la segunda guerra mundial.

Pero ¿qué se entiende por guerra fría? Siguiendo los pasos de Pablo J. de Irazazabal, una definición de las más completas la ofrece Giampaolo Colchi Novati quien la definió así:

" '...estado de tensión entre potencias o bloques en el cual cada una de las partes adopta una política que tiene al reforzamiento a expensas del adversario, sin llegar a las acciones de una guerra caliente'." 257

Pues bien, con el aumento del potencial de la guerra fría el optimismo inmediato de los republicanos españoles durante los últimos meses de 1946 y todo 1947 se vino abajo. No obstante, la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas llevó a cabo múltiples gestiones cerca de los gobiernos occidentales con el fin de obtener su apoyo y reconocimiento, lo que no se consiguió. El pesimismo llegó a su máximo cuando la O.N.U. renunció a establecer sanciones efectivas contra el régimen franquista. Consecuencia fue que a finales de 1947 disminuyeran las actividades guerrilleras.

En 1948 la guerra fría entró en una nueva etapa de tensión que llegó a su grado máximo en el primer semestre, propiciada sobre todo por el golpe comunista de Checoslovaquia (enero) y el bloqueo ruso a Berlín (junio).

España es altamente beneficiada por el estado de tensión que domina a Europa. Así, el 10 de febrero, el gobierno francés reabrió la frontera de los Pirineos; y en Francia, Inglaterra y los Estados

257 Pablo J. de Irazazabal, Op. Cit., p-8.

Unidos comienzan a aparecer notas periodísticas en las que se realiza la "importancia estratégica" de España. Algunos países democráticos comienzan a apoyar a España para que sea admitida en los beneficios del Plan Marshall.<sup>258</sup> Esta posición es apoyada por algunos senadores norteamericanos quienes subrayan la importancia estratégica de España y manifiestan que los Estados Unidos necesitan crear un "punto central" en la Península Ibérica para contrarrestar al comunismo en Italia, Grecia, Turquía, Irán y el Medio Oriente en caso de ser necesario.

Las discusiones en torno al caso español entre los senadores norteamericanos continuaron hasta marzo de 1948. En esa fecha el senador O' Kosnski consiguió ver aprobada una enmienda que él proponía, la cual consistía en que España recibiera un trato similar al que estaban recibiendo los países de Europa Occidental a través del Plan Marshall. La Cámara de representantes de los Estados Unidos aprobó por 148 votos a favor contra 52 en contra la inclusión de España en el Plan Marshall.<sup>159</sup> Pero en el plano internacional no tardaron en aparecer las protestas y la indignación, resultado que ya se preveía, ya que antes de aprobar la enmienda los norteamericanos habían sondeado en los medios diplomáticos el posible resultado y en todo el mundo la opinión fue similar.

Ante las protestas de la opinión europea el gobierno norteamericano tuvo que dar marcha atrás. La propuesta de la Cámara

<sup>258</sup> Elehutere Dzelepy, Franco, Hitler y ..., p-124.

<sup>259</sup> Ibidem., p-124.

fue vetada por el presidente en persona; el 1º de abril Truman rechazó esta enmienda, aunque dejó ver claramente que su país no era hostil a que la España de Franco consiguiera un préstamo en los bancos privados de su nación.<sup>260</sup> Esto no era más que un primer paso que los Estados Unidos daban en el sentido de que España fuera readmitida en forma completa en el círculo de las naciones occidentales.

Todo este tiempo lo aprovechó el Caudillo para multiplicar sus encuentros con los políticos norteamericanos cuando viajaban a España; así se entrevistó con los senadores O'Konski, Chan Gurney, James Farley y no rehusó encontrarse con periodistas y estudiantes, en fin con todas aquellas personas que podían pesar sobre las decisiones de Washington. Franco al parecer los escogió acertadamente ya que fue ampliamente correspondido.

" El Caudillo -y también la prensa americana- insisten una y otra vez sobre el papel de primer bastión anticomunista de España y, también, sobre el orden que allí reina." 261

Estas declaraciones pesaron considerablemente en las conciencias de los países europeos, sobre todo cuando en Francia e Italia estallaron frecuentes y violentas huelgas y además porque los soviéticos se preparaban para desencadenar el bloqueo a Berlín (24 de junio de 1948).

<sup>260</sup> Ibid., p-124.

<sup>261</sup> Max Gallo, Op. Cit., p-272.

El 25 de agosto de 1948 un nuevo golpe sufrió la oposición antifranquista provocado por el encuentro entre Franco y Don Juan de Borbón, en el yate "Azor". Se dijo entonces que lo único acordado fue que el hijo de Don Juan pudiera cursar sus estudios en España, pero el encuentro tuvo un mayor alcance, ya que significó el fin de las conversaciones que mantenían los socialistas (Prieto) y los monárquicos (Gil Robles) en Londres.<sup>262</sup>

Europa vivía en una constante tensión, ocasionada por la guerra fría, lo que dió por resultado que en el mes de octubre el general Marshall en persona gestionara cerca de Londres y de París la idea de suspender la resolución dictada en diciembre de 1946 contra España. Al mismo tiempo los Estados Unidos enviaron a España una misión militar precedida por el senador Chan Gurney, quien al llegar a Madrid sostuvo largas conversaciones con Franco con la finalidad de persuadirlo de que colaborara con los Estados Unidos, pero el Caudillo no manifestó su entusiasmo y presentó como condiciones a los aliados occidentales lo siguiente:

- " A) España debería ser aceptada como miembro de las Naciones Unidas;
- b) España debería participar de las ventajas del plan Marshall;
- c) Las potencias occidentales deberían acreditar nuevamente sus embajadores en Madrid." 263

<sup>262</sup> Aunque las conversaciones continuaron y llegaron al acuerdo de San Juan de Luz, en el que se reconocían las principales libertades individuales y se preveía una consulta al país para determinar el tipo de régimen en el que desearan vivir; este acuerdo nació muerto y no tuvo valor político.

<sup>263</sup> Elehutere Dzelepy, Franco, Hitler y los..., p-126.

Estas condiciones fueron aceptadas por el senador Chan Gurney, ya que a su regreso a Washington expuso a Truman un proyecto de alianza militar entre su país y los países anticomunistas en el que se comprendía a España. Más tarde en una declaración que hizo en el curso de una conferencia de prensa dijo:

" Todos aquéllos que se oponen al comunismo, deben comprender el interés que existe en conseguir que entre España, en el seno de las Naciones Unidas." 264

Sólo faltaba encontrar una "solución razonable" para anular la resolución de la O.N.U. de 1946 en el caso español ya que era casi seguro que Washington votaría favorablemente.

Al iniciar 1949 ya se perfilaba el triunfo del régimen franquista, los acontecimientos en Europa se desarrollaban a través de la guerra fría, España adquiere cada vez más importancia y los aliados se daban cuenta ya de ese hecho. Los Estados Unidos se declararon en favor de España y el 2 de febrero de 1949 Inglaterra dió su apoyo a través de su ministro de Asuntos Exteriores, Mayhew, quien declaró:

" Prácticamente resultaría ventajoso para el gobierno de Su Majestad, tener un embajador en Madrid. Y agregaba: debo manifestar que no puedo prometer, en nombre de mi gobierno, que nos manifestaremos en contra de la propuesta de anular esta resolución, si una proposición de este género fuese de nuevo presentada." 265

<sup>264</sup> Ibidem., p-126.

<sup>265</sup> Idem., p-127.

El 21 de febrero el New York Herald Tribune hizo resaltar una nota curiosa en la que decía que la España de Franco era un país de orden y legalidad, muy diferente a Italia y Francia víctimas de constantes huelgas. Así en el mismo mes, el Chese National Bank concedió un préstamo de 25 millones de dólares a España.

Pero las Naciones Unidas todavía no estaban preparadas para absolver completamente a España y el 4 de marzo cuando se creó la O.T.A.N. (Organización del Tratado del Atlántico Norte), España no fue invitada, a pesar de que este tratado se manifestaba en contra de los países comunistas. En España se protestó por esta "injusticia", Radio Madrid también lo hizo ya que la O.T.A.N. realizaba según ellos una idea del Caudillo y como argumento citaban la carta que Franco le enviara a Churchill en octubre de 1944 en la cual invitaba a las potencias occidentales a unirse con Alemania para marchar conjuntamente y derrotar para siempre a la Unión Soviética. Notas similares aparecen en otros diarios.

A principios de abril de 1949, se reunió la Asamblea General de la O.N.U. en Nueva York. Todo estaba preparado para poner en marcha la "solución razonable". Bolivia, Brasil, Colombia y Perú eran los países encargados de presentar la revocación, pero la U.R.S.S. apoyada por su satélite Polonia se negó a aceptar esa resolución y denunció a Inglaterra y los Estados Unidos de mantener relaciones con Franco. En mayo, cuando finalmente se llevó a cabo la votación, el resultado fue el siguiente:

" 25 votos a favor, por 16 en contra y 16 abstenciones." 266

Para lograr que esta moción fuera revocada se requería de 2/3 partes en favor, por lo tanto el resultado fue adverso, por el momento, pero ya se preveía que el fin del aislamiento estaba próximo.

El 14 de julio de 1949, la U.R.S.S. hizo explotar su primer bomba atómica. Ese hecho significaba el acrecentamiento de la amenaza de una guerra que cada vez se hacia más posible; por eso no debe extrañarnos que Washington buscara estrechar aún más sus lazos con la España de Franco y por lo tanto en septiembre enviaron a Richard A. Conally, jefe de las fuerzas navales en el Mediterráneo y Atlántico, en una visita de cortesía a España. Conally visitó a Franco en su residencia veraniega, cerca de la Coruña. Esta visita tuvo una gran importancia para el Caudillo ya que era la primera vez desde que estalló la guerra civil española que una flota norteamericana hiciera una visita de tal naturaleza.<sup>267</sup>

El 23 de septiembre, Truman anunció a la opinión pública que la Unión Soviética había producido su primer explosión atómica, con lo cual se ponía fin al monopolio atómico. No tardó en anunciarse la derrota total de las tropas de Chiang Kai-shek en territorio chino y que Mao Tse-Tung con sus fuerzas comunistas había entrado en Yunan y Kunming. Estos acontecimientos resaltaron la importancia de España

<sup>266</sup> Ibid., p-128.

<sup>267</sup> Id., pp-125, 126.

como posible integrante del bloque de países occidentales.

El gobierno español no desaprovechó estos incidentes y el 20 de octubre Martín Artajo, Ministro de Asuntos Exteriores de España, declaró al periódico portugués *O Seculo* que la opinión mundial evolucionaba y se daba cuenta del peligro comunista denunciado por España desde hacia 13 años.

Es de todos conocido que los parlamentarios americanos adoptaron la costumbre, al termino de la segunda guerra mundial, de que comisiones del Congreso obtuvieran información sobre los asuntos más diversos del mundo. Pues bien, las misiones que actuaron en España -todas bien recibidas y atendidas por el régimen franquista- sacaron la conclusión de que Franco era el más grande estratega, el combatiente más experto en la guerra anticomunista. Y todos ellos sacaron la conclusión de que España era indispensable para la seguridad general.

" España era indispensable para la seguridad de Europa y de América; por lo tanto, era necesario incluirla en el pacto atlántico, reanudar las relaciones diplomáticas con ella, y otorgarle una ayuda económica y financiera." 268

A finales de 1949, todo apuntaba hacia el triunfo y consolidación del franquismo y a nadie sorprendió que al comenzar 1950 las grandes agencias de prensa norteamericanas anunciaran el cambio de su política en favor de la España de Franco.

268 Ib., p-132.

Por su parte Dean Acheson, Secretario de Estado de los Estados Unidos, escribió al senador Conally, el 19 de enero de 1950, una carta en la que le manifestaba que Washington estaba dispuesto a revocar la moción aprobada por la O.N.U. en diciembre de 1946, a la que, por cierto los Estados Unidos nunca habían tomado en serio.

" Los Estados Unidos, -decía textualmente- votaron esta recomendación, aunque tenían sus dudas en cuanto a su oportunidad. Desde entonces, la experiencia ha demostrado que estas dudas estaban bien fundadas." 269

Son palabras que muestran la enorme hipocresía con que los Estados Unidos trataban la cuestión española. Ramón Garriga acertadamente ha dicho al respecto:

" Lo que parecía imposible a la gran mayoría, cinco años antes, estaba logrado: Franco se deshizo de su sombra, o mejor dicho, sus enemigos dejaron de ver la sombra que le unían a un pasado de devota y reconocida amistad a Hitler y Mussolini, a cuya ayuda debió su total triunfo en la guerra civil española." 270

España, mientras tanto, acogió favorablemente estas declaraciones a través de su ministro de Asuntos Exteriores, quien manifestó estar satisfecho por el reconocimiento, aunque expresaba amargamente que todavía quedaba un problema pendiente, que era el de las reparaciones debidas a España por el grave perjuicio sufrido durante el aislamiento. Franco también hizo suyas esas declaraciones y se expresó así:

<sup>269</sup> Id., p-134.

<sup>270</sup> Ramón Garriga, Op. Cit., p-567.

" Ha sido necesario que Europa se hunda en el terror de la esclavitud comunista, para que empiecen a comprendernos. Y agregaba: en este sentido, el mundo nos debe una reparación." 271

Para los Estados Unidos la inclusión de España en la O.N.U. significaba adquirir bases aéreas, navales y terrestres en ese país, que constituía un punto estratégico en el Mediterráneo y así contraatacar cualquier acción de la U.R.S.S. en caso de ser necesario.

Ahora sólo faltaba esperar a que se produjera la normalización de las relaciones diplomáticas entre España y Occidente. Por el momento España se reintegró a la Cámara Internacional de Comercio (13-5-1950) e ingresó en la Cámara Internacional de Trigo (14-5-1950). 272

El 25 de junio de 1950 se produjo el incidente tan esperado, 60, 000 soldados norcoreanos y más de un centenar de tanques de fabricación rusa penetraron en la República de Corea alarmando a toda la opinión mundial, la cual pensó que era el inicio de la tercera guerra mundial.

Para España la guerra de Corea significó la última gota que hacía falta para terminar con su aislamiento ya que esa guerra tuvo un enorme peso en las mentes de los países occidentales para intervenir en favor de la España franquista cuando fue presentada la

271 Elehutere Dzelepy, Franco, Hitler y los..., p-136.

272 Instituto de Estudios Políticos, Op. Cit., p-75.

propuesta de anulación de la condena a España ante la Asamblea General de la O.N.U.

En octubre de 1950 dió inicio la reunión de la Asamblea; ahora se dió un trato diferente a la España franquista, ya no se le trató como el régimen impuesto por los países del Eje al pueblo español, sino más bién como su futuro aliado.<sup>273</sup>

El 4 de noviembre de 1950 la Asamblea General de las Naciones Unidas votó el resultado final sobre el caso español, 38 votos a favor contra 10 del bloque comunista y 12 abstenciones. De esta manera se ponía fin a la resolución aprobada por la O.N.U. en diciembre de 1946, terminaba el aislamiento español y se consolidaba la dictadura militar.

" En la Asamblea de las Naciones Unidas se aprobó una resolución, por la cual no sólo quedó anulada la decisión sobre retirada de embajadores, sino que además daba el visto bueno al ingreso de España en los organismos especializados de la ONU. El régimen quedaba, pues, plenamente reconocido." 274

Algunos días después la España de Franco era readmitida en la F.A.O. y así lenta y paulatinamente fue ingresando en los diferentes organismos internacionales.

<sup>273</sup> Elehutere Dzelepy, Franco, Hitler y los..., p-140.

<sup>274</sup> Ramón Tamames, Op. Cit., p-555.

### CONCLUSIONES.

Como observamos más detalladamente en el desarrollo de este estudio, la posición internacional de la política española durante el desarrollo de la segunda guerra mundial pasó por los siguientes pasos:

1.- Durante los primeros años de la guerra mundial esta política, en un principio neutral y luego no-beligerante, fue abiertamente favorable hacia los países del Eje. Esto se debió a nuestro parecer a dos causas: primero por el apoyo moral y material proveniente de Italia y Alemania durante el curso de la guerra civil; y segundo, por las estrepitosas victorias del Eje en sus campañas militares.

2.- El desenvolvimiento de la guerra y específicamente la fracasada aventura de Mussolini en Grecia y la derrota momentánea de las tropas alemanas ante Moscú produjeron en la mente de Franco indecisiones, las cuales en el fondo significaron el surgimiento, por primera vez, de la duda sobre el triunfo total del Eje. Consecuencia fue que por el momento Franco se encerrara en su política de no-beligerancia y en su rechazo a entrar en la guerra. No es todavía una

neutralidad firme y absoluta pero sí un enorme retroceso en relación con su posición de junio de 1941 (en ese mismo mes la Falange, la prensa y el gobierno español llegaron a su máximo deseo de participar en la guerra debido a que Alemania declara la guerra a la U.R.S.S.).

3.- La entrada de los Estados Unidos en la guerra, en el último mes de 1941, fue uno de los factores que indicaron al general Franco que la guerra se prolongaría y en esos momentos España no estaba preparada ni económica, ni militarmente para ingresar en ella, ya que las consecuencias de la guerra civil, sobre todo en el aspecto económico, no habían sido superadas. En consecuencia en el mes de febrero el Caudillo se entrevistó con el presidente de Portugal, el Dr. Oliveira Salazar, en Badajoz para firmar un "pacto de neutralidad", pacto que significaba un paso hacia los aliados, teniendo en cuenta el estrecho acercamiento que existía, por aquellos días, entre Portugal e Inglaterra. Pero Franco aún mantiene su amistad con el Eje, por lo que tan sólo algunos días después de la entrevista de Badajoz pronunció un discurso en Sevilla en el cual ofreció a Alemania no una división sino un millón de hombres para defenderla en caso de que un día fueran abiertas las puertas a Berlín. Esta postura mantenida por Franco con respecto a ambos grupos de beligerantes, acertadamente es calificada por Max Gallo como "una política de ida y vuelta".

4.- A partir de este momento la política española entró en un período de incertidumbre, el cual terminó en septiembre de 1942

cuando "el ministro del eje", el cuñadísimo, el señor Ramón Serrano Suñer, fue remplazado por el general Jordana en el Ministerio de Asuntos Exteriores. De esta manera el general Franco optó por un acercamiento más directo hacia los países aliados, y éstos no lo defraudaron, ya que fue en noviembre de 1942 cuando por motivo del desembarco aliado en el Norte de África, el presidente de los Estados Unidos, Roosevelt dirigió a través de su embajador en España, Carlton J. H. Hayes, una carta por medio de la cual garantizaba respetar no solamente los territorios españoles sino también al régimen franquista; la carta terminaba así: "España no tiene nada que temer de las Naciones Unidas".

5.- La derrota alemana en Stalingrado (2 de febrero de 1943) estremeció al mundo y en España Franco se sintió profundamente amenazado, por lo que buscó afanosamente explotar su gran arma diplomática para tratar de salvar a su régimen. Esa gran arma consistió en denunciar la amenaza bolchevique y lo hizo a través de:

- a) el bloque de países neutrales (Irlanda, Suecia y Suiza);
- b) el intercambio de cartas entre el ministro español Jordana y el embajador inglés, Sir Samuel Hoare, los días 18, 19 y 22 de febrero;
- c) el llamamiento del conde de Jordana a la paz, en marzo.

6.- En el mes de julio de 1943 el rey Victor Manuel III hizo detener a Mussolini y ordenó la disolución del partido fascista. Estos acontecimientos pesaron en la mente de Franco y por lo tanto a finales de ese mes dió un paso más en dirección a los aliados, al

conceder al embajador norteamericano una entrevista, de la cual este último obtuvo entre otras cosas la promesa de una prensa y una propaganda neutral en España, el cierre del consulado alemán en Tánger y la retirada de la División Azul del frente ruso. Más tarde Franco abandonó su política de no-beligerancia y nuevamente adoptó la neutralidad.

7.- A pesar de que el Caudillo cambió su política internacional, todavía sostuvo importantes relaciones comerciales con Alemania, por lo que Gran Bretaña y los Estados Unidos al no poder romper esas relaciones comerciales por vía diplomática, decidieron suspender los envíos de petróleo a España. La situación económica del país pronto se hizo difícilísima. Además Don Juan de Borbón desde la Lousana envió una carta a Franco invitándolo a dejar el poder y dar paso a la Monarquía. El general Franco, en consecuencia, tomó la determinación de demostrar al mundo que él es "el amo" de España, por lo que decidió pasar por alto la petición de Don Juan y prolongó un entendimiento con los aliados durante los meses de febrero, marzo, abril y los primeros días de mayo hasta que llegaron por fin a ese entendimiento que él consideraba aceptable.

8.- En el último año y medio de la guerra, mientras que Hitler y Mussolini son acosados, el Caudillo a la expectativa reina en España, como seguramente lo hubiera hecho si el Eje hubiera triunfado. Y ya el premier británico, Sir Winston Churchill, el 24 de mayo de 1944 declaró ante la Cámara de los Comunes que los aliados

no intervendrían en los asuntos internos de los españoles, los cuales sólo conciernen -según él- a los españoles.

Pero la historia todavía le deparó un trago amargo al régimen franquista.

1.- Inmediatamente después de terminar la guerra mundial las democracias, apoyadas por las Conferencias de San Francisco y de Potsdam, decidieron hacer una declaración mediante la cual se prohibía la entrada de España en los organismos de la O.N.U. mientras el general Franco siguiera en el poder. Más tarde, el 12 de diciembre de 1946, a través de una moción aprobada por las Naciones Unidas, se acordó que España no podía participar en los organismos internacionales de la O.N.U. en tanto no se constituyera en ella un nuevo gobierno que fuera aceptable y recomendaba a sus miembros retirar inmediatamente de Madrid a sus embajadores y ministros plenipotenciarios allí acreditados.

2.- La resolución de la O.N.U. se puso en practica y la España de Franco poco a poco se fue quedando aislada diplomáticamente; sólo quedaron en su lugar el embajador de Portugal, el de Suiza y el nuncio del Vaticano.

No obstante hubo algunos indicios de que las democracias no intervendrían en España y que el régimen franquista permanecería en el poder:

1.- Ni los Estados Unidos ni la Gran Bretaña dieron muestra de aislar económicamente ni de suspender sus envíos de trigo, fierro y petróleo a España.

2.- Las diferencias y desacuerdos entre los vencedores de la guerra mundial pronto se hicieron tensas, por lo tanto las democracias ávidas de encontrar lugares estratégicos en el Mediterráneo para contrarrestar la influencia comunista - a la vez que defender su supervivencia en caso de un ataque ruso- decidieron, como ya vimos, anular la resolución aprobada el 12 de diciembre de 1946. De esta manera el régimen español no solamente se mantuvo en el poder, sino que obtuvo su consolidación a nivel internacional.

De esta suerte creemos haber confirmado la hipótesis planteada en el introducción de este trabajo, en el sentido de que la hostilidad demostrada a la U.R.S.S. y al comunismo por parte del régimen franquista fue aprovechada -hábil o inconscientemente- para lograr no solamente borrar su origen y su historia en relación con el Eje, sino también para lograr un acercamiento con los vencedores de la guerra mundial, principalmente con las democracias, quienes influenciadas por la postura franquista en relación con la U.R.S.S. y con la intensificación de la guerra fría acabaron por consolidar ese régimen ante el mundo mediante su aceptación en los organismos internacionales de la O.N.U.

**APENDICE.**

Mapa 1 Expansión alemana (1939-1942).....p- 179

Mapa 2. Contraofensiva aliada (1942-1945).....p- 180

Fuente: ambos mapas se localizan en Historia mundial desde 1939, España, ed. Biblioteca Salvat, 1974. pp-29 y 32 respectivamente.





BIBLIOGRAFIA CONSULTADA.

I. OBRAS.

- ABAD DE SANTILLAN, Diego, Por que perdimos la guerra, Barcelona, ed. Plaza & Janes, 1977.
- ALVAREZ DEL VAYO, Julio, En La lucha, memorias, México, ed. Crijalbo, 1975.
- La guerra empezó en España, lucha por la libertad, México, ed. Séneca, 1940.
- ANONIMO, Junto a los patriotas españoles en la guerra contra el fascismo, Moscú, ed. Agencia de Prensa Nóvosti, 1986.
- ARAUZ, Alvaro, La Willhemstrasse y El Pardo, documentos secretos de la guerra de España, México, ed. Ediciones Nuevas, 1949.
- AZAÑA, Manuel, Política de acción republicana, México, ed. Imprenta Madero, 1975.

- BALAGUER, José Carlos Clemente, Conversaciones con las corrientes Políticas de España, España, ed. Dopesa, 1971.
- BARBE, Esther, España y la OTAN, la problemática europea en materia de seguridad, España, ed. Laia, 1981.
- BOWERS G. Claude, Misión en España, España, ed. Grijalbo, 1977.
- BROUE, Pierre y EMILE, Temimé, La revolución y la guerra de España, México, ed. F.C.E. Vol. II, 1962.
- CANTALUPO, Roberto, Embajada en España, Barcelona, ed. Luis de Caralt, 1951.
- CARRILLO, Santiago, Mañana España, conversaciones con Régis Debray y Max Gallo, España, ed. Akal, 1976.
- CHAO REGO, José, La iglesia en el franquismo, Madrid, ed. Felmar, 1976.
- DE AREILZA, José María, Embajadores sobre España, México, ed. E.P.E.S.A., 1947.
- DE GUZMAN, Eduardo, España entre las dictaduras y la democracia, Madrid, ed. G. del Toro, 1976.

DE IRAZAZABAL J. Pablo, Los ocho espíritus de la cumbre, Madrid, ed. Prensa Española, 1977.

DZELEPY, Elehutere, Espejo de alevosias, Inglaterra en España y fragmentos del diario de el diplomático desconocido, México, ed. Séneca, 1940.

- Franco, Hitler y los Estados Unidos, México, ed. Era, 1963.

ESCOBAR C. Adrián, Diálogo íntimo con España, Buenos Aires, ed. Club de Lectores, 1950.

FERNANDEZ DE CASTRO, Ignacio, De las Cortes de Cádiz al posfranquismo 1808-1956, España, ed. El Viejo Topo, vol. 1, 1981.

GALLO, Max, Historia de la España franquista, España, ed. el Dueso, 1971.

GARCIA-NIETO, María del Carmen, Guerra civil española 1936-1939, Barcelona, ed. Salvat, 1982.

GARCIA PEREZ, Rafael, Franquismo y Tercer Reich, las relaciones económicas hispano-alemanas durante la segunda guerra mundial, Madrid, ed. Centro de Estudios Constitucionales, 1994.

- GARRIGA, Ramón, De la División Azul al pacto con los Estados Unidos 1943-1951, México, ed. José M. Cajica, 1951.
- GUARNER, Vicente, Cataluña en la guerra de España, Madrid, ed. G. del Toro, 1975.
- GUILLEN, Abrahan, 25 años de economía franquista, Buenos Aires, ed. Periplo, 1963.
- HAMILTON J. Thomas, La España de Franco, México, ed. Nuevo Mundo, 1943.
- HARRISON, Joseph, Historia económica de la España contemporánea, España, ed. Vicens-Vives, 1980.
- HAYES J. H. Carlton, Misión de guerra en España, México, ed. Jus, 1946.
- HERNANDEZ, Jesús, Yo fui un ministro de Stalin, México, ed. América, 1953.
- HIDALGO DE CISNEROS, Ignacio, Cambio de rumbo, España, ed. Laia, vol. II, 1977.

- HILLS, George, Monarquía, República y franquismo 1868-1974, España, ed. San Martín, 1975.
- HOARE, Samuel Sir, Misión en España, testimonio del embajador británico, Argentina, ed. Losada, 1946.
- IBARRURI, Dolores (com.), Guerra y revolución en España (1936-1939), Moscú, ed. Progreso, 1971.
- INSTITUTO DE ESTUDIOS POLITICOS, El nuevo estado español, vinticinco años de movimiento nacional 1936-1961, Madrid, 1961.
- JACKSON, Gabriel, La república española y la guerra civil (1931-1939), España, ed. Orbis, 1985.
- JACKSON, Gabriel (com.), La guerra civil española, antología de los principales "cronistas de guerra" americanos en España, España, ed. Icaria, 1978.
- KLEINFELD R. Gerarld y TAMBS A. Lewis, La división española de Hitler, la división española en Rusia, Madrid, ed. San Martín, 1983.

LIBRO BLANCO, Los comunistas y la revolución española, España, ed. Bruguera, 1979.

LONGO, Luigi, Las brigadas internacionales en España, México, ed. Era, 1956.

MARTINEZ AMUTIO, Justo, Chantaje a un Pueblo, Madrid, ed. G. del Toro, 1974.

MIJAILOVICH MAISKI, Iván, Cuadernos españoles, Moscú, ed. Progreso, 1964.

MIRAVITLLES, Jaume, Los comunicados secretos de Franco, Hitler y Mussolini, Barcelona, ed. Plaza & Janes, 1977.

NENNI, Pietro, La guerra de España, México, ed. Era, 1964.

PAYNE G. Stanley, Falange, historia del fascismo español, Madrid, ed. Ruedo Ibérico, 1985.

PARKER R. A. C., El siglo XX, Europa 1918-1945, España, ed. Siglo XXI, 1990.

- PLEEN, Abel, Viento en los olivares, la España de Franco vista por dentro, México, ed. Ediapsa, 1947.
- PRESTON, Paul, España en crisis, la evolución y decadencia del régimen de Franco, España, ed. F.C.E., 1978.
- PRIETO, Indalecio, Cartas a un escultor, España, ed. Planeta, 1989.
- Cómo y por qué salí del Ministerio de Defensa Nacional, España, ed. Planeta, 1989.
  - Entresijos de la guerra de España, España, ed. Planeta, 1989.
- RAMA, Carlos, La crisis española del siglo XX, México, ed. F.C.E., 1960.
- RAMOS OLIVEIRA, Antonio, Historia de España, México, ed. Compañía General de Ediciones, vol. II, 1952.
- ROS HOMBRAVELLA, Jacint, Qué es la economía franquista, España, ed. Gaya Ciencia, 1977.
- SEGUELA, Matthieu, Franco-Pétain, los secretos de una alianza, España, ed. Prensa Ibérica, 1992.

- SERRANO SUÑER, Ramón, Entre Hendaya y Gibraltar, España y la guerra mundial, México, ed. Epesa, 1942.
- TAMAMES, Ramón, La república, la era de Franco, España, ed. Alianza Universal, 1974.
- TELLECHEA, Joaquin, La verdad sobre España, Buenos Aires, ed. Tor, 1937.
- TORRES CAMPAÑA, Manuel, El gran fraude franquista, México, ed. Instituto de Estudios Hispánicos, 1957.
- TUSSELL, Javier, Carrero, la eminencia gris del régimen de Franco, España, ed. Temas de Hoy, 1993.
- VALERA, Fernando, Evolución de España, México, ed. Gráfica Panamericana, 1967.
- VACA DE OSMA, José Antonio, Pasajes con Franco al fondo, España, ed. Plaza & Janes, 1987.
- VILAR, Pierre, Historia de España, España, ed. Grijalbo, 1986.

WELLES, Sumner, Hora de decisión, Buenos Aires, ed. Sudamericana, 1944.

## II. PUBLICACIONES Y REVISTAS.

Anuario estadístico de España 1943-1944, (publicado por el ministerio de trabajo, dirección general de estadística), España, 1944.

Cuadernos Americanos, México, D.f., ed. Cultura, septiembre-octubre de 1949, número 5.

El Frente Popular en España, Madrid, ed. Oficina Informativa Española, 1948.

Resolución aprobada por la 1ª Asamblea General de las Naciones Unidas, Londres, ed. República Española, Ministerio de Estado, 1946.

## III. ENCICLOPEDIAS.

Historia mundial desde 1939, España, ed. Biblioteca Salvat, 1974.

Las grandes batallas del siglo XX, España, ed. Uthea, 1981, tomo 5.